

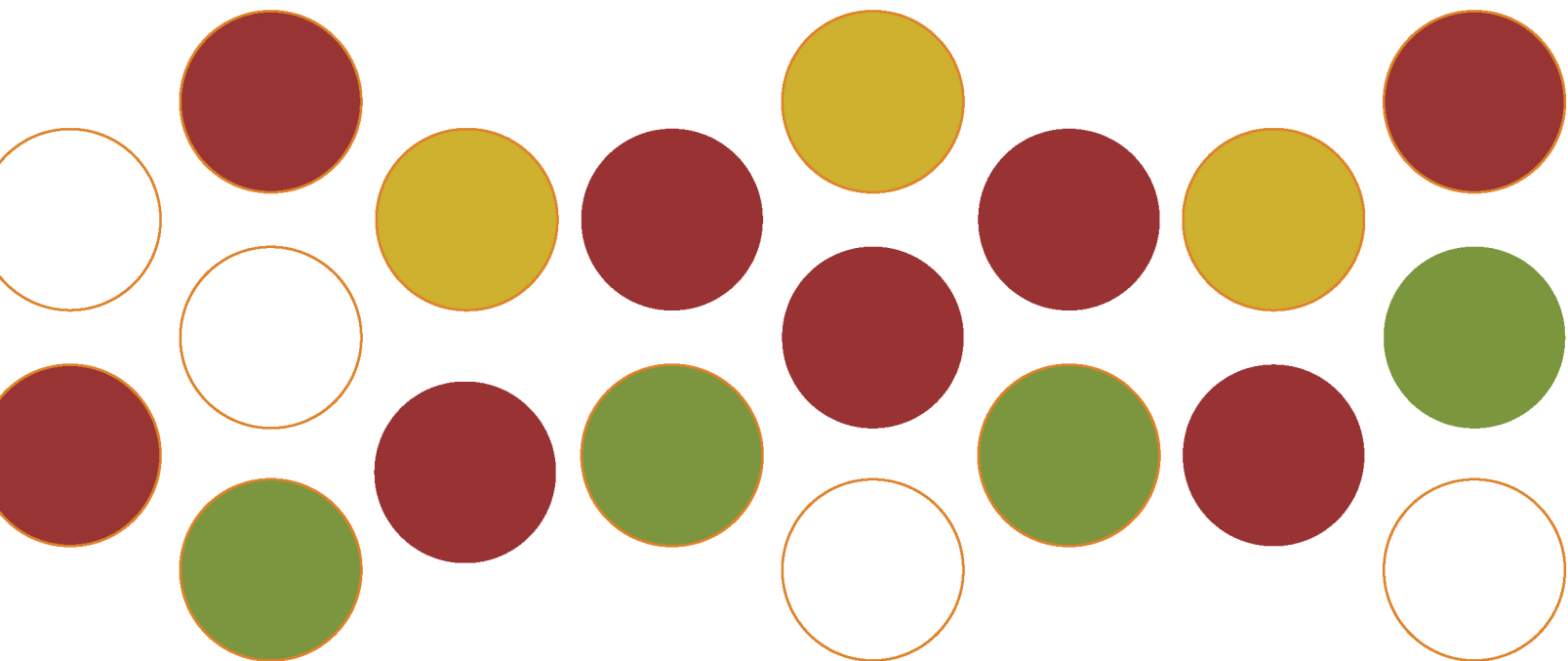


OBSERVATORIO CIUDADANO SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA MIGRANTES-PUEBLA

www.observatoriomigracionpuebla.org

Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla

9 *Migración, Niñez y Juventud*



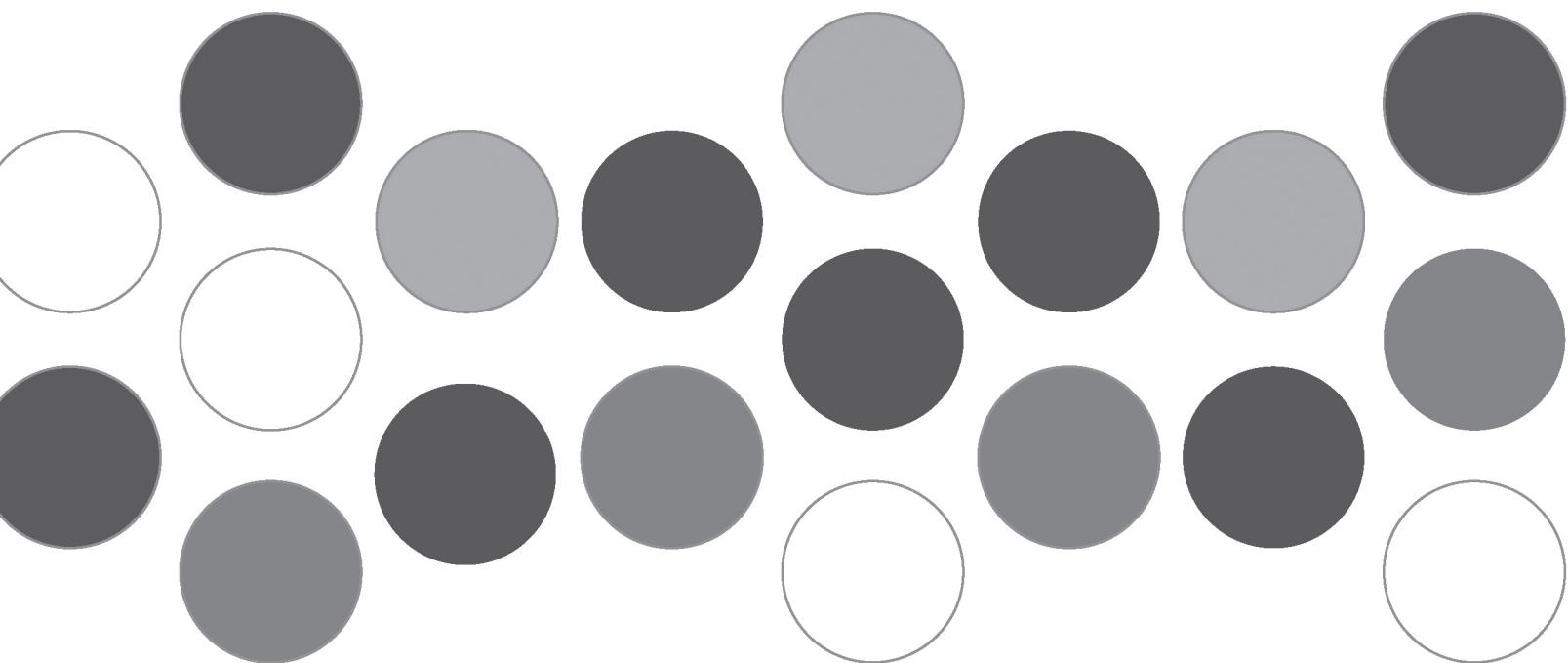


OBSERVATORIO CIUDADANO SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA MIGRANTES-PUEBLA

www.observatoriomigracionpuebla.org

Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla

9 *Migración, Niñez y Juventud*



CONSEJO EDITORIAL

Elio Arturo Villaseñor Gómez

Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

Adriana Sletza Ortega Ramírez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

María Luisa Salvador Cuautle

Fundación Ayuda en Acción, A.C.

EDICIÓN Y ESTILO

Cristina Cruz Carbajal, Cuerpo Académico “Procesos Transnacionales y Migración”

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Amanda Georgina González Ochoa, Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

José Luis Sánchez Gavi, Cuerpo Académico “Procesos Transnacionales y Migración”

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

DISEÑO

Karla Ambrosio Torres, Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla. Año 6, N° 9, julio-diciembre 2017, es una publicación semestral editada por Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. Calle Tepic 83, Col. Roma Sur, Delegación Cuauhtémoc, Cd. de México, C.P. 06760, Tel. (52) (55) 5514 1072, www.iniciativaciudadana.org.mx. Editor responsable: Amanda Georgina González Ochoa. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo N° 04-2016-052313020200-102 otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor, ISSN (en trámite). Licitud de Título y Contenido N° 17080, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Cuadriga, Plaza Solé Zavaleta, Local 120A, Calzada Zavaleta #1306, Santa Cruz Buenavista, C.P. 72154, Puebla, Puebla, México. Este número se terminó de imprimir el 13 de abril de 2018 con un tiraje de 200 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

Agradecimientos

El Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla es una propuesta conjunta entre Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.; la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla a través del Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla; y Fundación Ayuda en Acción a través del Colectivo Estación Cero.



Ayuda en Acción México A. C.



**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Cuerpo Académico "Procesos Transnacionales y Migración"
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales**



Colectivo Estación Cero

Índice

INTRODUCCIÓN		7
SECCIÓN 1	Desafíos lingüísticos de una primaria bilingüe indígena. Rebeca Elena Tapia Carlín, Magdalena Mejía Gómez y Myrna Elizabeth Iglesias Barrón	11
ANÁLISIS	Retorno Educativo. Jóvenes migrantes de retorno en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Erika Cecilia Montoya Zavala y Martha Cecilia Herrera García	28
SECCIÓN 2	La juventud y la migración, México – Estados Unidos. Paulino Ernesto Arellanes Jiménez	42
REFLEXIONES	Ser Joven... Amanda Georgina González Ochoa e Iván Hernández Martínez	51
SECCIÓN 2	Las problemáticas de los jóvenes en el contexto de retorno a México. Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla	59
DOSSIER		

Introducción

El siglo XXI se ha caracterizado por los cambios constantes en las dinámicas migratorias tanto en la esfera internacional como a nivel nacional y local en México, originando una transformación social positiva pero también padeciendo situaciones adversas como sucedió durante la primera década de este siglo con la crisis estadounidense, que afectó laboral y económicamente a una gran cantidad de mexicanos en ese país, aunado a las acciones contra los indocumentados que iniciaron desde la década de 1990 y que Trump las ha explicitado de manera racista.

Las autoridades mexicanas han tratado de atender las distintas fases de la migración en México, específicamente desde la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, a través del Programa Especial de Migración 2014-2018 (Plan Nacional de Desarrollo, 2014). Una joya de la corona de la actual administración resultado de la presión y participación activa de organizaciones de la sociedad civil, agrupaciones de migrantes, académicos y expertos en políticas públicas y atención directa con comunidades migrantes. Se diseñó como una propuesta "institucional para que el gobierno federal, los estados, municipios y el congreso, aterricen las nuevas políticas para atender a los migrantes y sus familias" sobre todo ahora que el número de retornados es representativo. (García, 2015: pp.16)

Sin embargo, el programa carece de dientes para que se materialice la colaboración interinstitucional de los tres niveles de gobierno para instrumentar este programa de apoyo a la reinsertión integral de los migrantes y sus familias, sin dejar de lado, la amplia diversidad y heterogeneidad de las realidades regionales y locales.

Lo rescatable de éste proceso es la creación de una política migratoria nacional que respondiera a la problemática migratoria desde un espíritu de gobernanza, con una visión humana y adecuada a los desafíos que México enfrenta no sólo a nivel Estado sino como parte de Latinoamérica.

Es decir, resulta un avance significativo no sólo en la atención de las personas migrantes y sus familias; sino en la comprensión de las causas, las consecuencias y los beneficios de la movilidad humana.

En cuanto al tema de la niñez, los adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad; uno de los puntos débiles es el fortalecimiento de la articulación entre las instituciones y las voluntades políticas a nivel estatal, regional y local. Si bien existieron avances para que los trámites de ingreso a las escuelas de educación básica y universitaria no fueran un impedimento para incorporarse de nuevo a la vida escolar, existen vacíos de actuación o seguimiento institucional para garantizar la re-inserción (o inserción) a nivel comunitario, educativo, social, familiar y económico; propiciando adicciones, pandillerismo, deserción escolar o involucramiento con el crimen organizado.

Frente a esta realidad, es que el Reporte 9 aborda el tema de la niñez y la juventud en la migración con la finalidad de realizar una serie de reflexiones y análisis acordes a las nuevas realidades locales. Tiene el propósito de ser una herramienta para conectar lo social, lo político y lo cultural en el diseño de procesos que sirvan para generar una sociedad más democrática e inclusiva.

Es así que, el primer artículo de nuestra sección de "Análisis", trata sobre un estudio que realizaron investigadoras de la BUAP y la UDLAP en el municipio de Nealtican, ubicado en la Sierra Nevada en Puebla, acerca de los desafíos lingüísticos que enfrenta la primaria bilingüe indígena en cuanto a la complejidad por preservar, mantener, revitalizar e integrar el español, el náhuatl y el inglés en niños y jóvenes retornados de Estados Unidos; proponiendo un modelo de educación intercultural multilingüe.

El artículo realizado por la Dra. Erika Cecilia Montoya Zavala y la Dra. Martha Cecilia Herrera García, de la Universidad Autónoma de Sinaloa realiza un planteamiento sobre el retorno de jóvenes que aspiran a estudiar una carrera universitaria en México ante la falta de posibilidades de continuar su vida académica en Estados Unidos debido al marco legal que limita la educación universitaria de los jóvenes indocumentados. Ofrece un panorama de las dificultades tanto emocionales como en cuestiones educativas para poder integrarse a una sociedad que muchas veces los discrimina más que en Estados Unidos.

En la sección de "Reflexiones", el primer artículo trata los problemas que la juventud vive ante el cambio de generación demográfica, el desempleo y la crisis económica que atraviesan tanto Estados Unidos como México. Aunado a una serie de consecuencias como es la discriminación, la falta de acceso a la salud y educación.

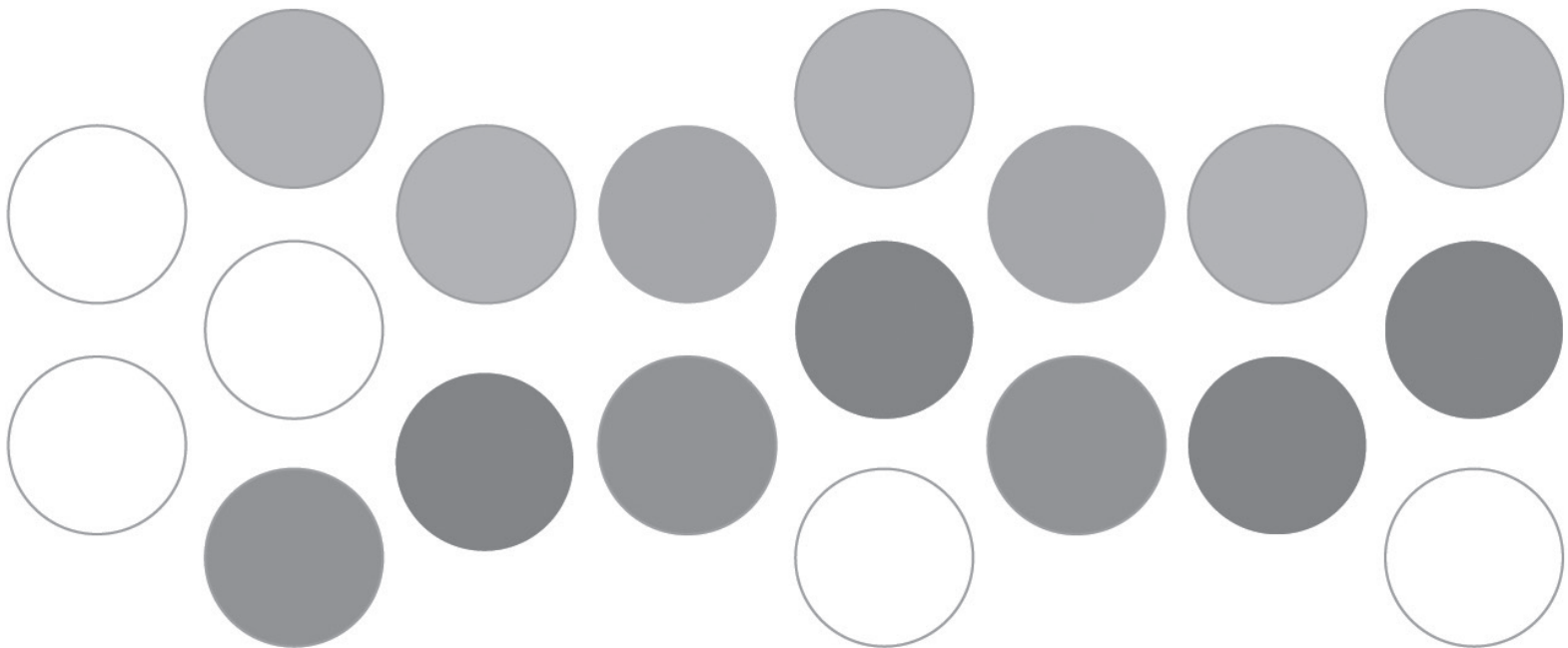
En el segundo artículo, le damos voz a un joven que aborda la juventud y su papel en la sociedad partiendo de las concepciones e implicaciones de los procesos identitarios, la construcción y de-construcción de su “ser” de acuerdo a su vida cotidiana.

Por último, incluimos un Dossier que resume diversas ideas, enfoques y experiencias en torno a la construcción crítica de nuevas formas de entendimiento entre nosotros y sobre los otros; además de comprender los nuevos contextos, desafíos y oportunidades de las juventudes migrantes en México y Estados Unidos; que surgieron del “Primer Encuentro sobre Identidad y Juventud migrante en México y Estados Unidos”, realizado en diciembre de 2017. A su vez incluimos datos de la migración de retorno y las problemáticas que impactan en la identidad de la niñez, los adolescentes y jóvenes.

De esta manera proponemos acercarnos a tener mayor información sobre las motivaciones que tienen los jóvenes para migrar; las problemáticas y retos que enfrentan al retornar; y los cambios en su identidad a nivel individual y colectivo. Es así que deseamos que los artículos sirvan no sólo para construir un diálogo de ideas sino para crear ecos y caminar en un horizonte de nuestra realidad.

Sección 1

Análisis



Desafíos lingüísticos de una primaria bilingüe indígena

Rebeca Elena Tapia Carlín¹

Magdalena Mejía Gómez²

Myrna Elizabeth Iglesias Barrón³

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reportar los hallazgos del estudio de caso realizado en torno a los desafíos lingüísticos que enfrenta la comunidad educativa en la primaria bilingüe indígena mexicana de una comunidad con nivel medio de migración a Estados Unidos de Norteamérica. La escuela, ubicada en la zona centro del estado de Puebla, presenta, al igual que otras escuelas públicas de comunidades mexicanas con antecedentes indígenas del estado, desafíos lingüísticos derivados de las raíces etnoculturales de la comunidad y la migración. Estos retos se refieren a la *conservación, mantenimiento, revitalización e integración* de las tres lenguas en contacto en el contexto educativo en estudio, a saber: español, náhuatl e inglés. El artículo concluye señalando la necesidad de generar investigación y trabajo comunitario para integrar un proyecto de educación intercultural que permita reducir estos desafíos.

Palabras clave

Conservación lingüística, mantenimiento lingüístico, revitalización lingüística, integración sociolingüística, derechos lingüísticos, política lingüística, educación intercultural.

1. Dra. Rebeca Elena Tapia Carlín, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo: rebetapc@gmail.com

2. Dra. Magdalena Mejía Gómez, Universidad de las Américas Puebla. Correo: magdalena.mejia@udlap.mx

3. Dra. Myrna Elizabeth Iglesias Barrón, Universidad de las Américas Puebla. Correo: myrna.iglesias@udlap.mx

Introducción

México es un país con una enorme riqueza multicultural que, en muchos contextos y por diferentes razones, se ve amenazada. Esta riqueza es evidente en la diversidad étnico-cultural del país y también en su diversidad lingüística. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2005) registra que en México se hablan sesenta y ocho lenguas indígenas y que existen en total 364 variantes de estas. Por otro lado, la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2011) destaca en su artículo 5 la obligación del Estado de reconocer, promover, proteger y preservar las lenguas indígenas nacionales. En su artículo 9 reconoce el derecho que tiene todo mexicano de comunicarse de forma oral o escrita en su lengua indígena sin importar el carácter privado o público de sus actividades. En el artículo 11 se hace mención a la obligación que tiene el Estado de proveer educación bilingüe e intercultural en la educación básica y al compromiso de fomentar la multiculturalidad y el multilingüismo en los niveles medio superior. A pesar de ello la presencia y vitalidad de estas lenguas en México es casi imperceptible. El mismo INALI observa que “[l]a situación no es alentadora para ninguna de las supervivientes, ya que de las 364 variantes lingüísticas que existen, 185 están en riesgo no inmediato de extinción, 72 en peligro medio y 43 en alto riesgo. El director del INALI, Javier López (2017), ha explicado que las lenguas están amenazadas porque tienen poca presencia en los medios de comunicación, en el ciberespacio no han sido tomadas en cuenta por diversas instituciones públicas, se han relegado al uso familiar, comunitario, se ha disminuido el uso. Por políticas públicas monolingües dejaron de transmitir las a sus hijos y a todo eso hay que agregarle la discriminación”.

Aunada a esta problemática, muchas de las comunidades en la zona centro y sur de México con raíces indígenas, ubicadas a una distancia de entre una a seis horas de la ciudad capital del estado, tienen un alto índice de marginación, la cual ha propiciado migración indocumentada hacia los Estados Unidos. En estas comunidades, hasta antes del endurecimiento de las políticas anti inmigrantes del gobierno de Obama y ahora del presidente Trump, se reconocía un proceso de migración cíclica de ahí que la migración no solo haya sido física, desplazamiento de un lugar a otro, sino también, de tipo cultural, se desplazan tradiciones o valores que se sustituyen o cambian por otros; desde luego, el idioma está presente en esta dinámica al propiciar que estas comunidades entren en contacto con otra lengua que los migrantes van trayendo a las comunidades, el inglés. Ante este panorama, si bien se han desarrollado proyectos enfocados a la revitalización de lenguas indígenas (Flores, 2011), no se han realizado suficientes esfuerzos para desarrollar proyectos con una mirada multicultural que generen integración intercultural y plurilingüe, como lo señala Schmelkes (2013). Nealtican, una comunidad con estas características, representa una oportunidad para una propuesta de tal índole de manera que los beneficios de tal modelo puedan verse a corto y largo plazo.

Nealtican: una comunidad etnocultural y migrante

De acuerdo a la información recabada por el Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica a enero de 2015 se registraron alrededor de 12,500 habitantes en Nealtican. El tejido social de la comunidad es diverso, por un lado existe una población campesina que se dedica al campo, otra parte de ella, al trabajo con cantera y otra, a la música de Mariachi. Los indicadores de la CONAPO en 2010 reportan que esta población experimenta un grado de pobreza

moderada del 64.04%, que hay un 28.91% de rezago educativo en la comunidad y que la tasa de crecimiento es del 0.7. Es interesante notar que estos datos contrastan con la percepción que miembros de esta comunidad tienen al respecto del crecimiento acelerado que ha tenido la población

“...Nealtican ya cuenta con más de 20 mil habitantes, [...] ya está muy grande el pueblo [...] la infraestructura [...] ya no tiene nada colonial, o sea todas las casas ya son actualizadas, todo lo que tenían ya todo lo tumbaron, entonces es algo que están acabando contra su cultura, ahora sí que están haciendo un etnocidio, porque están acabando con todo lo que hay, pero es algo que no lo podemos evitar nosotros como institución educativa.” (Juárez Rodríguez, 2016).

Estas apreciaciones dan cuenta del impacto que los cambios tienen tanto en las dinámicas sociales como culturales; asimismo revelan la importancia de tomar en cuenta lo que los mismos pobladores identifican como amenazas y desafíos dentro de sus propias comunidades.

En relación a la problemática que presenta la migración en esta comunidad, es importante notar que aunque en el reporte antes mencionado se identifica en este municipio una intensidad migratoria media, es frecuente encontrar que los habitantes tienen familiares al otro lado de la frontera. Como es sabido las comunidades de origen de quien emigra, van conformando una estructura que las caracteriza como comunidades migrantes y sus dinámicas tienen un impacto directo, tanto en la configuración de la misma, como de la familia. Así, hemos podido observar que varios de los niños, estudiantes de la escuela primaria bilingüe donde se realiza el estudio que aquí se reporta, tienen a su padre, a su madre o a los dos allá; con el tiempo los integrantes de la familia que se quedan se van también dando paso a lo que identificamos como migración familiar. Al respecto, el reporte sobre migración y familia de la Organización Internacional para las Migraciones por sus siglas en español (OIM) define la reunificación de la familia de los migrantes como “el proceso social y legal de la reunión de un trabajador migrante (principal) con los miembros de su familia en el país huésped”. En este mismo reporte se reconoce a la reunificación de la familia como un derecho humano pero también como un factor importante para garantizar el bienestar del migrante y su adaptación social en el país de acogida. Nealtican es un ejemplo claro de este proceso de transición migratoria, además se encuentra rodeado de pueblos con población migrante, “... Xalitzintla, Calpan, San Nicolás de los Ranchos, San Pedro Yancuitalpan, San Jerónimo Tecuanipan, San Gregorio Atzompa, no sé cómo se llama la otra comunidad, San Jorge” (Juárez Rodríguez, 2016, Entrevista).

Por otro lado, es importante resaltar que como toda comunidad migrante, este municipio ha presenciado una transformación a partir de los cambios en la política anti inmigratoria de este país en años recientes, la cual ha generado un proceso de migración inversa, es decir de migración de retorno. Según Passel, Cohn y González Barrera (2013) en Romo (2016: 4), en 2007 el flujo de los mexicanos hacia Estados Unidos fue notorio, “...*Mexican migration to the United States seems to have reached its peak in 2007*”. Ahora, diez años después de registrarse gran número de migrantes, son más los migrantes que regresan que quienes emigran; se reporta que entre 2009 y 2014 un millón de mexicanos regresaron a México contra 860 mexicanos que ingresaron a los Estados Unidos. Particularmente en Puebla, en 2015 se registran 10,153 adultos y 525 menores

migrantes de retorno (Iniciativa Ciudadana, 2016).

Como hemos mencionado anteriormente la migración de retorno ha generado en Nealtican nuevas dinámicas sociales y culturales pero también retos en torno a la reintegración de sus miembros de la comunidad a las prácticas sociales y culturales y también en la posible caracterización de un nuevo perfil lingüístico en la comunidad. Al respecto, los datos de la Encuesta Intercensal del INEGI en 2015 reportan que en Nealtican se habla náhuatl y aunque no se indica que el español sea la lengua dominante podemos considerarlo *de facto* ya que el náhuatl es caracterizado como dialecto. Es decir, que sólo se habla en un territorio y que no es tan importante como las lenguas que tienen prestigio, como el inglés. Esta lengua indígena es la lengua heredada de los abuelos o la que hablan los abuelos.

Muchos de los hijos, padres de quienes ahora son niños, los nietos, han optado por la lengua dominante, el español, con la que crían a los infantes, por ello y de acuerdo con la encuesta antes citada solo el 10% de la población mayor de tres años habla esta lengua. Testimonios recogidos durante nuestras observaciones, lo ilustran:

“...lo que si nunca hemos quitado el dedo del renglón es la lengua indígena náhuatl para que prevalezca, pero estamos contra corriente porque la mayoría de padres de familia hablan en español ya no hablan la lengua náhuatl y pues los viejitos que están en Nealtican son los que están un poco olvidados por la sencilla razón de la lengua que manejan y no los han hecho fluir” (Juárez-Rodríguez, 2016).

Como hemos señalado anteriormente derivado de los procesos migratorios cíclico y de retorno de esta comunidad, Nealtican es una comunidad con habitantes que han adquirido el inglés como segunda o tercera lengua, lo cual ha permitido un contacto entre estas tres lenguas, el inglés, el español y el náhuatl.

El trabajo de campo que hemos realizado en esta comunidad data de siete años. El primer contacto que tuvimos con la escuela fue por invitación de la dirección de educación indígena del estado de Puebla, ya que solicitaron a la BUAP docentes de inglés a través de un programa de Servicio Social, con el objeto de mantener el bilingüismo en los niños de retorno. Pero desde el inicio nos dimos cuenta que todos los niños de la escuela podrían ser beneficiados con la enseñanza del inglés, por lo que se inició la enseñanza del inglés en todos los grados, buscando promover la interculturalidad y el desarrollo de una metodología de enseñanza centrada en el alumno. Poco a poco fuimos descubriendo que en la escuela interactúan tres lenguas: español, náhuatl e inglés y que estas lenguas en contacto podrían presentar los siguientes retos lingüísticos: conservación, mantenimiento, revitalización e integración.

Conservación

La conservación de una lengua representa una serie de esfuerzos y acciones dirigidas a la preservación de esta; para ello se debe tener un registro de la gramática, el léxico y los rasgos fonéticos fonológicos de la misma. Este proceso implica la estandarización de una variante de entre las diferentes variantes dialectales que constituyen una lengua. Es importante tomar en cuenta

que los esfuerzos de preservación deben formar parte de una política lingüística integracionista y que para ello es fundamental conocer las actitudes que los hablantes tienen al respecto de las lenguas en cuestión (Sima Lozano y Perales Escudero, 2015).

Mantenimiento

El mantenimiento de una lengua incluye todas aquellas acciones que se toman para asegurar el uso y vitalidad de una lengua. Algunos de los retos que enfrenta el mantenimiento de lenguas, sobre todo con las lenguas originarias o indígenas son, el bajo prestigio del que goza la misma, el número bajo de hablantes, la poca presencia en los medios masivos de comunicación y el poco apoyo institucional que redundan en falta de proyectos educativos en la lengua originaria y la transmisión de la lengua intergeneracional (Fishman, 1991). Derivado de estos factores podemos observar que el mantenimiento de una lengua tiene implicaciones de poder, marginación y discriminación. Coincidimos con Landaburu (2004) que por ello, el mantenimiento de una lengua debe estar sustentado por iniciativas de política lingüística.

Revitalización

La revitalización de una lengua promueve la vitalidad de una lengua en nuevos y diferentes dominios de uso. Por ello se considera que un proceso exitoso de revitalización incluye una dimensión política, es decir que para que una lengua pueda crecer y extender sus dominios de uso, debe generar los instrumentos léxicos que le permitan “expresar su mundo pero también expresarse políticamente” (Gnerre, 2011). De acuerdo con este mismo autor, uno de los aspectos más negativos de la revitalización ocurre precisamente en los programas escolarizados donde se enseñan lenguas indígenas pero cuyos programas y metodología de instrucción son calcos de los programas de lenguas dominantes por ejemplo el inglés o el francés. (Ver también *Decolonizing language education*). Es decir, Genre (2011) recomienda tomar una postura crítica respecto a la metodología de enseñanza de las lenguas.

Integración

Para Sancho (2013: 96), debido a los procesos migratorios, cada vez más se da el proceso de contactos lingüísticos y la necesidad de generar procesos de integración de los inmigrantes. “La integración lingüística de estos inmigrantes, por lo tanto, pasa por procesos de acomodación de los patrones sociolingüísticos y pragmáticos que difieren entre las variedades en contacto”. De ahí que para atender las lenguas en contacto se requiera del reconocimiento de esas variantes. Es por ello, que la migración genera oportunidades para que existan lenguas en contacto, pero al mismo tiempo esta movilidad produce el reto de generar oportunidades de integración de los migrantes a la comunidad, cultura y lengua receptora y por ende, de las lenguas que entran en contacto.

Metodología

Diseño de investigación

El presente trabajo reporta un estudio de caso con un enfoque transversal y longitudinal de una escuela primaria bilingüe indígena. Se eligió el estudio de caso (García de Ceretto y Giacobbe, 2009) debido a que la investigación se realizó en torno a una comunidad educativa pública a nivel primaria. Las ventajas del estudio de caso las han documentado diversos autores. Stake (1998:11) lo describe como “el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular”. Cohen y Manion (1999:150) lo describen como “un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado y comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés”. Así, esta investigación busca realizar una indagación que estudie la particularidad y complejidad de los desafíos lingüísticos que se presentan en esta comunidad escolar. Los estudios transversales permiten obtener datos de manera simultánea de varios niveles y grupos de sujetos, mientras que los estudios longitudinales permiten apreciar el seguimiento de uno o más sujetos a través del tiempo. El combinar ambos tipos de diseños permite generar una mejor comprensión de los sujetos en estudio. La investigación longitudinal abarca del ciclo escolar 2011-2012 al ciclo escolar 2016-2017, y la investigación transversal de este estudio se concentra en el ciclo escolar 2016-2017.

Instrumentos

El estudio combina la aplicación de cuestionarios, la observación tanto transversal como longitudinal, y la entrevista.

Cuestionarios

Se aplicaron cuestionarios a los docentes y a los alumnos de la escuela. Los cuestionarios aplicados a los docentes tuvieron un diseño cualitativo con preguntas abiertas. Dichos instrumentos permitieron obtener datos generales de los docentes y narrativas. Asimismo, el cuestionario permitió identificar sus creencias acerca del uso de las lenguas y la práctica docente, así como sus percepciones acerca de las necesidades lingüísticas de los alumnos. Respecto a los cuestionarios aplicados a los alumnos, estos tuvieron un diseño mixto, combinando preguntas de opción múltiple con preguntas abiertas. El objetivo de este instrumento fue detectar las creencias y percepciones de los alumnos acerca del uso de las tres lenguas en contacto que se emplean en este contexto educativo.

Observación transversal y longitudinal

Se realizaron observaciones de dos tipos, tanto transversal como longitudinal a la comunidad educativa. Las observaciones transversales se realizaron por el equipo de investigadoras con el objetivo de percibir los efectos de la intervención de la incorporación curricular de inglés durante seis años. La observación longitudinal, por otra parte, se fue realizando en diferentes momentos de la intervención: al inicio y durante el proceso. Ambos tipos de observaciones generaron datos cualitativos del contexto en estudio.

Entrevistas

Se aplicaron entrevistas tanto individuales como grupales (grupos de enfoque). Las entrevistas individuales se realizaron a docentes, a padres de familia, abuelos y al director. La entrevista con grupos de enfoque se aplicó a padres de familia y abuelos de un grupo de estudiantes del tercer grado. De esta manera, se obtuvieron datos acerca de las prácticas docentes y retos lingüísticos presentes en dichas prácticas en voces de los docentes, alumnos y director de la escuela.

Sujetos

Los participantes en este estudio fueron la mayor parte de la comunidad educativa: alumnos, padres de familia y abuelos, docentes y director.

Alumnos

El director de la escuela reportó que en el ciclo escolar 2016-2017 eran 315 los alumnos inscritos.

Padres de familia

Los padres de familia que participaron en el estudio fueron principalmente los padres de alumnos de tercer grado durante el ciclo escolar 2011-2012.

Abuelos

Los abuelos que participaron en el estudio fueron principalmente los abuelos de alumnos de tercer grado durante el ciclo escolar 2011-2012.

Docentes

Los docentes de la escuela primaria actualmente son diez, cinco hablan náhuatl, uno ellos es hablante del náhuatl como lengua de herencia, los demás son hablantes nativos de español. Su edad varía entre los 23 y 55 años. Los docentes que fueron observados y entrevistados a lo largo del estudio fueron quienes en ese momento formaban parte del Consejo Técnico de la escuela.

Director

El director entrevistado es un docente con amplia experiencia en educación indígena. Su perfil, su identidad y sus creencias lo describen como un hablante de náhuatl como lengua de herencia (Tapia et al, 2014). Durante toda la investigación él estuvo al frente de la escuela, lo que nos permitió contar con acceso a la comunidad educativa, obtener información de tipo longitudinal y poder contar con su percepción de la intervención de la escuela en un esfuerzo por integrar las tres lenguas en contacto. Cabe señalar que el director de la escuela primaria bilingüe recién se jubiló y ahora recién llegó una nueva directora. Sin duda encuentra una comunidad educativa que ha avanzado en su desarrollo y gestión, pero que enfrenta los retos lingüísticos

aquí señalados.

Hallazgos y análisis de datos

La investigación del caso que presentamos, los desafíos lingüísticos en una escuela de Nealtican, Puebla, ha permitido distinguir como retos lingüísticos que enfrenta esta comunidad educativa, la conservación de las lenguas, la revitalización lingüística, el mantenimiento de lenguas y su integración sobre la base de metodologías de enseñanza que partan de una mirada intercultural crítica. El análisis de las observaciones a la comunidad educativa y las interacciones con sus miembros, el director, los profesores, los estudiantes, los padres de familia y abuelos, los trabajadores comunitarios y otros investigadores que han colaborado con la escuela, evidencian la oportunidad de colaborar en la comprensión de dichos retos.

Conservación de las tres lenguas

Desde la observación se han identificado actitudes y comportamientos de los miembros de la comunidad que revelan la “lucha” por conservar la lengua original, el náhuatl, y la lengua prioritaria, el español, y fortalecer la lengua adquirida, el inglés. En algunas de las actitudes que se dan por parte del director y los profesores se manifiesta la idea de conservar las lenguas. Dicho por el mismo director:

“[los profesores quienes hablamos náhuatl]...somos los que estamos sirviendo como punta de lanza a manera de que los demás niños pues vayan realizando pues también esas actividades, inclusive ceremonias, festivales o cualquier otra cosa siempre lo hacemos en bilingüe, pero más que nada yo lo diría que en forma trilingüe porque también interactuamos con el inglés porque también hay muchos padres de familia que saben inglés por el hecho de que han sido migrantes y pues para que no se les olvide, nosotros tomamos la tarea de podernos comunicar con ellos de esa manera. Entonces automáticamente la escuela tiene esas tres tareas muy fuertes en el hecho de que vamos muy despacio, pero siento que sí va como estable el hecho de que vamos trabajando esas tres lenguas (Juárez Rodríguez)”.

Como se ha comentado anteriormente hemos observado que entre los estudiantes de la primaria hay niños que se reconocen por la comunidad como hablantes del náhuatl. Al mismo tiempo en la planeación educativa se reconoce la conservación de la lengua original.

“...[d]e acuerdo a proyectos federales tanto como estatales es de que sigan prevaleciendo las lenguas nacionales, como hoy se les dice, ya sea la lengua que sea; son 56 lenguas aquí en el país y bueno, nosotros aquí en Puebla son siete lenguas que se les debe retomar la importancia a través de la educación de manera que las tradiciones y costumbres de los lugares no se mueran y ese es el trabajo que ahorita estamos haciendo” (Juárez Rodríguez).

También como parte de las observaciones y de los testimonios recabados pudimos identificar niños migrantes de retorno cuya primera lengua era el inglés, quienes seguramente construirán

su identidad desde otras experiencias diferentes a las de quienes comparten, quizás, raíces indígenas, pero que no han nacido o crecido en el extranjero con otra lengua que no es ni náhuatl ni español, para el caso de Nealtican.

Como resultado de las encuestas encontramos que el español es la lengua prioritaria en la comunidad. En una de las encuestas que se ha aplicado a los niños se registró que ellos se perciben como monolingües hablantes del español y que para ellos, es el español la lengua que cobra importancia. Perfilamos de esta manera un contacto entre las tres lenguas: náhuatl, español e inglés. ¿Cómo contribuir al desarrollo y mantenimiento de estas desde la escuela? La respuesta es compleja. En todo caso, coincidimos en que:

“[l]a preservación de la lengua es garante de la diversidad cultural y de la salvaguarda del patrimonio cultural intangible, puesto que de la lengua dependen la práctica diaria y transmisión intergeneracional de los conocimientos relacionados con la naturaleza y el universo, los rituales, las artes y las técnicas artesanales tradicionales, entre otros. La lengua es, entonces, un elemento básico de la identidad de los pueblos” (Román, 2000:8 en Monterrubio, 2013).

Se trata, entonces, no solo de conservar las lenguas como variedad lingüística sino de conservar los testimonios culturales que nos permiten la conservación de las mismas.

Desde la escuela, habría que tratar el currículo desde un enfoque mediático, entender a la lengua como el instrumento que transmite conocimientos y prácticas culturales, lo que llevaría a contar con testimonios de esta índole que puedan heredarse de generación en generación y, que a la vez, se dé cuenta de los cambios y usos de las propias lenguas. Pedagógicamente hablando, la conservación de las tres lenguas, enfrenta el reto del diseño de una metodología y la ejecución de una práctica docente encaminadas a coadyuvar en el uso de las lenguas como vehículo cultural multidisciplinar.

Mantenimiento de las lenguas habladas

Una de nuestras preguntas en la investigación ha sido si se debe educar de manera bilingüe/trilingüe, si los niños deben aprovechar la oportunidad de hablar más de una lengua. En este análisis partimos del principio que ser bilingüe tiene ventajas, incluso económicas; así, la reflexión ha llevado a considerar la educación trilingüe, la cual también apoya el trabajo por los derechos lingüísticos y, en este sentido, el respeto por la identidad de cada persona. En este sentido coincidimos con Olarte (2010: 315), quien apunta que con el plurilingüismo social, los pueblos indígenas pueden lograr mejores perspectivas y futuros de sus lenguas y culturas, porque verán fortalecidas sus experiencias culturales y tendrán nuevos horizontes. De hecho, en el trabajo educativo se ha observado interés por mantener las lenguas que les permiten la comunicación; un hecho destacable, entre nuestras primeras observaciones, fue la decisión que se tomó para atender la llegada o retorno de niños que nacieron o crecieron en los Estados Unidos, hijos de migrantes originarios de la comunidad de Nealtican, el director en entrevista relató:

“...Teníamos como 25 niños que[...] venían con la lengua del inglés, esto sucedió hace unos 6-7 años, [...] no nos entendían [...] tuvimos que tocar puertas [...] esa gran oportunidad de tener la presencia de jóvenes quienes están haciendo su servicio ya para poderse titular en la BUAP en cuanto es al idioma inglés y son los que nos dieron esa gran ventaja por el hecho de que los niños ya tenían alguien con quien trabajar en las dos lenguas tanto como el inglés como el español. Inclusive los que eran ya monolingües en inglés tuvimos que apartarnos un poco para que ellos, en una forma más amplia tuvieran los conocimientos que deben tener y claro, posteriormente por el mismo medio los niños se fueron adaptando muy fácil aquí, en el pueblo de sus papás y se volvieron bilingües...” (Juárez Rodríguez, 2016).

Como se ha mencionado anteriormente esta población ha fluctuado en número pero siempre se dan casos. El director reportó que los niños siguen llegando o retornando:

“Yo tengo dos niños a quienes siempre les ha sucedido lo mismo; se los llevan por unos meses y luego los regresan...” (Juárez Rodríguez).

La vitalidad del náhuatl la hemos notado en el perfil lingüístico del director, de algunos profesores y niños. Aun cuando en muchos casos evitan reconocer esa competencia, en nuestras conversaciones con ellos y en las encuestas que hemos aplicado, comparten que la lengua originaria ocupa un papel importante en su vida diaria. En la escuela se mantiene el uso del náhuatl para propósitos de saludos, despedidas y avisos por parte del director, quien suele decir: “buenos días niños, *kuali tonaltin kokone*” lo mismo con algunos de los profesores. Un solo profesor ha reportado que en sus clases presenta a los niños vocabulario en náhuatl. Estas actividades escolares parecen no ser formales, aun cuando se ha informado que en la planeación de clases y en los programas escolares si se propone la enseñanza de dicha lengua. Hay una necesidad por revisar y armonizar la práctica didáctica y la planeación que favorezca el mantenimiento de las lenguas.

Nuestra presencia en la vida de la comunidad nos permite reconocer que hay el conocido ‘conflicto de identidad’ que lleva también a lo que estamos identificando como “conflicto de identidad lingüística y sociocultural”. En las encuestas a los niños para conocer su perfil lingüístico consistentemente se observa que el español es la lengua que predomina entre ellos. Interesante para nosotras fue observar que para unos es el náhuatl la segunda en importancia pero para otros es el inglés, la primera destaca por el valor afectivo familiar y cultural y la segunda por sus deseos de comunicarse con sus familiares “allá” (Estados Unidos) y la ilusión de irse “allá”, también. En la comunidad, en Nealtican, se observa el mantenimiento de varias tradiciones donde podría mantenerse también el náhuatl, ausente hoy en muchas de ellas. En palabras del director:

“Hacen exactamente sus tradiciones como las hacían antes; bailar el guajolote, el chiquihuite, van con sus chiquihuites bien grandes con todo lo que lleva, o sea sus tradiciones, pero la única diferencia es que ya no hablan su lengua cuando hacen esa reverencia. Entonces como que ya lo modernizan y lo hacen al estilo mestizo, es ahí cuando digo a ver, eres o no eres, y yo siento que a ellos les hace falta un poco de orientación y bueno pienso que esas es una tarea que la parte educativa debe de

absorber” (Juárez Rodríguez, 2016).

Reto, este último, que confirmamos en nuestras observaciones, el mantenimiento de las lenguas conlleva formar para el uso del idioma y no solo transmitir el idioma.

Revitalización lingüística en la escuela

Lo distintivo de la escuela, el caso estudiado, es ser una comunidad educativa que acoge a niños que, al menos potencialmente, presentan un perfil trilingüe. Como se ha mencionado antes, a partir de las observaciones y los testimonios recabados, identificamos niños monolingües español, bilingües español náhuatl y trilingües náhuatl, español e inglés. Aquí el reto primero que enfrenta un proceso de la revitalización lingüística, se centra en caracterizar el perfil lingüístico de los estudiantes y de la comunidad en la que se inserta la escuela para identificar las características de dicho perfil, las percepciones que la comunidad tiene hacia estas tres lenguas y el uso que ellas tienen para las diferentes funciones comunicativas que se dan en la comunidad.

En el primer acercamiento que hemos hecho para conocer tal perfil de los niños, percibimos ambivalencia al definir las lenguas que habla cada sujeto. Por un lado, los conocedores de la comunidad y del proyecto educativo, sostienen que entre los niños se hablan las tres lenguas. Sin embargo, cuando se les pide a los niños hablar de su conocimiento sobre cada lengua, el consenso es que solo hablan el español. Al mismo tiempo, cuando se presentan actividades que requieren del uso de alguna de las tres lenguas, se observa que algunos niños destacan en el conocimiento de más de una de esas lenguas. Se requiere una evaluación precisa de dicho perfil, para poder vigorizar la revitalización, aquí cabe señalar lo que Lemus (2008) sugiere respecto al proceso de revitalización del náhuatl y la revalorización de su cultura: identidad cultural, corpus lingüístico, legislación, educación y bienestar social. No podemos favorecer la revitalización lingüística si no hay un reconocimiento por parte de los hablantes de las conexiones que se dan entre ellos y la lengua misma.

Nos preguntamos si el poco interés aparente por el desarrollo de las tres lenguas en la primaria, se debe a la falta de apreciación por el bilingüismo y sobre todo por la falta de consciencia respecto a una identidad etnocultural. Si es verdad que se han implementado algunas de nuestras sugerencias pedagógicas lingüísticas, estas no son constantes. Hemos insistido en estrategias puntuales como poner letreros en las tres lenguas, por ejemplo la biblioteca y los baños; se presentan en un momento y al poco tiempo ya no están los letreros. Se realizan representaciones culturales en dos idiomas con mucho éxito pero en el siguiente evento solo se presenta en español y nunca se ha visto en las tres lenguas. No hay constancia en este tipo de intentos por revitalizar las lenguas, lo que nos revela la problemática de dar seguimiento al mismo proceso.

Habrá que motivar el reconocimiento por el plurilingüismo que en algunos se puede encontrar, como lo dejó ver el director, quien en entrevista nos compartió que cuando se inició como profesor bilingüe:

“...teníamos en ese tiempo que castellanizar, muy equivocadamente yo lo digo así

externamente porque no era la palabra *castellanizar* yo digo que era revalorar precisamente ambas lenguas, o sea ambas costumbres, tanto la mestiza como la indígena, ...yo en ese tiempo, independientemente de que nos decían que castellani-záramos, yo trabajaba en forma bilateral con mi lengua materna y también con el español y pues esto permitió que los niños aprendieran español y pues su lengua materna nunca la olvidaron..." (Juárez Rodríguez).

Integración sociolingüística y Educación intercultural multilingüe

Los niños migrantes en el contexto en estudio se enfrentan a diversos desafíos lingüísticos. En la escuela primaria bilingüe indígena en cuestión, nos hemos dado cuenta de que no solo coinciden las tres lenguas identificadas, sino que también se encuentran, entre los niños, perfiles lingüísticos, educacionales y socioculturales variados. Esta realidad incluye a esos niños que aun cuando su presencia no es notoria si es constante, nos referimos a los niños migrantes retornados.

Se ha observado que los niños migrantes que llegan son acogidos por la institución en diversos puntos del ciclo escolar. Si bien los niños migrantes -dependiendo de la edad de su retorno- poseen un dominio del inglés, al ingresar a la escuela bilingüe indígena se ven en la necesidad de aprender español de manera inmediata con el objeto de poder cursar la mayoría de las asignaturas, y en menor grado se ven en la necesidad de aprender el náhuatl, lengua que se está revitalizando en este contexto escolar. Así, los niños migrantes se insertan en la escuela y al querer interactuar con sus compañeros, comparten su lengua materna- inglés-, pero a la vez tienen que aprender no una sino dos lenguas: español e inglés (Reporte de investigación longitudinal).

Un ejemplo de niño migrante que observamos es Juanito (pseudónimo), quien fue enviado a México por sus padres y lo cuidó por un par de años su tía materna. De esta manera, la tía aceptó recibirlo en su casa y lo atendió durante el periodo en que Juanito estuvo en México. Vivió en su casa durante ese periodo. Juanito vino a aprender español. Cuando se terminaron esos dos años, los papás de Juanito le pidieron a la tía que lo enviara de regreso, y Juanito regresó a Estados Unidos con sus papás. Otro caso que pudimos observar fue el de la familia Jiménez (pseudónimo), la cual era una familia migrante con cuatro hijos. El mayor estaba en quinto grado, la segunda era alumna de segundo grado, el siguiente estaba en 2do de kinder y el más pequeño tenía dos años. La familia Jiménez era un caso excepcional, ya que lograron mantener el bilingüismo en inglés de los hijos mayores, pero los dos menores no tenían buen dominio del inglés.

El papá les siguió hablando a sus hijos en inglés y logró que lo mantuvieran; tenían pronunciación como nativos. Los pudimos observar en la escuela durante tres años. Al cabo de esos tres años, los papás decidieron regresar a Estados Unidos, para ellos era muy importante que todos sus hijos hablaran inglés y probablemente los motivó también la posibilidad de incrementar sus ingresos. Cuando esta familia se fue nos pudimos dar cuenta que los niños migrantes son migrantes, hoy están pero quizá mañana no (Reporte de observación longitudinal).

El potencial lingüístico y cultural encontrado en la escuela que hemos estudiado puede signi-

ficar una fuente de desarrollo comunitario que disminuya los retos analizados. Dada la complejidad por preservar, mantener, revitalizar e integrar las lenguas en contacto, se propone una educación intercultural multilingüe, que a su vez esté adaptada y genere aprendizaje significativo, empleando actividades que los niños disfruten y que aprendan jugando, leyendo cuentos y haciendo representaciones (Tapia, 2009) en las tres lenguas en contacto. Para ello se requiere trabajar generando un currículo intercultural. “El concepto de *interculturalidad* se refiere a la interacción –de una forma horizontal y sinérgica- entre grupos y personas que pertenecen a culturas distintas, basada en el respeto y la igualdad, que presupone una comunicación comprensiva y un proceso de enriquecimiento mutuo entre distintas culturas que conviven en un mismo espacio”.

Para ello, hay que plantear el paso de una interculturalidad funcional a una interculturalidad crítica (Tubino, 2005; Walsh, 2009), es decir la práctica de una interculturalidad que no sea funcional para el Estado, sino una que y plantee, proponga desde sus bases, es decir, que tome en cuenta a la comunidad para generar la propuesta curricular. Como propone CGICB (2016) “una educación abierta y flexible, a la vez enraizada en y a partir de la propia cultura; una educación capaz de promover un diálogo crítico y creativo entre tradiciones culturales que están y han estado por varios siglos en permanente contacto y no exentas de conflicto; una postura que busca mejorar las condiciones de vida de los pueblos indígenas, propicia la autoafirmación y el desarrollo de la autoestima para recuperar y fortalecer una sólida identidad indígena”.

Como se puede observar, esta tarea presenta muchos retos. Coincidimos con Skutnabb-Kangas y Phillipson (2017) en relación a que la escuela ha sido y todavía es uno de los agentes claves en la asimilación o inclusión forzada de la lengua y la cultura dominante; también sabemos que el ámbito escolar ha jugado un rol importante en la separación entre la lengua y la cultura ya que, según las observaciones de estos autores, los enfoques recientes de la educación multicultural no integran el componente multilingüe.

Las escuelas oficialmente bilingües indígenas, presentan características similares en diversos estados de la República Mexicana. Por ejemplo Jiménez (2009: 23) reporta el caso de las escuelas oficialmente indígenas en el Distrito de Villa Alta, Oaxaca: “Rápidamente pude comprobar que el zapoteco era escasamente utilizado en el proceso educativo escolar, pero que, a pesar de ello, lo bilingüe intercultural se reducía prácticamente a lo lingüístico”. Esta realidad se reproduce con frecuencia en escuelas oficialmente bilingües en México, y esto genera diversos problemas lingüísticos y culturales. En nuestras cortas visitas a la escuela primaria pudimos percibir la imagen que Muñoz Cruz (1999: 41) describió al terminar el siglo pasado:

“...problemas fundamentales de la educación indígena subsisten y permanecen sin solución, a pesar de los cambios paradigmáticos. [...] problemas tales como las metodologías de enseñanza de la lengua materna y segunda lengua, la construcción étnica de la escuela bilingüe, el diseño de los contenidos curriculares, el fomento de la autoestima positiva e identidad étnica y la revitalización de las lenguas minorizadas”.

Conclusiones

Como hemos podido observar la problemática que plantea el mantenimiento, la revitalización y la conservación de tres lenguas en una comunidad es compleja, sobre todo si tomamos en cuenta que el contacto entre lenguas siempre supone dinámicas de dominio, desplazamiento y cambio. Por ello, en esta propuesta partimos de la importancia que debe tener que un planteamiento pedagógico que aspire a promover el mantenimiento, la vitalidad y la convivencia de tales lenguas debe partir desde una propuesta de interculturalidad crítica. Coincidimos con Gnerre (2011) en cuanto a que ésta debe entenderse como una actitud, es una forma de ser y entender la diversidad; en palabras de Santos Bautista (2016: 313) “la interculturalidad se plantea como una nueva forma de organizar el conocimiento, como espacio de diálogo entre el saber universal y lo saberes locales”.

Así, el gran desafío de la educación intercultural bilingüe es el de “armonizar los saberes y las prácticas”. Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de trabajar con formas pedagógicas que promuevan el ejercicio de la autonomía de estas comunidades y el ejercicio de su ciudadanía. Por ello es importante recalcar la necesidad de una capacitación de profesores bilingües conscientes de la importancia de abrirse hacia metodologías pedagógicas pertinentes y congruentes con las formas de organizar el conocimiento. Para ello, es indispensable la participación de los padres y de la comunidad para expandir las prácticas lingüísticas y culturales a espacios fuera de la escuela promoviendo el desarrollo de la consciencia intercultural y de destrezas y habilidades interculturales.

Estamos de acuerdo con los señalamientos hechos por Flores (2011) y Schmelkes (2013) respecto a la necesidad de involucrar activamente a los hablantes con el objeto de revertir los procesos de muerte lingüística y cultural. Por lo tanto, sugerimos el involucramiento activo de los hablantes de las tres lenguas en contacto (español, náhuatl e inglés) de la comunidad de Nealtican, en coordinación con los directores y el Consejo Técnico de cada escuela y con la participación de investigadores y promotores comunitarios con el objeto de generar un Currículo Comunitario Intercultural Trilingüe (CUCOINTRI) que permita conservar, mantener, revitalizar e integrar la tres lenguas tomando en cuenta la cosmovisión, tradiciones y costumbres de las culturas vinculadas específicamente a las lenguas en contacto en esta comunidad.

A saber, al español de México hablado en Nealtican, al náhuatl de la región de Nealtican y al inglés hablado en las regiones de Estados Unidos donde migran los miembros de la comunidad. De esta integración se podrían generar materiales plurilingües y pluriculturales. Proponemos también que dicho currículo sea generado inicialmente de manera coordinada en los tres niveles educativos de educación básica: preescolar, primaria y secundaria, y posteriormente en nivel medio superior y superior. Así, se sentarán las bases para reducir los desafíos lingüísticos presentes en las escuelas tanto a nivel básico como a nivel medio superior de la comunidad de Nealtican.

Referencias

CGICB, (2016) "Convención General de Iglesia y Convenciones en Brasil". Disponible en www.cgicb9.webnode.com (Consultada el 25 de octubre de 2017).

Cohen, L y L. Manion (1999). Métodos de investigación educativa. Madrid, La Muralla.

Fishman, J., (1991). Reversing language shift. Clevedon, Multilingual Matters.

Flores, J. A., (2011) El proyecto de revitalización, mantenimiento y desarrollo, lingüístico y cultural: Resultados y desafíos en Estudios de Lingüística Aplicada, año 29, número 53, julio de 2011, pp. 117-138.

García de Ceretto, J. y M.S.Giacobbe, (2009) Nuevos desafíos en investigación: Teorías, métodos, técnicas e instrumentos. Santa Fe, Argentina, Homo Sapiens.

Gnerre, M., (2011) Derechos lingüísticos y revitalización de las lenguas. Conferencia y diálogo con Maurizio Gnerre. Primer Encuentro Presencial de Antropología Aplicada, 14 de marzo de 2011. Alteridad. Revista de Educación [en línea] núm. 6 (Enero-Junio 2011). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746224005> (Fecha de consulta: 26 de octubre de 2017).

INALI, (2011) Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. México, INALI.

Iniciativa Ciudadana, (2016). Desarrollo en comunidades de migración retorno en Puebla. Youtube. Video. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kNkMlt7IDGY> (Consultado el 15 de septiembre de 2017).

Jiménez, Y., (2009) Cultura comunitaria y escuela intercultural: Más allá de un contenido escolar. México, SEP.

Juárez Rodríguez, J.A., (2016) Entrevista con el director de la Escuela primaria bilingüe Niños Héroes de Chapultepec, en la escuela, 23 de noviembre de 2016.

Landaburu, J (2004) La situación de las lenguas indígenas en Colombia: Prolegómenos para una política lingüística viable. Disponible en <https://alhim.revues.org/125> (Consultado el 01 de octubre de 2017).

Lemus, (2008) Un modelo de revitalización lingüística: el caso del náhuatl/pipil de El Salvador. Disponible en: www.unavarra.es/digitalAssets/172/172558_JLemus-revitalizaci--n-linguistica-del-Nahuatl (Consultado el 17 de octubre de 2017).

López, J., (2017) Notimerica. 51 lenguas indígenas en peligro de extinción, Notimerica, Ciudad

de México, 17 de octubre. Disponible en: <http://www.notimerica.com/cultura/noticia-51-lenguas-indigenas-peligro-extincion-20161017153225.html>

Massey, D. S., Pren, K. A., & Durand, J., (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. Papeles de Población/Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, volumen 15, número 61, pp. 101–128.

Monterrubio, A., (2013). Educación Intercultural Bilingüe como principio para el desarrollo. México, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura.

Muñoz Cruz, H., (1999). Política pública y educación indígena escolarizada en México en Cuadernos Cedes, año XIX, n° 49.

Nealtican tiene 15 mil pobladores y sus únicas cuatro patrullas que no funcionan, La Jornada de Oriente, Puebla, 16 de junio de 2014.

Olarte, E., (2010) La educación bilingüe en contextos plurilingües en SEP Transformación posible de la educación para la niñez indígena: Contextos, alianzas y redes. México, SEP.

Romo, H.D., (2016). Introduction. Policies, Dynamics, and Consequences of Mexican Migration to the United States en Perspectives from both sides of the border. Mexican Migration to the United States. Romo, H.D. & Mogollon-Lopez. (Eds.). Estados Unidos: University of Texas Press, pp. 1-9.

Sancho, M. (2013) La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social en Lengua y Migración, volumen 5, n° 2, pp. 91-110.

Santos Bautista, H., (2016) Pensar la interculturalidad y la educación en De la Cruz, Y., Santos Bautista, H. y D. Cienfuegos, (Coord) Interculturalidad, conocimiento y educación: diálogos desde el Sur. México, Secretaría de Educación de Guerrero (Dirección General de Educación Indígena), Universidad Pedagógica Nacional, El Colegio de Guerrero.

Schmelkes, S. (2013) Educación para un México intercultural en Sinéctica 40. Recuperado de http://www.sincectica.iteso.mx/articulo/?id=40_educacion_para_un_mexico_intercultural SEP, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. Disponible en: <http://eib.sep.gob.mx/cgeib/la-cgeib/>

SEP. (1993/2017). Ley general de educación. Recuperado de https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_educacion.pdf

Sima Lozano, E.G. y Perales Escudero, M.D. (2015). Actitudes lingüísticas hacia la maya y la elección del aprendizaje de un idioma en un sector de población joven de la Ciudad de Mérida. Península. volumen X, n° 1. (ene-jun), pp. 121-144.

Skutnabb-Kangas & Phillipson, (2017) Linguistics rights and wrongs en Phillipson, R. y Skitnabb-Kangas (eds) Language rights. London. Series Critical Concepts in Language Studies. Vol 2:

Language Policy in Education; Education, Violation of Rights for all?

Stake, R.E., (1998) *La investigación con estudio de casos*, segunda edición. Madrid, Morata.

Tapia, R.E., (2009) *Memories, poems and songs, successful bilingualism in primary school*, *Mex-tesol Journal*, volumen 33, n° 1, pp. 51-58.

Tapia, R.E., Sayer, P., Blanco, G., Castillo, M.C. y C. Pérez, (2014). *Exploring the identity of a heritage speaker of nahuatl: Reflections for a global world* en Godínez, J.M. y B. G. Paredes (Coord). *Lengua, multiculturalidad e identidad: Estudios en contextos educativos mexicanos*. México, Fontamara.

Tubino, F. (2005). *La interculturalidad crítica como proyecto ético-político* en: *Encuentro continental de educadores agustinos*. Lima, 24-28 de enero de 2005. Disponible en: <http://oala.villanova.edu/congresos/educación/lima-ponen-02.html>.

Walsh, C (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural ampliación de la conferencia* en Seminario "Interculturalidad y Educación Intercultural", organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009.

Retorno Educativo. Jóvenes migrantes de retorno en la Universidad Autónoma de Sinaloa

Erika Cecilia Montoya Zavala ¹
Martha Cecilia Herrera García ²

Resumen

El contexto antiinmigrante en Estados Unidos dificulta la vida familiar, social, el trabajo y la educación universitaria de los inmigrantes indocumentados en ese país. El objetivo de este artículo es describir el marco legal que limita la educación universitaria de los jóvenes indocumentados, así como conocer la experiencia de los que han retornado a México y se encuentran cursando algún grado de educación superior en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Planteamos que el retorno de jóvenes en edad universitaria está vinculado con los deseos de continuar sus estudios universitarios y la falta de oportunidades para continuarlos en Estados Unidos.

Palabras clave: educación universitaria, jóvenes indocumentados, retorno.

Introducción

En Estados Unidos los migrantes indocumentados viven un ambiente de políticas antiinmigrantes enfocadas a excluirlos de la vida económica, educativa, social y política en las comunidades de destino; estas políticas exacerbaban la discriminación y el racismo hacia los inmigrantes mexicanos (Romero 2008; Goldsmith, Romero, Rubio-Goldsmith, Escobedo y Khoury, 2009).

1. Profesora-investigadora de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Correo electrónico: ecmontoya@hotmail.com

2. Doctora en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: ceciherrera18@hotmail.com

Una de las consecuencias de estas leyes la padecen los jóvenes en edad de estudiar la universidad. Los jóvenes inmigrantes indocumentados tienen derecho a estudiar gratuitamente hasta la preparatoria en Estados Unidos. Al cumplir 18 años pueden estudiar en universidades privadas, con elevados costos y sin acceso a préstamos estudiantiles, ni a becas de fondos federales; en el caso del estado de Arizona tampoco pueden cualificar a becas de fondos estatales. En las universidades públicas les cobran una colegiatura de una persona “fuera del estado” (out-state tuition), que supone el doble para los estadounidenses que vienen de otros estados, de otro país o sin documentos (aunque ciertos estados sí lo permiten, como veremos más adelante). Además, en Estados Unidos los indocumentados no pueden adquirir una licencia de conducir, tarjetas de crédito o viajar libremente por el país, aspectos que también dificultan su vida como estudiantes en ese país. Por lo tanto, en lo referente a la educación universitaria de indocumentados en Estados Unidos, el problema radica principalmente en los costos que implica solventarla; en promedio, el costo de estudiar en una universidad pública por cuatro años a un estudiante residente estatal (in-of-state student) es de 7 020 dólares, y a un residente de otro estado (out-of-state students), en promedio, le cuesta 11 528 dólares (NCSL, 2015).

El marco legal que dificulta la educación universitaria de los inmigrantes indocumentados lo encontramos en la Higher Education Act de 1965, en la cual se especifica que los solicitantes para financiar con fondos federales su educación tienen que ser residentes legales en Estados Unidos. Asimismo, en la Reforma de Inmigración Ilegal y el Acta de Responsabilidad Migratoria (IIRIRA/Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act 1996) se especifica que las personas presentes en Estados Unidos de manera indocumentada no podrán ser elegibles para ningún beneficio en la educación postsecundaria.

“[...] an alien who is not lawfully present in the United States shall not be eligible on the basis of residence within a State (or a political subdivision) for any postsecondary education benefit unless a citizen or national of the United States is eligible for such a benefit (in no less an amount, duration, and scope) without regard to whether the citizen or national is such a resident” (NCSL, 2015).

Por último, en la Ley de Responsabilidad Personal y Reconciliación de Oportunidades Laborales (PRWORA, Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act [por sus siglas en inglés], 1996) se especifica que las personas indocumentadas no podrán ser beneficiarias de ningún fondo federal, incluidos los fondos para el retiro, de salud, discapacidad, asistencia para casas, educación postsecundaria, asistencia alimenticia o desempleo (NCSL, 2015).

En este sentido, la propuesta de ley The DREAM (Development, Relief, and Education for Alien Minors), la cual es una propuesta bipartidista introducida por primera vez en 2001, propone permitir a los estados cobrar a los inmigrantes indocumentados como si fueran residentes estatales (in-state tuition). También se propone otorgar residencia temporal a los inmigrantes inscritos en la universidad o que estén en servicio militar; además, esta legislación podría proporcionar un camino para obtener la residencia permanente de los indocumentados. Sin embargo, ha tenido que enfrentar varios rechazos en la cámara de legisladores; el último de ellos fue en el periodo de Obama, en 2012.

Debido a que no se concretó esta iniciativa de ley, en junio de 2012 el presidente Barack Obama firmó el decreto de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (Deferred Action for Childhood Arrivals, DACA), acción que concedía la permanencia legal durante dos años a aquellos jóvenes que llegaron antes de los 16 años al país y antes de junio de 2007, que estudiaban o se habían graduado y no tenían registros criminales. Les permitía trabajar por dos años y los excluía de una deportación. Esta Acción Diferida no confiere un estatus legal o un camino para la ciudadanía. Como resultado, para junio de 2014 U.S. Citizenship and Immigration Services (USCIS) ha otorgado el estatus DACA a alrededor de 581 mil individuos y se lo ha negado a alrededor de 24 mil (Departament of Homeland Security, 2015).

En 2014 el decreto se modifica y pretendía incluir también a las personas que entraron al país hasta 2010, sin embargo el 16 de febrero de 2015, la corte federal del distrito en Texas emitió una orden que pone el programa de "DACA ampliada" en retención temporalmente. Como consecuencia de esto, los inmigrantes indocumentados no podían solicitar DACA ampliada, es decir, los que arribaron antes de 2010, pero sí podían hacerlo quienes arribaron antes de 2007.

Se calcula que aproximadamente 793 000 migrantes se han beneficiado con el programa desde la creación del mismo. Sin embargo, en septiembre de 2017 el presidente estadounidense Donald Trump anunció la cancelación de DACA, fecha en la que se dejaron de recibir solicitudes y se restringió la renovación a aquellos beneficiarios cuya fecha de expiración sea hasta el límite del 5 de marzo de 2018. Los beneficiarios del programa continuarán conservando la protección hasta que expire su DACA de dos años, una fecha que puede variar (Zong, Ruiz, Batalova, Gelatt, y Capps, 2017).

El 9 de enero de 2018, un juez federal bloqueó temporalmente la decisión de cancelar DACA. Mientras tanto, el congreso estadounidense continúa buscando un consenso sobre la protección de los llegados en la infancia.

Actualmente existen 18 estados que permiten un cobro de colegiaturas como si fueran estudiantes residentes del estado (in-state tuition) para indocumentados; esto se ha logrado a través de modificaciones a la ley estatal o a través de decisiones tomadas por los órganos de gobierno de las universidades. Los estados son: California, Colorado, Connecticut, Florida, Illinois, Kansas, Maryland, Minnesota, Nebraska, Nuevo México, Nueva Jersey, Nueva York, Oregón, Texas, Utah, Washington, Oklahoma y Rhode Island. Por otra parte, son varios los estados que se enfocaron en legislar para prohibir la colegiatura como residente estatal (in-state tuition rates) para indocumentados. Tal es el caso del estado de Arizona, que en 2006 pasó la propuesta de ley 300, con la cual se prohíbe a los indocumentados cualificar para in-state tuition rates y para cualquier tipo de ayuda de financiamiento estatal. En 2008, Colorado y Georgia legislaron para prohibir este trato (in-state tuition) a los indocumentados en el pago de sus colegiaturas. En 2013, Colorado rechazó esta legislación y ahora sí pueden ser calificados para pagos de colegiatura como si fueran del estado. En Carolina del Sur lo prohíben con la legislación nombrada Illegal Immigration Reform Act, pasada en 2008. En Indiana con la HB1402, pasada en 2011, y en Alabama lo prohíben en junio de ese mismo año (NCSL, 2014).

Como podemos ver, este contexto de políticas migratorias es un aspecto más que ha dificultado

tado la vida de los indocumentados en Estados Unidos³ y ha orillado a los jóvenes migrantes indocumentados a buscar otras alternativas para lograr su sueño de tener una carrera universitaria, algo que no han podido lograr en Estados Unidos y que buscan poder lograr retornando a sus comunidades de origen en México.

En este sentido, el objetivo de este artículo es conocer la experiencia de los jóvenes migrantes que han retornado a México y se encuentran cursando algún grado de educación superior en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). La migración de retorno por motivos educativos genera consecuencias para los jóvenes, como la separación familiar “al revés”; es decir, ahora los padres de familia se quedan en Estados Unidos y los hijos toman la decisión de regresar a México. También conlleva un reencuentro y primer encuentro de los jóvenes con un contexto familiar, educativo y social nuevo para ellos, con todas las implicaciones personales que pueda tener.

Metodología

El estudio se enfocó en jóvenes estudiantes en la Universidad Autónoma de Sinaloa que han tenido una experiencia migratoria y educativa en Estados Unidos, es decir, que hayan vivido y estudiado en aquel país, sin importar el periodo ni los años de su residencia. Esto con la finalidad de detectar la importancia cuantitativa de los estudiantes que han tenido este tipo de experiencia, para después proceder a su análisis y su mayor comprensión.

Para lograr esto, primeramente se visitaron las facultades en las que consideramos podrían existir estudiantes con este perfil. Se inició la búsqueda en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, por ser donde laboran las autoras de este artículo y por tener antecedentes de la existencia de estudiantes retornados. Después continuamos con la Escuela de Idiomas de la UAS, donde está la licenciatura en Docencia del Idioma Inglés, porque consideramos que es una estrategia lógica de los estudiantes que vienen de Estados Unidos: estudiar esta licenciatura para aprovechar su dominio del inglés. Y después visitamos la licenciatura en Comercio Internacional, pues consideramos que los jóvenes retornados pueden aprovecharla como una estrategia para regresar a Estados Unidos, por las opciones laborales que ofrece una vez terminada la licenciatura; es decir, poder trabajar en alguna empresa transnacional y tener la oportunidad de conseguir documentos migratorios. Estas ideas nos las dieron los mismos estudiantes con los que iniciamos la investigación; sus argumentos nos sirvieron de justificación para elegir las licenciaturas donde puede haber mayor número de jóvenes retornados. Con esto no comprobamos que en otras licenciaturas haya menos o más estudiantes retornados, pero nos ha servido para orientar nuestra investigación a la licenciatura de Estudios Internacionales, Políticas Públicas, licenciatura en Docencia del Idioma Inglés y licenciatura de Comercio Internacional, pertenecientes a la Universidad Autónoma de Sinaloa.

En estas facultades se realizó un censo en todas las aulas para localizar a estudiantes retornados; se consiguió información general de ellos, su familia y sus teléfonos para contactarlos posteriormente. Después, se prosiguió a establecer contactos personales con ellos y ellas para

3. Para ver cómo las leyes en el estado de Arizona han dificultado la vida económica de los indocumentados mexicanos en el estado, véase el estudio realizado por Montoya, O’Leary y Woo (2014 y 2015).

realizar una entrevista semiestructurada, con la finalidad de conocer más sobre su experiencia migratoria y educativa en ambos países, relaciones sociales y familiares, sus planes de estudio y su futuro laboral.

El censo a estas facultades y las respectivas entrevistas semiestructuradas se realizó entre 2012 y 2014. Asimismo, tuvimos la oportunidad de reunir un grupo de discusión con siete jóvenes de retorno en la Facultad de Estudios Internacionales, donde discutieron entre ellos acerca de su experiencia migratoria, experiencia de estudio en Estados Unidos, del retorno, su experiencia en las escuelas en México y sobre sus perspectivas laborales y educativas en el futuro. Se logró filmar un video de su discusión, el cual ya ha sido presentado en la misma facultad. Los resultados obtenidos de las dinámicas mencionadas anteriormente y parte de los testimonios se presentan a continuación.

Jóvenes de retorno en la Universidad Autónoma de Sinaloa

Entre los resultados obtenidos en esta investigación podemos destacar que en la primera etapa se encontraron 16 jóvenes de retorno en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, 26 en el Centro de Idiomas y 32 en Facultad de Administración y Contabilidad. De los 74 jóvenes retornados, 39 son hombres y 35 mujeres. Los jóvenes se encuentran estudiando la licenciatura en Estudios Internacionales, licenciatura en Políticas Públicas, la licenciatura en Docencia del Idioma Inglés y la licenciatura de Comercio Internacional, en las facultades respectivas antes mencionadas. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 36 alumnos en total. Los hallazgos del trabajo de campo muestran que los entrevistados cursaron un mínimo de tres años en distintos niveles escolares y en diferentes ciudades de Estados Unidos, algunos cursaron primaria, secundaria y preparatoria. Los principales lugares de origen en Estados Unidos son Phoenix, Carolina del Norte y Los Ángeles. Del total de los entrevistados, nueve son nacidos en Estados Unidos (véase el cuadro 1).

Cuadro 1. Jóvenes de retorno en la Universidad Autónoma de Sinaloa

Facultad	Número de migrantes retornados			
	Total	Hombres	Mujeres	Nacidos en Estados Unidos
Estudios Internacionales y Políticas Públicas	16	9	7	3
Centro de Estudios de Idiomas	26	14	12	2
Comercio Internacional	32	16	16	4
Totales	74	39	35	9

Fuente: elaboración propia con datos de las entrevistas realizadas en el periodo noviembre 2012-julio 2014

En búsqueda de una oportunidad educativa. Los otros Dreamers

En el estudio de la migración de retorno es necesario, casi inevitable, indagar las causas del retorno; cuestión que nos permite avanzar en el entendimiento del fenómeno, ya que las diferentes motivaciones de regreso pueden plantear problemáticas particulares. A este respecto, los jóvenes universitarios manifiestan haber retornado por: leyes antiinmigrantes, crisis económica, cuestiones familiares y motivos educativos. Es importante aclarar que las motivaciones expresadas por los jóvenes no son excluyentes, es decir, un estudiante puede haber regresado por uno o varios de los motivos mencionados anteriormente.

Algunas de las causas del retorno pueden ser fácilmente entendibles, otras requieren una explicación más detallada. En este caso queremos dar una explicación sobre una causa del retorno poco estudiada: el retorno educativo. Podemos observar que además de los motivos de retorno comúnmente expuestos por los migrantes de retorno, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa manifiestan un retorno por motivos educativos, es decir, han regresado para buscar en México las oportunidades educativas que no tienen en Estados Unidos.

Los jóvenes exponen que las circunstancias en Estados Unidos no eran favorables debido a diferentes políticas antiinmigrantes que les negaba, entre otras cosas, la facilidad de estudiar una carrera universitaria, o bien, que separaba a las familias de manera forzada. De la misma forma, muchos perdieron la esperanza de una reforma migratoria o por lo menos la aprobación del Dream Act (2002) para continuar sus estudios. De esta manera, abandonan el sueño americano y se enfocan en su sueño de estudiar en México. Debido a diferentes sucesos, estos jóvenes migrantes enfrentaron “la decisión más difícil”: seguir esperando o retornar a un lugar, en muchos casos desconocido, en busca de oportunidades educativas. Algunos de los testimonios de universitarios retornados lo manifiestan así:

“Fue la decisión más difícil de mi vida, nunca me había sentido tan dividida. Yo quería estar allá, o sea, me encanta la vida allá, pero sabía que necesitaba estudiar para ser alguien, necesitaba estudiar. Y me sentí segura de mi decisión porque estudiar era lo más importante para mí” (Lupita, Estudios Internacionales).

“Tenía ganas de vivir ya en mi país, de ver a mi familia que había dejado en México, quien puso la iniciativa por regresar al país fui yo y mis papás lo decidieron, de principio me sentí muy alegre y muy feliz porque regresaría a mi tierra y con mi gente, pero después me arrepentí porque no era ya a lo que estaba acostumbrado, pero poco a poco me di cuenta de que para aprender y construir tu propio conocimiento, donde sea que haya un libro habrá educación, y así empecé amar a mi país de nuevo” (José Alberto, Comercio Internacional).

“Claro que sí apliqué para bastantes becas, el problema fue que a las becas donde yo aplicaba, los requisitos para aplicar a la beca decía: tiene que ser ciudadano estadounidense, y de las becas que puede ganar, a las que sí aplicaba eran de \$300, \$800 cuando mucho \$1 000; el chiste es que apliqué para muchas becas y lo máximo que pude obtener fueron \$9 000. Que no era ni 15% de lo que costaba una universidad

de cuatro años" (Iván, Políticas Públicas).

"Yo fui aceptado en muchas universidades en Estados Unidos, pero no calificaba para becas, sí me otorgaron unas, pero no completaba para estudiar allá" (Beto, Políticas Públicas).

Los jóvenes ante las dificultades de acceso a la universidad se enfrentan a una decisión que anteriormente tomaron sus padres: la de emigrar de nuevo, pero ahora de regreso a sus comunidades de origen. Son los jóvenes los que encuentran un motivo plausible para el retorno, motivo que no está enmarcado en el fracaso de la migración, sino en el sueño de seguir superándose, igual que el de sus padres al migrar a Estados Unidos.

Esta migración de retorno no busca en primera instancia mayores salarios, sino el acceso a la educación universitaria a sabiendas de que éste es el mejor camino para lograr su movilidad social. De igual manera, esta decisión está sustentada en el apoyo familiar de los jóvenes tanto en el lugar de origen como en su nuevo destino. Así lo exponen los jóvenes entrevistados:

"Yo decidí venirme, mi mamá no quería, mi papá quería que me quedara a trabajar con él. Me pesaba mucho dejar a mi hermanito menor, yo soy su modelo a seguir. Me vine a vivir con mi abuela, no había tenido tiempo de convivir con ella, a mí me llevaron de tres años a Estados Unidos. Cuando decido regresar a México para estudiar, me reencuentro con mi abuela y mis tíos. Mi mamá, mi papá y mi hermano menor se quedaron en Phoenix" (Beto, Estudios Internacionales).

"Me vine con mi papá y mi hermana, yo soy el ama de casa aquí, mi mamá se quedó allá, ella sí tenía trabajo en Estados Unidos; decidieron que ella se quedaba y nosotros venirnos" (Aracely, Estudios Internacionales).

"Mis papás se separaron, se divorciaron; mi papá se fue a vivir a Nuevo México, mi mamá se quedó a vivir en nuestra casa. Entonces mi mamá empezó a buscar trabajo sin papeles. Pasó todo eso de la crisis, empezaron a despedir a muchas personas y entre una de ellas era mi mamá. Duró un tiempo sin trabajo, se desesperó y se quiso regresar a México con su familia. Pensó que iba tener mayores oportunidades en cuestiones de trabajo, y pues yo, mi mamá y mi hermanita nos regresamos. Mi papá se quedó" (Ana, Comercio Internacional).

Enfrentando el sistema educativo mexicano

Los jóvenes entrevistados enfrentaron dificultades para ingresar al sistema escolar en Sinaloa. La mayoría tuvo complicaciones con la revalidación de sus estudios realizados en Estados Unidos.

El caso de Amanda es un claro ejemplo de las complicaciones que enfrentan los jóvenes al retornar. Amanda iba un año adelantado en Estados Unidos, y al intentar ingresar al sistema escolar en Sinaloa le pidieron se atrasara dos, a terminar la primaria. A Adam le pasó algo similar,

excepto que él sí fue obligado a recurrir un año de preparatoria antes de ingresar a la universidad. Nos dice: “Traté de ingresar pero no me aceptaban los papeles de la preparatoria de allá. Me dijeron que no, que tenía que recurrir toda la prepa”. En el caso de Tomás, fue obligado a realizar un examen especial para acreditar la primaria al retornar de Estados Unidos. Luz señala en su entrevista, que el proceso de inserción educativa requería diferentes documentos que complicaron mucho el proceso; nos comenta: “la revalidación, pues sí fue cosa de dar muchas vueltas, de que me mandaban aquí, después allá. El gasto monetario que fue un poquito alto tanto al pagar la revalidación de mis estudios, como el costo de la traducción”. Pero para Rafa, las vueltas y el costo fueron poco, pero casi se queda sin estudiar a falta de documentos:

“Fueron días la diferencia, como dos o tres días, que tuve de diferencia para definir mi futuro si estudiaba o no, debido a que vine a buscar una oportunidad en la UAS y me dijeron que mi kardex de allá no era válido aquí, que tenía que ir a que me tradujeran todo y que me oficializara la UAS. Me mandaron al centro de idiomas, ocupaba un comprobante, una serie de comprobantes de que yo había estudiado allá, entre ellos un sello. Este documento fue complicado de conseguir porque yo ya me encontraba aquí y el documento se encontraba en Estados Unidos” (Rafa, Estudios Internacionales).

“Pues fue fácil y a la vez difícil porque en México la documentación es muy complicada. Creo que México debería de tener una tramitología más fluida. Y las secretarías de la SEP son muy flojas” (Carlos, Comercio Internacional).

Esta clase de complicaciones son muy comunes entre jóvenes migrantes de retorno; es un proceso tardío, complicado y costoso el de revalidar estudios foráneos. Este procedimiento requiere mecanismos que faciliten la inserción escolar de estos jóvenes sin repercusiones en su nivel de estudios; es inaceptable, como en el caso de Amanda, que quieran mandar a recurrir a estudiantes que en otro país se encuentran en un nivel más avanzado.

Dentro del aula, los entrevistados marcaron grandes diferencias en los modelos educativos. Algunos se sintieron sorprendidos al tener que comprar y sacar copias de textos, ya que en las escuelas públicas de Estados Unidos te prestan el material necesario para el curso. Los métodos de enseñanza, como el tener a maestros que dicten la clase, fue una decepción para muchos, pues en contraste con sus antiguos maestros, éstos no utilizaban presentaciones de Power Point ni dinámicas incluyentes. Nos lo describe Perla:

“Yo estaba tan acostumbrada a que si nos iban a dar clases, algún Power Point, o tengan las copias o los libros ya te los proporciona la escuela. Y aquí es de que saquen una hoja de papel y les voy a dictar, y yo “¿qué?”, y se ponían a dictar y yo bien estresada” (Perla, Idioma Inglés).

Otro asunto importante es que aquí los maestros en muchas aulas no reciben el respeto que merecen, a diferencia del trato que se les da en Estados Unidos, donde el maestro es la máxima autoridad del aula. Perla regresó a un poblado chico donde esta falta de respeto se presentaba de la siguiente forma: “Veías a los maestros tomando todos los fines de semana y los hombres

que eran bien tomadores se ponían a tomar con sus maestros los fines de semana, no se tenían ningún respeto". Por último, el joven Roberto llega a una conclusión debido a su comparación con sus maestros en Estados Unidos y nos dice: "En las escuelas de México veo una pobre calidad educativa, los maestros no están bien preparados".

Las diferencias en el aula no acababan con el asunto de los maestros, los jóvenes también enfrentaban dificultades con el idioma, la ortografía y el vocabulario. Muchos aún tienen dificultades para escribir y leer. Lo ideal sería atender este problema de falta de conocimiento mediante cursos especiales para los jóvenes migrantes de retorno. La universidad y el gobierno local deben comprender que es clave para su desarrollo profesional que manejen el idioma, ya que no hacerlo los limita tanto en sus opciones laborales como dentro del aula. Amanda nos describe su experiencia diciendo: "Reprobé todos los exámenes. No sabía hablar español, bueno, lo hablaba pero no sabía escribir ni leer". Gladis nos comenta: "Al principio se me dificultaba mucho el expresarme, de hecho todavía yo no siento que soy una de las mejores que escriben. Siento que mi vocabulario está muy reducido".

Lo que aprecian de México, específicamente de la universidad, es la oportunidad de estudiar. No lograron su sueño de estudiar en Estados Unidos pero lo positivo de haber regresado es estudiar una licenciatura. No poder estudiar allá les ha hecho replantearse el valor de estudiar y aprovechar la posibilidad que les da la Universidad Autónoma de Sinaloa. De su retorno, Ricardo señala que lo más positivo: "es que pues estoy estudiando la carrera, estoy estudiando la carrera y estoy aquí en la UAS. No es tanto el gasto como iba a ser allá en Estados Unidos".

Relaciones sociales y familiares en el retorno

Desde el punto de vista social, los retornados enfrentaron situaciones diferentes. Algunos señalaron en las entrevistas que al regresar no se sentían parte de la sociedad. No contaban con características similares a las de sus compañeros, por tal razón se sentían excluidos de los grupos donde se encontraban o simplemente decidían no integrarse. Perla nos asegura que las diferencias en edades y las circunstancias sociales de su salón no eran las óptimas para hacer amistades. Las muchachas en su salón ya tenían hijos y los hombres estaban casados o trabajaban; nos dice: "al principio se me hizo muy feo, me acuerdo que me ponía a llorar en el salón".

Vemos que al llegar los jóvenes no se integran de manera inmediata, las diferencias de idioma y costumbres los distingue de sus compañeros aquí en México. Amanda nos dice que ella tiene "muchos choques" con las personas; los valores y las costumbres que ella aprendió en Estados Unidos a veces no encajan con los de las personas aquí.

Un hallazgo curioso es que, en algunos casos, los alumnos señalan que han sido más discriminados aquí que en Estados Unidos. Susana nos dice: "Hay más discriminación aquí que en Estados Unidos, allá te aceptan más a cómo eres". En el caso de Susana, en la preparatoria, en algunas ocasiones la llamaron "extranjera" o "pocha" de manera ofensiva. A Roberto le pasó algo similar pues sus compañeros se refirieron a él como "gringo", "pochito" o hasta "mojado".

Esta discriminación por parte de sus compañeros hace que el joven retornado se sienta exclu-

do de los grupos sociales en los que se desarrolla día a día. Por esa razón es que al regresar, muchos declaran extrañar a las amistades que dejaron atrás. Luz nos describe esto diciendo: “El más grande obstáculo fue [...] el estar lejos de mi vida, de mis amigos. Fue lo primero, me sentía muy sola, aquí no conocía a nadie”. La exclusión social aquí, y las condiciones amigables de la sociedad donde se encontraban antes, hace que muchos se sientan más de allá que de aquí. Roberto nos describe esto diciendo: “Yo estaba enamorado de todo allá [...] ya tenía mi vida visualizada a futuro allá, y llegar aquí, a la nada, fue un cambio muy fuerte, no me sentía parte de acá”.

Pero en otros casos nos señalaron algo peculiar. Nos explicaron que sí tenían ganas de regresar, ver a sus amigos y visitar viejos lugares, pero que aquí en México han creado lazos amistosos y familiares que los anclan aquí. Las relaciones que enganchan, como dice Luz: “Conoces personas que te hacen querer quedarte”. Igual es el caso de Liliana, que tenía ganas de regresar a estudiar pero cuando conoció a su novio, la situación cambió, y decidió hacer su vida aquí. En el caso de Susana, el regreso ha significado más tiempo con sus familiares, y nos dice que la razón por la cual no se va es porque: “Mi familia aquí está y me gusta mucho convivir y compartir tiempo con ellos”.

Como observamos, el retorno los hizo distanciarse de grandes amistades y lazos que habían formado allá; pero al retornar también han establecido relaciones con personas y familia que los hace querer quedarse. No es fácil dejar a sus seres queridos atrás, por tal razón es que algunos deciden no volver hacerlo.

Planes a futuro. ¿Volver a migrar o quedarse en México?

Sobre sus planes a futuro, las respuestas son diversas. Algunos dijeron de manera inmediata que no pensaban quedarse en México a vivir. Ricardo nos comenta sobre su futuro: “Yo pienso irme a Estados Unidos, regresarme. Las oportunidades aquí son muy bajas y no son buenas que digamos, y no considero a México como una opción”.

Perla dice que por las circunstancias económicas y sociales aquí en México: “Es definitivo, aquí no me quedo”. En el caso de Alberto, su deseo de regresar tiene razones familiares, ya que toda su familia aún reside en Estados Unidos. La decisión más difícil, en palabras de los jóvenes, no sólo fue retornar a México, sino decidir mantenerse en este país o regresar al lugar que una vez fue su hogar. Adrián nos dice: “Pues más que nada, yo pienso irme a Estados Unidos, regresarme”. Otros, totalmente convencidos de regresar a Estados Unidos, nos comentan:

“Honestamente aquí no se me hace lugar apto para tener a mi familia, para vivir. Yo pienso irme de intercambio y yo estoy con la mentalidad de irme a otro país, es especialmente irme a Estados Unidos y ya empezar a tener otra vez mis raíces allá pues, o hacer lazos para en un futuro irnos. Por esa razón que quise estudiar esta materia por que la veo como mi salida del país, de hecho tengo pensado terminar esto y hacer una maestría allá en algo relacionado con lazos entre Estados Unidos y México, algo que me dé trabajo allá pero siendo de aquí. O sea, eso es definitivo, aquí no me quedo” (Gladis, Estudios Internacionales).

Sin embargo, conforme avanzan en su licenciatura, algunos se van convenciendo de que es mejor quedarse en México, pues empiezan a comprender que las implicaciones de ser indocumentado en Estados Unidos no solamente les afecta en su educación universitaria sino también en su vida laboral, aun si tienen un título universitario mexicano. “Regresar [...] pues no, al principio sí era de que ya me quiero ir, pero ahorita ya no lo veo como prioridad, me gustaría hacer algo aquí y ya si tengo la oportunidad de visitar a las personas que dejé allá, pero ya no es tanto una prioridad” (Lupita, Estudios Internacionales).

Conclusiones

Las políticas migratorias de Estados Unidos están dificultando las condiciones sociales, laborales y educativas de los mexicanos indocumentados en ese país, lo que complica su desarrollo en aquel país.

Los jóvenes migrantes en Estados Unidos, ante contextos adversos, tienen pocas posibilidades de estudiar una carrera universitaria, por lo que regresan a Sinaloa, donde encuentran una oportunidad de continuar con sus estudios universitarios. Así, las familias de los jóvenes migrantes de retorno vuelven a reorganizarse con su decisión de regresar a sus lugares de origen, y este hecho no está libre de rupturas familiares, pérdida de amistades, decisiones difíciles, retos que enfrentar.

Las rupturas y los reencuentros familiares ocasionan en los jóvenes desequilibrios y pérdidas que requieren una atención familiar e institucional. En muchos casos son ellos quienes toman la decisión de retornar y son los que dividen a la familia con su retorno educativo. Este proceso de toma de decisiones los enfrenta a la reinserción social, la reconstrucción de amistades y la adaptación a una institución educativa que le es ajena, lo cual les genera problemas de depresión. Es imperativo estar atentos y continuar analizando las posibles soluciones para apoyar a estos jóvenes.

Entre revalidaciones fallidas, repeticiones de cursos, dificultades lingüísticas y obstáculos sociales, estos jóvenes lograron integrarse de alguna manera al sistema de la Universidad Autónoma de Sinaloa y lograr su sueño truncado en Estados Unidos: estudiar la universidad. Algunos de ellos han logrado aprovechar programas de movilidad internacional para regresar a Estados Unidos de manera documentada, sin pagar ningún peso de colegiatura; han logrado sobresalir académicamente, en deportes, como líderes estudiantiles, y han logrado su sueño de estudiar la universidad. Al final terminan agradeciendo al sistema educativo mexicano por la educación que les brinda.

Pero aun con un título en las manos se enfrentan a la decisión de regresar a Estados Unidos o continuar sus vidas en México. Siguen pensando en dos mundos alternativos; aunque no tengan dos nacionalidades, sus mentes y sus sueños están en dos lugares.

El retorno es un choque emocional muy fuerte para los jóvenes, pero pasado los años inician un proceso de valorar estar en México y acrecienta el sentimiento de pertenencia a la ciudad y su familia en México. Asimismo, desarrollan un sentimiento de querer reeditar cosas buenas a su

país, querer corresponder a las oportunidades brindadas y crean una dualidad en sus sentimientos patrióticos. No todos los retornos educativos son exitosos, sabemos de jóvenes que no logran ingresar a una universidad tampoco en México, esas son otras historias que demandan investigaciones y propuestas de acción.

Referencias

Department of Homeland Security (2015), Deferred Action for Childhood Arrivals. Disponible en: <http://www.dhs.gov/deferred-action-childhood-arrivals> (consultado el 24 de junio de 2015).

Dream Act (2002). Disponible en: <http://www.congress.gov/bill/10congress/senate-bill/1291> (consultado el 5 de enero de 2016).

Goldsmith, Pat; Mary Romero, Raquel Rubio-Goldsmith, Manuel Escobedo y Laura Khoury (2009), Ethno-Racial Profiling and State Violence in a Southwest Barrio, en *Aztlán: A Journal of Chicano Studies*, vol. 34, n° 1, pp. 93-124.

Illegal Immigration Reform and Immigrant Reform and Responsibility Act (IIRIRA) (1996). Disponible en: <http://www.uscis.gov/iframe/ilink/docView/PUBLAW/HTML/PUBLAW/0-0-10948.html> (consultado el 5 de enero de 2016).

Montoya Zavala, Erika; Anna Ochoa O'Leary y Ofelia Woo (2014), A Headache Every Day Since the New Law: Self Employed Mexican Women in the Hair Styling Business and Anti-Immigrant Policies in Arizona en *Migraciones Internacionales*, vol. 7, n° 26, pp. 133-164.

Montoya, Erika; Anna Ochoa O'Leary y Ofelia Woo (2015), Mujeres inmigrantes en Arizona y su inserción laboral. Dueñas de salones de belleza vs. Estilistas informales, en *Doxa*, vol. 5, n° 9, Universidad Autónoma de Chihuahua, pp. 42-66.

National Conference of State Legislatures (NCSL) (2011), Undocumented Student Tuition: Federal Action. Disponible en: <http://www.ncsl.org/research/education/undocumented-student-tuition-federal-action.aspx> (consultado el 24 de junio de 2015).

National Conference of State Legislatures (NCSL) (2014), Undocumented Student Tuition: State Action. Disponible en: <http://www.ncsl.org/research/education/undocumented-student-tuition-state-action.aspx> (consultado el 24 de junio de 2015).

National Conference of State Legislatures (NCSL) (2015), Undocumented Student Tuition: Overview. Disponible en: <http://www.ncsl.org/research/education/undocumented-student-tuition-overview.aspx> (consultado el 24 de junio de 2015).

Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act (PRWORA) (1996). Disponible en: <http://www.congress.gov/bill/104th-congress/house-bill/37> (consultado el 5 de enero de 2016).

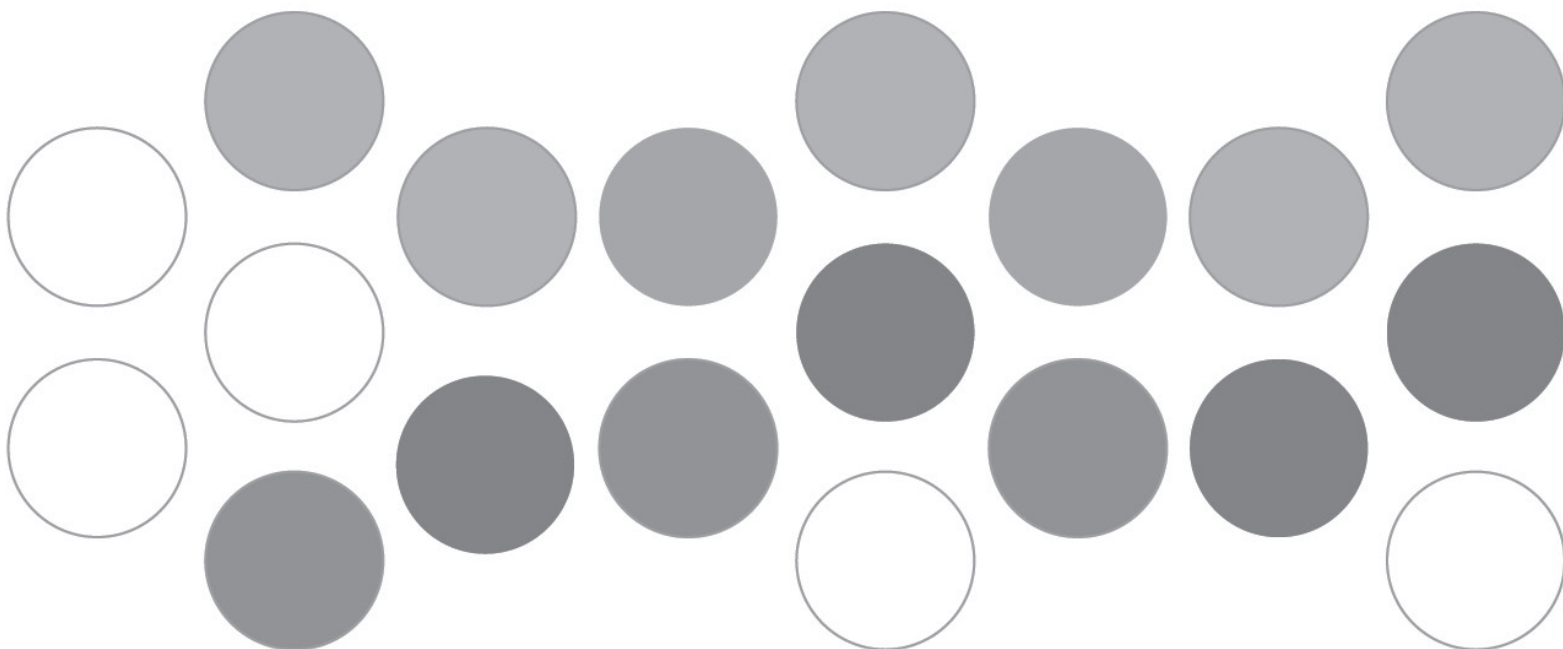
Romero, Mary (2008), The Inclusion of Citizenship Status in Intersectionality: What Immigration

Raids Tell Us about Mixed-Status Families, the State, and Assimilation en *International Journal of Sociology of the Family*, vol. 34, n° 2, septiembre, pp. 131-152.

Zong, Jie, Ariel G. Ruiz Soto, Jeanne Batalova, Julia Gelatt, and Randy Capps (2017), *A Profile of Current DACA Recipients by Education, Industry, and Occupation*. Washington, DC: Migration Policy Institute. Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/research/profile-current-daca-recipients-education-industry-and-occupation> (Consultado el 25 de enero de 2018).

Sección 2

Reflexiones



La juventud y la migración, México - Estados Unidos

Paulino Ernesto Arellanes Jiménez 1

Resumen

La migración en general a nivel mundial se ha acelerado en este nuevo milenio, varias son las causas: guerras civiles, sequías, faltas de oportunidad de trabajo, crecimiento demográfico interno en los países de origen, etc. La juventud como fuerza de trabajo ha venido descollando por el cambio de generación demográfica y crisis económicas recurrentes que afectan a la juventud; en el caso de la relación México- Estados Unidos se hace evidente este problema, cuya causa principal es la falta de empleo interno en México y cuya consecuencia es el aumento de la migración juvenil.

Palabras clave: migración, juventud, México, Estados Unidos, desempleo

Introducción

En etapas anteriores cuando el capitalismo entraba a su fase industrial, por lo general el capital ingresaba a los países y regiones del mundo en busca de fuerza de trabajo, es decir, el capital iba al trabajo; hoy en día debido a la apertura de las fronteras nacionales de los Estado-nación y al privilegio que se le ha otorgado al mercado internacional el trabajo va al mercado, tal es el caso de los países del sur que son exportadores

1. Docente-investigador de tiempo completo Titular "C" en la maestría de Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

y expulsores de mano de obra a los países del Norte, como ejemplo la exportación y expulsión de mexicanos a Estados Unidos en la relación de ambos países.

Son varias las causas de que la migración mexicana a Estados Unidos ha ido en aumento; en primer lugar se cuenta el ajuste estructural aplicado a la economía mexicana por los organismos financieros internacionales como el Fondo monetario Internacional y el Banco Mundial desde la década de los años ochenta que induce a los gobiernos mexicanos a tomar decisiones impopulares; así se cuenta la privatización del campo mexicano, especialmente el ejido que durante décadas había sido el sostén de autoconsumo de la mayoría de campesinos pobres en México, de manera que al privatizarse el ejido los campesinos empezaron a buscar salidas para su economía familiar y una de ellas fue la oleada de migración que empezó a crecer; al unísono en la década de los años noventa el firmarse y ponerse en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) una nueva oleada de migración se dio debido a la falta de inversión nacional y extranjera en el campo, además de los tiempos arancelarios (15 años) aceptados por México de la liberación total al sector agrícola que iba corriendo hasta llegar al año 2009, entonces el asunto del campesinado se agravó y por ende, la migración siguió creciendo.

Si bien, es cierto que la migración mexicana ha sido mayormente rural y campesina, sin embargo y debido a la falta de crecimiento de la economía mexicana desde la década de los noventa del siglo XX, entonces, la migración no solamente va ser rural sino el perfil de la misma va ir cambiando en varios aspectos: género, origen (rural y urbano), preparación, edades, regiones del país etc. y en cuanto al destino en el interior de Estados Unidos, también cambiará pues los estados de California o Nueva York ya no van a ser los únicos sino, se ampliará el espectro geográfico de la migración: Arizona, Florida, Washington, Nuevo México, Texas, etc. En la actualidad, casi todos los estados de la Unión Americana registran entre sus residentes a jóvenes nacidos en México (CONAPO y Universidad de California, 2012).

No obstante, dicha concentración es particularmente notoria en cuatro estados, donde se concentra 63% de los jóvenes mexicanos. En orden de importancia, estos son: California (35.3%), Texas (17.6%), Illinois (6.2%) y Arizona (4%). Este patrón de concentración geográfica de la población joven mexicana, se explica porque se trata de estados que tradicionalmente han recibido un gran número de población migrante mexicana, donde los mexicanos han formado comunidades que se distinguen por su identidad étnica (CONAPO y Universidad de California, 2012).

Este trabajo en cuanto lo aquí afirmado sólo se concretará a analizar la migración de los jóvenes mexicanos a Estados Unidos, como parte de la migración mexicana como perfil innovador, pretendiendo dar alguna razón del porqué este cambio, por lo que el trabajo se dividirá en los siguientes puntos: introducción, 1) generalidades de la migración a Estados Unidos, 2) emigración joven a Estados Unidos, 3) la juventud migrante mexicana, principal causa: el desempleo y conclusiones.

Generalidades de la Migración a Estados Unidos

El incremento de la inmigración mexicana ha derivado en que México sea actualmente el principal origen de la migración a Estados Unidos. Canales (2009) menciona que “en 2008 los mexicanos representaron más de 40% de la población inmigrante; en los últimos 15 años dos de cada cinco nuevos inmigrantes que llegaron a Estados Unidos provenían de México. Este crecimiento de la inmigración mexicana se refleja directamente en la composición de la población de Estados Unidos, tanto en términos de su estructura étnica como de su composición por edad y sexo”.

Estas transformaciones demográficas no sólo tienen impacto en Estados Unidos sino que México cuenta con nuevos ciudadanos que además tienen la nacionalidad norteamericana. Como Canales (2009) lo refiere: “si a los doce millones de mexicanos agregamos los 19 millones de descendientes de mexicanos nacidos en Estados Unidos, vemos que la población de origen mexicano representa algo más de 10% de la población de ese país. Esto es, actualmente una de cada diez personas residentes en Estados Unidos es de origen mexicano, lo cual permite tener una primera aproximación de la dimensión del fenómeno migratorio al que nos referimos, y por tanto a la contribución de la migración mexicana a la reproducción demográfica en Estados Unidos”.

“La década de los años 70 marca un antes y un después en la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. En efecto, de acuerdo con los datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), entre 1960 y 1970 la pérdida anual de población por concepto de emigración internacional se ubicó en alrededor de 28 mil personas. En la siguiente década, esta magnitud creció en aproximadamente cuatro veces, pues la emigración anual estimada pasó a cifras que se ubican entre las 120 mil y las 150 mil personas que dejaron el país para ir a vivir de manera permanente a Estados Unidos de América.” (Fuentes, 2014).

Para la década que va de 1980 a 1990, la pérdida neta anual por migración internacional, predominantemente hacia Estados Unidos, se ubicó en un promedio anual aproximado entre las 210 mil y las 260 mil personas (Fuentes, 2014). Posteriormente, en el primer quinquenio de 1990 la cifra se elevó a 300 mil migrantes anuales; mientras que en el segundo quinquenio de esa década se incrementó aún más, a un promedio de 360 mil personas al año; cifra que llegó a su nivel récord entre los años 2000 y 2005, periodo en el que se ubicó en 400 mil migrantes anuales (Fuentes, 2014).

Geográficamente hablando, México se distinguía porque ciertos estados de la república y ciertos municipios de los dos mil 453 municipios que había en el país en el año 2010, un porcentaje bastante alto de ellos se había convertido en expulsores de migrantes. Efectivamente, había únicamente 93 municipios que no tenían registros de población migrante hacia Estados Unidos; esto significa que 96% de los municipios del país tienen al menos a una persona que ha decidido ir a vivir de manera permanente hacia aquel país.

Los datos de 2010 del Consejo Nacional de Población se estima que: “la población residente en Estados Unidos, que nació en México, ascendía a aproximadamente 12.3 millones de personas”;

sin embargo, si a ellas se suma la cantidad de personas que son descendientes de las y los inmigrantes en Estados Unidos, la cifra se ubica en 34 millones de personas de origen mexicano de primera y segunda generación que radican de manera permanente en el vecino del norte. Lo anterior ha llevado a que la población de origen mexicano sea, por nacionalidad, la primera minoría inmigrada en Estados Unidos, y también la primera minoría en el marco de las comunidades denominadas como hispanas en aquel país." (Fuentes, 2014).

Emigración joven a Estados Unidos

Para entender el surgimiento de las diferentes agregaciones y culturas juveniles en nuestro país, es necesario remontarnos a la década de los ochenta del siglo anterior, la cual estuvo fuertemente marcada por la crisis económica, política y social a nivel nacional, manifestándose con múltiples efectos en todos los ámbitos de la vida. En relación con la juventud, se observa que el sistema social en general ya no le otorgaba a este grupo los espacios necesarios para su inserción en la sociedad; ello evidencia el agotamiento del "[...] estereotipo construido por la sociedad mexicana sobre el ser joven." (Urteaga, 2000:1 en Mendoza, 2011)

Además, puso de manifiesto la emergencia de un nuevo actor juvenil, el joven de las colonias urbano-populares y barrios urbano-marginales; fue así como aparecieron los chavos banda en las zonas marginales de la ciudad de México y los cholos en los barrios populares del norte del país (Mendoza, 2011:1); dicho en otras palabras el joven, por razones económicas, demográficas y generacionales pasa a ser el nuevo actor social, donde se ubica el fenómeno de la migración juvenil como parte de la migración de mexicanos a Estados Unidos.

Es cierto, una de las características de la migración mexicana hacia Estados Unidos de las últimas fechas, es que a diferencia de lo que ocurría en las décadas de los 70 y todavía en los 80, la población que está decidiendo marcharse es la más joven; esto, explican algunos expertos, va de la mano con un acelerado crecimiento de las personas en edad de trabajar que hay en el país, así como la imposibilidad para millones de ellas y ellos, de acceder a empleos con salarios dignos y en condiciones de formalidad.

Así, de acuerdo con el documento del CONAPO, titulado: "México ante los recientes desafíos de la migración internacional" (2012) la población joven emigrante de origen mexicano en Estados Unidos creció de 2.5 millones en 1996 a 3.6 millones en 2006; y a casi cuatro millones de jóvenes entre los 12 y los 29 años de edad.

Esta magnitud sitúa a la población joven de origen mexicano como la más numerosa entre las poblaciones migrantes jóvenes en aquel país, pues, de acuerdo con los datos del Buró del Censo de Estados Unidos, este grupo representa 34% del total de la población emigrada en el segmento de edad señalado.

Otro dato a destacar es que entre las y los mexicanos jóvenes, la mayor concentración se ubica entre los 24 y los 29 años de edad; es decir, una de las etapas de mayor capacidad productiva en el ciclo de la vida laboral, así de los 3.6 millones de jóvenes en el segmento etario contabilizados en 2006, había 1.6 millones en el grupo señalado de los 24 a los 29 años de edad, es decir, el 52% del total. El segundo grupo se ubicó entre los 18 y los 23 años de edad, con un millón de

jóvenes emigrados a Estados Unidos, los cuales representan casi 35% del total; mientras que el resto se ubica en el grupo de adolescentes de 12 a 17 años de edad, el cual suma un total de 517 mil adolescentes que deberían estar o bien en la educación secundaria o en la preparatoria en nuestro país (Fuentes, 2014).

El perfil de la migración en general, pero el de los jóvenes, manifiesta un crecimiento innovador en América Latina y en México, por lo que la presencia de grupos específicos en este nuevo perfil migratorio es imprescindible:

“(...) se ha destacado la fuerza laboral, en particular tanto las personas que constituyen recursos de alta calificación como quienes se distinguen por sus bajos perfiles educativos. Menos asidua, la identificación de la población femenina representa otro grupo específico de interés, no pocas veces con la inclusión simultánea de los niños” (Martínez, 2000: 10 en Castañeda 2009).

Sin embargo, existe un grupo que, aunque está incorporado en los anteriores, no recibe suficiente atención y está relegado generalmente a un segundo plano en las discusiones teóricas sobre la migración internacional. Configurando un elemento de referencia indispensable en este análisis especialmente desde la juventud urbana en la migración internacional (Castañeda, 2003). La imagen de los emigrantes y las emigrantes mexicanos que tradicionalmente estaba vigente hasta los años setenta, no corresponde al perfil actual en esta corriente migratoria.

Los cambios más importantes de la migración internacional mexicana a Estados Unidos están relacionados con el aumento en la participación de población de origen urbano en el flujo migratorio, una creciente diversificación regional del flujo, una mayor diversificación ocupacional y sectorial de las personas migrantes tanto en México como en Estados Unidos, y una tendencia creciente a prolongar su estancia.

“(...) el tema de la juventud en México, concuerdan en que la mayoría de los trabajos sobre migración juvenil sólo abordan la problemática de la población joven rural en las zonas con gran tradición migratoria, y que éstos analizan la mayoría de las veces, la forma en que se han construido de manera general las redes sociales de la migración, la conformación de comunidades transnacionales y el envío de remesas” (Reguillo, 2004:10 en Castañeda 2009).

Existen publicaciones que hacen notoria únicamente su presencia cuantitativa. Al respecto se puede mencionar la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (Castañeda, 2009) cuyo objetivo es dar a conocer los patrones de continuidad y cambio de la migración a Estados Unidos y a la Frontera Norte de México. A su vez se incluyen datos que los hacen visibles:

“La corriente migratoria está formada principalmente por jóvenes y adultos en edades económicamente activas, y se aprecia una tendencia a una mayor concentración de migrantes con edades de 25 a 44 años cumplidos” (Tuiran, 2000 en Castañeda 2009).

La juventud migrante mexicana, principal causa: el desempleo

En México, el fenómeno de la migración juvenil ha puesto a los jóvenes en el centro de la cuestión social. Las bajas oportunidades de empleo, la dificultad para realizar trayectorias escolares de éxito y la incertidumbre de obtener seguridad social y financiamiento son algunos de los elementos que suelen ser citados para ejemplificar las dificultades que enfrenta el joven en el intento de integrarse plenamente a la sociedad. Son también elementos que pueden ayudar a entender el constante proceso de exclusión social que para muchos se traduce en la necesidad de desplazarse territorialmente con la intención de superar la vulnerabilidad (Reyes, 2013).

Si consideramos que, al menos de 1995 a 2008, las estimaciones anuales de la Encuesta sobre Migración Internacional en la Frontera Norte (EMIF) demuestran que más de 50 por ciento de la población migrante está compuesta por individuos entre los 15 y 29 años; podemos tomar como supuesto que la migración es predominantemente una opción para la población demográficamente definida como los jóvenes. Para 2009, la población migrante entre 15 y 29 años de edad representó 45.8 por ciento del flujo total captado para el levantamiento de ese año. Es difícil asegurar que se trate de un retraimiento en la migración de los jóvenes, sobre todo cuando este porcentaje es observado ante 57 por ciento de individuos de 15 a 29 años que fueron deportados por la patrulla fronteriza ese mismo año (Reyes, 2013).

Asimismo, el aporte de la migración de origen mexicano se refleja también en la composición etaria de la población. Al respecto, al contrastar la pirámide de edades de la población nativa con la de la población de origen mexicano, vemos que ésta última contribuye de dos maneras diferentes a la dinámica demográfica en Estados Unidos. Por un lado, contribuye directamente a complementar el vacío demográfico que se da en la población norteamericana en edades productivas y reproductivas, esto es, entre las edades de 20 a 45 años, aproximadamente. En estas edades, la población de origen mexicano representa entre 13 y 14% de la población residente (Canales, 2009).

En este caso, además, resulta interesante que el principal aporte viene directamente de la inmigración mexicana, esto es, se trata de inmigrantes de primera generación, que contribuyen a la formación de población en edades activas y reproductivas, contribuyendo tanto a la reproducción económica directamente, como a la reproducción biológica de la población a nivel intergeneracional (Canales, 2009).

Un problema de la juventud mexicana migrante a Estados Unidos es la moratoria que sus vidas sufren para la vida matrimonial:

“Los jóvenes migrantes mexicanos pudieran estar postergando el matrimonio en edades tempranas hasta haber realizado su primera migración o acumulado los recursos económicos y bienes materiales necesarios para unirse en pareja de acuerdo con las tradiciones imperantes en su lugar de origen. La entrada a la paternidad y maternidad ocurre para el 25% de los jóvenes migrantes a la edad de 19 años, para el 50% a la edad de 21 años y para el 75% a la edad de 23 años” (Ávila y Jáuregui, 2012).

El problema más importante, que como obstáculo para lograr su realización y sus metas como persona social es el económico y sobre todo, *falta de empleo en los países en vías de desarrollo como México* “La otra cara de la moneda es la falta de oportunidades y el reto que supone la mera supervivencia en sus hogares”, comentó el director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Guy Ryder; en este sentido, la población económicamente activa (PEA) en México equivale al 57.8% de la población total, de los cuales el 50.4% son jóvenes (14 a 29 años). La tasa de desempleo nacional es del 5.36% y la de los jóvenes es de 8.6%; prácticamente el doble de la tasa de desempleo (Sánchez, 2014).

México ocupa la cuarta posición internacional en desempleo juvenil, toda vez que alrededor de una cuarta parte de las personas de 15 a 29 años de edad está sin ocupación laboral. En México hay siete millones de jóvenes, en ese rango de edad que no tienen acceso a la educación de calidad ni a un trabajo justamente remunerado. Mientras la cifra general en el país de las personas que no tienen trabajo es de 4.1 por ciento, en ese sector juvenil es de 9.4 por ciento.

Los jóvenes emigrantes, solos o acompañados por sus familias, dejan sus casas por diferentes motivos, como buscar trabajo o huir de la persecución. La migración continúa siendo una de las mayores estrategias de reducción de la pobreza y conlleva tanto riesgos como oportunidades para los jóvenes.” (EFE, 2013)

Otro problema es el de salud de los jóvenes migrantes: La visualización de los jóvenes como actores del proceso migratorio es crucial, no solo por su papel en los flujos migratorios y en el volumen de población inmigrante mexicana en Estados Unidos, sino también por los diversos problemas que tienen que enfrentar durante su desplazamiento. Esta situación, en combinación con los difíciles procesos de asimilación a la sociedad estadounidense, incluyendo la integración socioeconómica, coloca a los jóvenes en una situación de vulnerabilidad social que restringe su acceso a los servicios médicos, e incrementa el riesgo de cambios en el estado de salud durante el ciclo de vida (CONAPO y Universidad de California, 2012:5) los inmigrantes mexicanos enfrentan grandes obstáculos en sus intentos de acceder a los sistemas de seguridad médica en Estados Unidos.

En la actualidad, más de la mitad de los inmigrantes mexicanos residentes en el país (54.6%) carece de todo tipo de seguro médico, lo que en números absolutos significa que 6.5 millones de inmigrantes mexicanos tienen limitado el acceso a servicios de salud (CONAPO y Universidad de California, pp. 21, 2012). Al analizar la proporción que representa cada grupo étnico o racial respecto al total de población joven sin acceso a servicios médicos, se evidencia que los inmigrantes mexicanos contribuyen con 12.1% del total, porcentaje muy similar a la proporción de jóvenes de origen mexicano (13.2%) en el total de la población joven (CONAPO y Universidad de California, 2012:21).

Conclusiones

Si bien este trabajo no es concluyente ni exhaustivo con respecto a la juventud mexicana que emigra a Estados Unidos, lo que sí afirma es que la juventud como fenómeno social dentro de la emigración siempre se ha movido a Estados Unidos, desde luego por la cercanía con dicho

país; pero lo que retrata este artículo es la cantidad cada vez mayor de jóvenes migrantes cuyas causas fundamentales son la falta de oportunidades económicas en México; y como juventud que se convierte en fuerza de trabajo en Estados Unidos sufre problemas como alejamiento de sus familias, no se visibiliza en Estados Unidos. Es un cifra más y los problemas sociales a los que se verá sometido como discriminación, falta de acceso a la salud; sin abordar, desde luego, el acceso a la educación, problema que se ha recrudecido con la llegada de Donald Trump al poder nacional estadounidense.

Referencias

CONAPO y Universidad de California (2012) "Migración y Salud Jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos". Secretaría de Gobernación (SEGOB). pp. 12. Consultado el 19 de noviembre de 2017 en: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_y_Salud_Jovenes_inmigrantes_mexicanos_en_Estados_Unidos

Ávila, M. y Jáuregui, J. (2012). "Efecto de la migración de jóvenes a Estados Unidos sobre las transiciones a la adultez". Consultado el 16 de noviembre de 2017 de http://xiiireuniondemografica.colmex.mx/images/resumen-extenso/RE_12.10.1.pdf

Canales, A. (2009) "Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos." En Paula Leite y Silvia Giorguli (coord.) El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos. (pp. 58) México, D.F.: Consejo Nacional de Población.

Castañeda, N. (2009) "Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7. Núm. 2. Consultado el 17 de noviembre de 2017: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999012.pdf>

Castañeda, N. (2003). "Identidad Cultura y Desarrollo: propuestas de los jóvenes organizados de Tepoztlán Morelos". Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México, D. F. Citado por Castañeda, N. (2009) "Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7. Núm. 2. pp. 10. <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999012.pdf>

EFE (2013, 11 de agosto) "La migración juvenil, el reflejo de la falta de oportunidades en un mundo en crisis". Portal de Noticias 20 Minutos. Consultado el 19 de noviembre de 2017 en: <http://www.20minutos.es/noticia/1893766/0/migracion/jovenes/crisis/>

Fuentes, L. (2014) "México social: los jóvenes que se van, la migración". Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: www.mexicosocial.org

Fuentes, M. (2014, 06 de mayo) "México social: los jóvenes que se van, la migración". Periódico Excelsior. Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/05/06/957626>

González, S. (2011, 14 de marzo) "Cuatro de cada 10 migrantes son adolescentes y jóvenes: INEGI". Periódico La Jornada. Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/14/economia/024n1eco>

Martínez, J. (2000). "Migración Internacional de Jóvenes Latinoamericanos: protagonismo y vulnerabilidad". Santiago de Chile: CEPAL. Citado por Castañeda, N. (2009) "Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7. Núm. 2. pp. 10. <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999012.pdf>

Mendoza, H. (2011). "Los estudios sobre la juventud en México." [Versión electrónica] Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad. Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300007

Reguillo, R. (2004). "Pensar el mundo en y desde América latina. Desafío intelectual y políticas de representación". ITESO. México, D. F.: Diálogos de la Comunicación. Citado por Castañeda, N. (2009) "Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7. Núm. 2. pp. 10. <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999012.pdf>

Reyes, A. (2013) "Juventudes migrantes Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil". Revista de El Colegio de San Luis. Año III. Número 5. pp. 289-290. Consultado el 16 de noviembre de 2017 en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v3n5/v3n5a13.pdf>

Sánchez, A. (julio-diciembre 2014) "Los jóvenes frente al empleo y el desempleo: la necesaria construcción de soluciones multidimensionales y multifactoriales" [versión electrónica]. Revista Latinoamericana de Derecho Social, Volumen 19, pp. 133-162. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870467014706670>

Tuirán, R. (2000). Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro. México, D. F.: CONAPO. Citado por Castañeda, N. (2009) "Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7. Núm. 2. pp. 10. <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999012.pdf>

Urteaga, M. (2000) "Formas de agregación juvenil". En Pérez, José Antonio (coord.). Jóvenes: Una evaluación del conocimiento. Investigación sobre juventud en México 1986-1999. México: IMJ. pp. 406. Mendoza, H. (2011). "Los estudios sobre la juventud en México." [Versión electrónica] Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad. Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300007

Villasana, A. (2016, 04 de abril) "México, 4º lugar en desempleo juvenil en el mundo". La Prensa. Consultado el 18 de noviembre de 2017 en: <https://www.la-prensa.com.mx/columnas/mexico-4o-lugar-desempleo-juvenil-mundo>

Ser Joven...

Amanda Georgina González Ochoa ¹
Iván Hernández Martínez²

Resumen

El motivo central de la reflexión que realizamos es la juventud y su papel en el mundo partiendo de las concepciones e implicaciones que significan el ser joven y cómo, desde esta “categoría” psicológica y fisiológica se concibe, no sólo en la migración, sino también en el proceso identitario que los jóvenes construyen y de-construyen su “ser” de acuerdo a su vida cotidiana.

Palabras clave: Juventud, joven, trans-generacional, identidad, tiempo

El joven y su travesía en el tiempo

¿Qué es juventud? y ¿qué es ser joven? son dos preguntas por demás distintas. La primera se posiciona como una pregunta con respuesta concreta, objetivada; incluso la misma respuesta nos lo indica con el “es”, que determina o establece. Esto se debe a que diferentes organizaciones, instituciones y ramas de las Ciencias Sociales han llevado a cabo la tarea de determinar parámetros –de diferentes ramas- por los cuales establecen la temporalidad cuantitativamente ponderada en años de la vida humana, que abarca el periodo de *juventud*.

Un claro ejemplo es la concepción que tiene el psicólogo Kon, I.S. (1990) citado por Laura Domínguez (s.f.) con respecto a esta categoría que se deriva en 2 tipos de juventudes: juventud temprana, que comprende las edades de 14-15 a 17-18 años; y de una juventud tardía que va desde los 17-18 a los 25 años. Por otro lado, la ONU (1985) propone que la juventud son personas de entre 15 y 24 años de edad.

1. Maestra en Ciencias Políticas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y miembro del Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla. Correo: agonzalez@iniciativaciudadana.org.mx
2. Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Siglo XXI. Correo: hawkktj20@gmail.com

La segunda pregunta, que cuestiona lo que es *ser-joven*, es una pregunta subjetiva, relativa; pues ser joven es un proceso vivencial y dinámico, que surge a partir de la *perspectiva*; ser joven es un proceso diario de *re-des-cubrimiento* y de *re-conocimiento*.

En palabras de Witold Gombrowicz (1982:46) ser joven es estar “dividido entre niño y hombre (lo cual le hacía –hace- inocentemente ingenuo y a la vez despiadadamente experimentado)” este proceso que lo suspende no en un es sino en un *estar siendo* porque es. Recalca que en la juventud: “(...) en él violenta, cortante, que lo arrojaba a la crueldad, a la brutalidad y a la obediencia, lo condenaba a la esclavitud y a la bajeza”, denigrado y marginado por no ser *ni lo uno ni lo otro*. La sociedad por su parte somete al joven en concepciones estáticas como: “era bajo, porque era joven. Carnal, porque era joven. Destructor, porque era joven

Aunque el mismo joven, al estar en este limbo, es capaz de cuestionar, de crear rupturas, de destruir. Se cuestiona su vida anterior y se cuestiona su vida futura. Ese hilo del que pende lo hace transitar entre la verdad y la mentira, entre la realidad y la fantasía.

Algo parecido sucede con el tiempo presente. El presente es fundamental en la juventud, pues transita entre *lo uno y lo otro*, entre el pasado y el futuro. Por esto mismo es que el joven-presente juega un papel de inquisidor en la historia, en su día a día, en su hoy; ya no sólo transitará identitariamente, sino que ahora lo hará a través del tiempo.

El papel de la juventud en la historia siempre ha sido importante. Hoy en día en el mundo la cantidad de jóvenes es cerca de mil millones, casi un 20% (ONU, 2018) del total de residentes en el mundo. Es decir, un 20% de la población está escribiendo la próxima realidad histórica.

En México la población joven es apenas de una quinta parte, sin embargo esto no significa que la participación de la juventud en las transiciones históricas del país sea mucho menos importante. Tras la segunda guerra mundial un nuevo actor iba a cobrar vida en el escenario mundial. De las cenizas del fénix viejo, agotado y maltrecho, surgiría el fénix joven. Sucesos como “Mayo francés”, “Primavera en Praga”, las protestas contra la guerra de Vietnam, contra la dictadura de Pinochet o de Videla serían sólo algunos de los eventos en los que los jóvenes se harían presentes. La participación más activa de la juventud mexicana se remonta al 02 de octubre de 1968; ya que pasó a formar y deformar la política mexicana. Y es que el año de 1968 no sólo marcó a México, sino a todo el mundo pues insertó al joven sobre una realidad para ella hasta antes inexistente.

Los sucesos de aquella época reivindicaron al joven, lo introdujeron en una realidad tangible, a formar parte de la participación en la sociedad mexicana, empero, el mismo proceso opresivo por parte del gobierno lo llevó a subsumirse. Aunque en esa época la participación del joven fue una punta de lanza para crear un cambio, sobre todo en el pensamiento de los universitarios, que representó la rebeldía y los cuestionamientos a lo establecido.

En el momento de entrar una nueva generación a la historia, ésta se debe cuestionar los planteamientos de la generación anterior y he aquí donde nace el conflicto, un conflicto que perdura a lo largo de la historia y lo podemos hallar claramente en la literatura. En un corto extracto

de la novela Fausto (Goethe, 2008:166) uno de sus personajes menciona:

“Para mí no hay como los buenos ancianos porque, francamente, cuando nosotros estábamos en nuestro apogeo, reinaba entonces la verdadera edad de oro”.

Y es aquí podemos notar cómo un antiguo general, un veterano de guerra, que es el que menciona esta parte, hace una apología a la generación anterior llamándola “edad de oro”. Trasladándonos unos años más a Inglaterra, J.M. Barrie, el escritor de Peter Pan, mencionaría en alguna ocasión hablando de generaciones:

“La vieja tilda a la nueva de (...) vil por no seguir su forma de no hacer las cosas, y esta última, desprecia a la primera como una visión agotada y falsa.” (Tatar, 2013:169)

Donde enmarca claramente el proceso y el conflicto transgeneracional. Lo que Paz (2004) llamaría la ruptura entre el pasado y el presente; quien a su vez nos exhorta a llevar a cabo una reconciliación entre ambos tiempos y generaciones.

Por supuesto la reconciliación transgeneracional solo podría llevarse a cabo a través de la rebelión con el pasado, con lo antiguo, con lo establecido, asimismo con el presente; llevar a cabo no una ruptura ni una reconciliación, sino más bien un cuestionamiento y reordenamiento de los procesos instituidos por la saliente generación. Es de cierta forma un proceso dialéctico, donde el pasado y el presente se vuelven uno, pues el pasado que en un inicio es un *no-pasado*, no puedo ser sin el presente que, de inmediato, se convierte en un *no-presente*, esto es, pasado.

Los procesos trans-generacionales presentan una clara dicotomía, que dependerá de si es un proceso desarrollador o desacelerador. De la confrontación entre lo establecido y lo cuestionado-replanteado, surge una síntesis que conformará a la siguiente generación, pero que se verá próximamente cuestionada por la naciente.

Este proceso generacional por supuesto se ve cada vez más acelerado y se acortan más. El tiempo parece reducirse entre una generación y otra ya que ya no se dan cada siglo, medio siglo o centenario. Actualmente los cambios suceden por década o incluso por lustro. Un ejemplo de la aceleración de dicho proceso se ve claramente marcado con la llegada de la segunda mitad del siglo XX durante las décadas de los 60's, 70's, 80's, 90's hasta el 2000.

Identidad: migración de las ideas

El internet y los medios de comunicación masiva juegan un papel fundamental en los procesos trans-generacionales acelerativos; a su vez la migración se convierte en un punto nodal en la interacción de los jóvenes –ahora retornados a México- entre las comunidades receptoras y sus comunidades de origen.

Claramente los flujos migratorios no sólo juegan un papel espacial, sino también uno temporal y es aquí en donde se junta lo espacial con lo temporal, es decir, los procesos geográficos con los procesos trans-generacionales.

Podemos hablar en un ámbito local, aquella interacción espacio-tiempo que se da entre una comunidad urbana y una comunidad rural en un mismo país. El hecho de que un joven de una comunidad rural esté en constante flotación e interacción entre estos dos espacios, significa que también está en interacción con dos tiempos diferentes, el suyo y el no-suyo (otro). Esta acción inicialmente generará un cuestionamiento en él conforme a lo establecido –su establecido- costumbres, tradiciones, hábitos, actitudes y su (nuevo) entorno receptor, lo que ve, lo que oye, lo que vive. Esto de cierta forma irá atrayendo en él una serie de cambios, de fluctuaciones que irán modificando y construyendo su (nueva) identidad.

Si él siente empatía por su (nuevo) entorno receptor, irá adhiriendo a su persona los diferentes aspectos de su comunidad receptora, convirtiéndose en parte de él; y si el joven se encuentra en constante interacción, ya sea física o no, irá diseminando en el entorno de él –sobre todo si retorna a su comunidad de origen- los nuevos caracteres adquiridos, insertando componentes novedosos en lo que será la nueva generación, siendo un factor desarrollador o desacelerador de la comunidad.

Es en este tipo de acciones donde comienzan a gestarse los procesos trans-generacionales. Personas (sobre todo jóvenes) aceptarán (lo nuevo) que trae consigo y las concebirán con gusto, otras se lo cuestionarán, pero por el momento él ya ha insertado un nuevo carácter en su comunidad.

Lo anterior es conforme un ámbito local intranacional. Este proceso se expandiría y aceleraría si es una comunidad rural de un país denominado *en vías de desarrollo* a una metrópoli de un país (auto) denominado *desarrollado*. Esto además ejercería en el individuo, en el joven y en su generación en gestación, lo que en literatura se concibe como corriente *naturalista*; concebir los procesos, en este caso migratorios, como una *herenciación*. Lo que hará que la sociedad de dicha comunidad rural, en este caso, el sector juvenil, vea la migración como algo cultural y socialmente validado –e incluso naturalizado- creando así una cultura migratoria.

Al postular la idea de la existencia de los procesos trans-generacionales, durante los procesos migratorios, no estamos haciendo otra cosa sino darle sentido a la migración de las ideas. La migración la comprendemos geográfica y físicamente, rara vez nos detenemos a ver la migración a través del tiempo, y no necesariamente se refiere al número de personas que migraron el año pasado, o hace dos, o hace diez...sino de la migración de las ideas.

La frase “la migración, aún sin ser migrantes, cruza sus imaginarios y sus sueños” (Ibarra, et al., 2013:12) es la síntesis entre la relación de los trans-generacional y la migración de las ideas. Partiendo de ésta frase, se puede notar que no siempre la migración es física, sino que las ideas son también “migrantes” y no sólo migrantes espaciales (de un lugar a otro) sino incluso son temporales (de un tiempo a otro) herenciales. Los flujos migratorios se llevan a cabo por seres físicos a través de un espacio físico, sin embargo, si consideramos a la idea como algo que es capaz de migrar, entonces también juega un papel el flujo migratorio temporal y es ahí donde se introduce como algo trans-generacional.

La *migración de las ideas* no siempre va a estar acompañado de un ente físico, puede transpor-

tarse desde el lugar de origen hasta el lugar de destino ya sea mediante una conversación telefónica, una carta o por cualquier medio de comunicación. Y no necesariamente en un tiempo inmediato, sino que va a oscilar entre un tiempo comprendido en que el receptor de la idea (migrada) sea consciente de la adquisición de esta idea.

Claramente, los procesos migratorios son procesos físicos en sí, esto es que un ente físico viaja a través de un flujo migratorio determinado y con este mismo, migran ideas (ideales) por ende, la migración siempre irán de la mano con los procesos trans-generacionales, empero, a diferencia de la migración, los procesos trans-generacionales no siempre van a depender de los procesos migratorios.

Cotidianidad: Yo y mi otro yo

El joven al oscilar entre *uno y otro*, al *no ser sino estar siendo*, al cuestionar y establecer, no hace otra cosa más que irse conformando, va creándose una identidad. Al transitar en un limbo donde las elecciones son infinitas, va articulando su forma de ser, seleccionando lo que a su criterio es bueno o es malo.

Nadine Gordimer en su obra *“La gente de July”* (Gordimer, 1983) narra uno de los procesos más trabajosos del ser humano: el dinamismo del ser y su conformación. La autora describe la transición de una familia “blanca” a una familia “negra”, siempre llevándolo a niveles mucho más elevados. En un inicio, July –el sirviente negro- está al servicio de una familia blanca, pero tras los sucesos de posibles levantamientos en Sudáfrica, ellos quieren huir, pero no tienen dónde y temen por sus vidas. July les ofrece vivir un tiempo en su comunidad natal, a lo que la familia “blanca” accede. Es aquí donde somos testigos del sentido de los procesos identitarios y del re-descubrimiento del *yo* que *no-soy* pero *seré* en el mismo instante en que de igual forma *no-seré* más.

Día a día nos despertamos y algo ha muerto, mi *yo* de ayer no se encuentra en mí, en su lugar hallo un nuevo *yo* que mañana dejará de ser y se convertirá en un viejo *yo*. Es lo que posiblemente se consideraría como una cotidianidad dinámica y esto es lo que le sucede a la familia blanca de *“La gente de July”*. Si bien la familia blanca estaba acostumbrada a su vida y su postura hacia July; de pronto algo inesperado sucede, algo que irrumpe en su cotidianidad y la dinamiza. Los papeles se invierten, ahora quien manda es July porque están frente a su gente, son los blancos quienes deben de aprender a vivir como negros; pero el cambio también se da en July, quien debe de aprender a ser jefe, a ser blanco.

La familia blanca tiene que *re-des-cubrirse...re-conocerse* al igual que July. Ese *yo* oculto por la cotidianidad sale a la luz –ahora debo de ser otro para poder ser *yo*- entonces me reconozco. La cotidianidad dinámica ahora irrumpe en la vida de la familia blanca: deben aprender a bañarse como negros, a comer cosas de negros, a vivir como negros. Al final la madre de la familia blanca se vuelve loca, lo que entendemos como crisis identitaria.

La cotidianidad dinámica que se halla en el joven al ser inquisidor de su propia realidad se halla doblemente ejercida sobre un joven migrante –aunque la novela de Nadine no habla precisa-

mente sobre migración tiene toques de ello- sentirse ajeno en otro lugar que no es tu lugar es una prueba dinámica. El joven migrante ya no es sólo joven, ya no sólo busca su identidad *siendo joven* sino que ahora, al ser migrante, tiene que ir dejando atrás un poco de lo que es. Ahora no sólo con el día muere ese yo viejo, sino con cada paso que se redirige a un lugar nuevo. La vida es el camino y cada día son las huellas que en el camino dejas; y así como el viento borrará la huellas del camino, el tiempo hará lo mismo con los días.

La reivindicación del joven: compromiso y ciudadanía

El joven al conformarse identitariamente también debe de hacerlo históricamente. El joven no sólo debe de buscar identidad para su propia existencia, sino también para su compromiso con la historia.

Mark Twain escribió que: “los dos días más importantes de tu vida son el día que naces y el día en que descubres para qué” y descubrir para qué se nace es conformarse como ser y qué mejor que hacerlo durante la juventud. Aunque ser joven es ser destructor de una realidad falsa e inquisidor de la mentira, el joven debe de comprometerse, porque por algo cuestiona. No sólo cuestiona para hallar en la realidad un *gatopardismo* que parece ineludible, sino para romper con él.

La ciudadanía y el compromiso no son cosas aparte, ambas van de la mano. Un joven migrante debería saberlo mejor que nadie, porque al final, quizá, todos somos migrantes o hijos de migrantes. Y si no es así, al menos todos somos habitantes de un mismo planeta. Sujetarse a una ciudadanía es comprometerse. Quizá no un compromiso tan estricto como el Sartreano (Sartre, 1967), sino un compromiso sujeto en la alteridad, un compromiso basado en el respeto Dusseiliano que predica que “el respeto es silencio, pero no silencio del que nada tiene que decir, sino del que todo tiene que escuchar porque nada sabe del otro como otro” (Dussel, 2011:105).

La reivindicación del joven en la historia es una tarea no de hoy ni de mañana solamente, sino de día con día. Porque el joven –no sólo el migrante- sino también el joven que convive sin haber tenido una experiencia migratoria con jóvenes migrantes, tiene una deuda para con su historia, para con su realidad y esa deuda reside –quizá- en el estar ahora. Iván Karamazov lo dice y Camus lo retoma “si no tuviera ya fe en la vida, si dudara de una mujer amada, del orden universal, convencido por el contrario, de que todo no es más que un caos infernal y maldito, aun entonces, querría vivir pese a todo.” (Camus, 2010:73)

Ese compromiso (ciudadano) no sólo sería por amor y arraigo a la vida, sino a la existencia completa del mundo, a lo universal. Los jóvenes se asoman, levantan la mano, trémulos señalan a los culpables de las tragedias, y de nuestras tragedias se escribe porque no son sólo de una sola generación de jóvenes.

La juventud poco a poco resurge, lo hemos visto en los días posteriores al 19-S. Muchos jóvenes, sin importar la condición social salieron a la calle, como brigadistas, como recolectores de víveres. Ellos mismos se encargaban de entregarlos, lo dejaban en manos de quienes los necesitaba. Hartos de las mentiras y la corrupción dentro de las organizaciones e instituciones,

se dieron a la tarea de comprometerse con el *otro*, ese otro también oculto, sepultado, pero no por un temblor, sino por el olvido. Porque son las mismas instituciones quienes las marginan, quienes las aíslan, las borran del mapa del interés político. Nosotros los jóvenes lo hemos visto muy de cerca. Es por ello que debemos de seguir cuestionando a las autoridades, cuestionar esta realidad que más bien parece una realidad superpuesta. No sólo jóvenes del mismo país apoyaron, incluso jóvenes de intercambio que residen en México y jóvenes en el extranjero con familiares aquí, alzaron la mano.

Lo que parecía oculto, ese actor que el mismo gobierno sepulto, se ve más presente que nunca; aunque poco a poco, parecen conformarse con lo ya hecho.

Referencias

Camus, A., (2010). "El hombre rebelde". Primera ed. Madrid: Alianza Editorial.

Dussel, E. (2011). "Filosofía de la liberación". Primera ed. México, DF: Fondo de Cultura Económica.

Goethe, J. (2008). "Fausto". Primera ed. Veracruz: Universidad de Veracruz.

Gordimer, N. (1983). "La gente de July". Barcelona: Grijalbo.

Ibarra, M., Balsadúa, J., Ramírez, B. & Hernández, J. (2013). "Jóvenes, migración e indentidad: el caso del municipio de Calpan, Puebla." Primera ed. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.

Kon, I.S. (1990). "Psicología de la Edad Juvenil" citado por Domínguez, L., s.f. Robertexto. [En línea]. Consultado el 22 de diciembre de 2017 en:
http://www.robertexto.com/archivo/adolesc_juventud.htm

ONU. (1985). "Centro de Información de las Naciones Unidas". [En línea] Consultado el 22 de diciembre de 2017 en: http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/

Paz, O. (2004). "El laberinto de la soledad". Tercera ed. México, DF: Fondo de Cultura Económica.

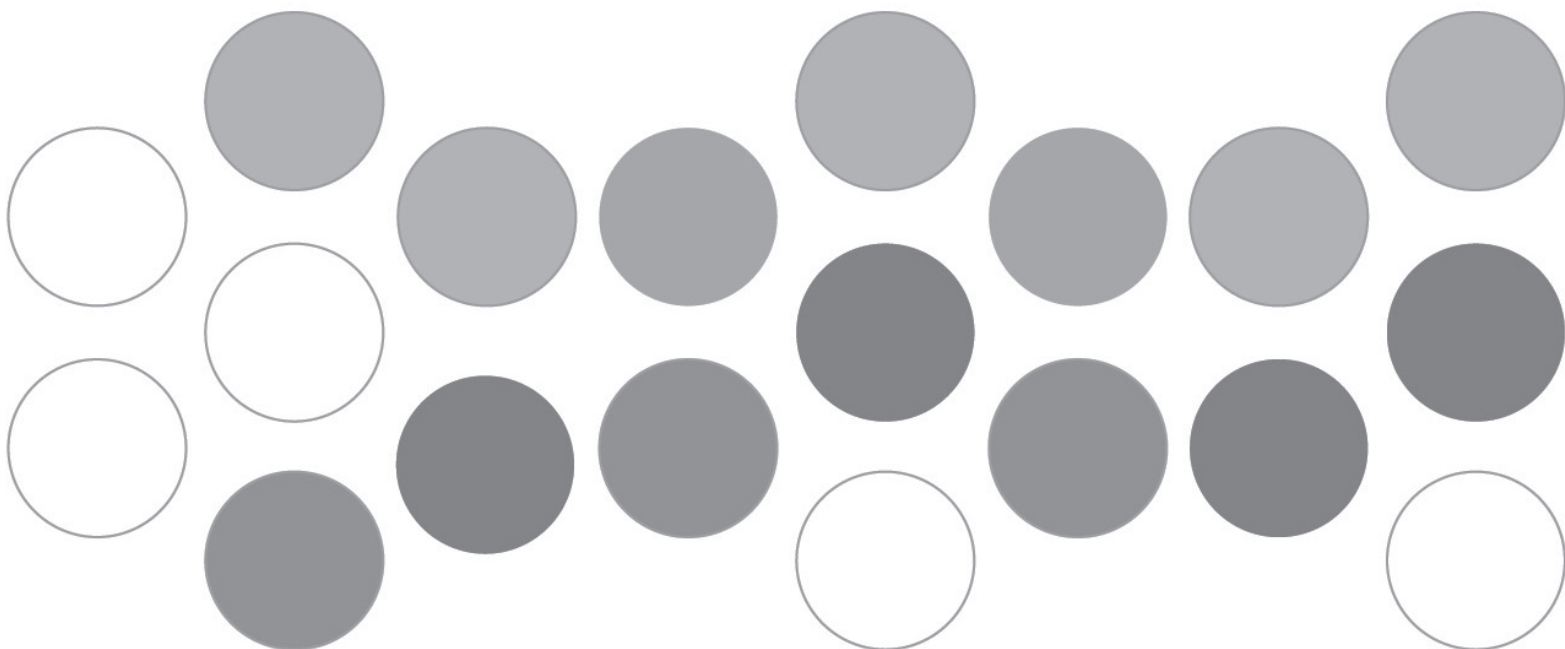
Sartre, J.-P. (1967). "¿Qué es la literatura?". Cuarta ed. Buenos Aires: Losada.

Tatar, M. (2013). "Peter Pan Anotado. Edición del centenario". Primera ed. México, DF: Akal.

Gombrowicz, W. (1982). "La seducción". Barcelona: Seix barral.

Sección 3

Dossier



Las problemáticas de los jóvenes en el contexto de retorno a México

Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla

Presentación

Uno de los objetivos del Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla es difundir materiales impresos o digitales sobre la gestión migratoria, los migrantes y la migración en la entidad poblana en sus distintas dimensiones (origen, destino, tránsito y retorno). Realizamos informes cuantitativos y cualitativos sobre los vínculos transnacionales tanto en las comunidades de origen como en las de destino. A su vez, hemos colocado la voz de diferentes actores que trabajan directamente con la comunidad migrante transnacional, que apoya legal y administrativamente a los migrantes tanto en Estados Unidos como en México, para el ejercicio de sus derechos.

Somos conscientes del amplio abanico de las discusiones y debates sobre la migración y las personas migrantes. Sin embargo, apostamos a fomentar el diálogo intersectorial y además de reflexiones sobre la población más vulnerable que son la niñez, los adolescentes y jóvenes que se encuentran actualmente en un contexto de crisis, violencia, precariedad de los salarios, pocas oportunidades, entre otras vicisitudes en su retorno a México.

Por tal motivo, pondremos especial énfasis en conocer y comprender las diversas ideas, enfoques y experiencias en campo, para fomentar la construcción crítica de nuevas formas de entendimiento entre nosotros y sobre los otros. Así podremos acercarnos a tener mayor información sobre las motivaciones que tienen los jóvenes para migrar; las problemáticas y retos que enfrentan al retornar; y los cambios en su identidad a nivel individual y colectivo.

Partiendo de esta visión es que se realizó el “Primer Encuentro sobre Identidad y Juventud migrante en México y Estados Unidos” en diciembre de 2017, en San Andrés Cholula Puebla.

El Encuentro fue convocado por el Colectivo Estación Cero que está conformado por Ayuda en Acción México e Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. y en el que se sumó el Observatorio Ciudadano sobre Políticas Públicas para Migrantes-Puebla.

Durante el foro participaron jóvenes migrantes de Puebla, Oaxaca y Chiapas a través del internet, enriqueciendo la discusión y las visiones sobre la juventud migrante y los nuevos contextos que viven tanto en México como en Estados Unidos.

Una de las conclusiones del encuentro fue recuperar la memoria para ser una herramienta de análisis y divulgación. Es así que lo presentamos como dossier donde colocaremos los datos de la migración de retorno y las problemáticas que impactan en la identidad de la niñez, los adolescentes y jóvenes. Además presentamos la discusión y reflexión sobre los nuevos contextos, desafíos y oportunidades de las juventudes migrantes en México y Estados Unidos.

Introducción

México fundamenta sus actitudes a nivel internacional con base en la opinión y el visto bueno de Estados Unidos, esto se debe a que nuestras llamadas de auxilio económico han sido solventadas por dicha nación, atándonos a fuertes lazos comerciales que no nos benefician a largo plazo, aunado al alto costo que la sociedad estadounidense y mexicana viven por tratar de mantener un sistema económico neoliberal.

El circuito migratorio entre México y Estados Unidos tiene una serie de transformaciones constantes en el proceso y gestión migratoria; debido a las deportaciones masivas, las políticas anti-inmigrantes, además de la inminente amenaza del presidente Donald Trump –que no sólo afecta a sus enemistades sino también a sus aliados- de construir un muro en la frontera sur de Estados Unidos.

México, por su parte atravesará por un proceso electoral histórico que moverá las arenas e intereses políticos y económicos; dejando en el tintero temas cruciales como las violaciones a los derechos humanos, a la libertad de expresión, a la población vulnerable y la migración a nivel regional y local.

Sin embargo, la participación y demandas de los sujetos civiles han tomado un papel destacado en la discusión de los procesos de modernidad institucional y política del país. Así se abren debates sobre la doble nacionalidad, el territorio, la nación, las negociaciones políticas en torno al voto en el exterior, su instrumentación, la representación y la participación política; además de la extensión de los derechos y beneficios ciudadanos más allá de las fronteras de México.

Actualmente, en el escenario mundial, México juega un papel activo en la construcción de la ingeniería global tanto para la “Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible”¹ como en el “Pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular en 2018”². Uno de los temas en el Pacto, por ejemplo, es:

1. Para más información visita: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/la-agenda-de-desarrollosostenible/>

2. Para más información visita: <https://www.iom.int/es/dialogo-internacional-sobre-la-migracion-2017-fortalecimiento-de-la-cooperacion-internacional-y-la>

“La consolidación de las capacidades de gobernanza migratoria para la protección de los migrantes en peligro, con el propósito de facilitar la migración laboral y de organizar el retorno y la reintegración de manera consecuente con las normas internacionales.” (ONU, 2017)

Estas discusiones son seguidas y discutidas puntualmente por diversas organizaciones de la sociedad civil y líderes migrantes en Latinoamérica, Asia, África y Europa, tanto en Estados Unidos como en otras sedes alrededor del mundo.

A pesar de que México tiene presencia en estos procesos globales, es tardía la implementación de los programas o políticas públicas dirigidas a las comunidades que están atravesando el retorno de jóvenes, adolescentes y mujeres; que tejen de nuevo su realidad en un territorio en ocasiones desconocido, ya que una de las consecuencias del retorno es la transformación en la dinámica de la identidad social de las comunidades, es decir, las características que dan sentido y propiedad a una población específica han dado un giro (Valenzuela, 2014:17).³ Por lo anterior, diseñamos la estructura del dossier en 2 apartados. En el primero se destacan la numeralia y las condiciones sociales, políticas y educativas de los retornados en Puebla promovidos por el gobierno federal.

En el segundo apartado se expone en síntesis, la discusión del “Primer Encuentro sobre Identidad y Juventud migrante en México y Estados Unidos” guiado por las preguntas detonadoras y las conclusiones alcanzadas. Esperamos que el dossier sirva para explorar otros escenarios y voces de lo que se está creando en el ámbito social y académico sobre la migración y las personas migrantes.

Condiciones sociales, culturales y educativas de los retornados

Una de las acciones que el presidente Barack Obama propuso en el 2014, es la iniciativa de ley conocida como “Plan Obama”, en la que se establece que los padres de niños nacidos en Estados Unidos no serán deportados (Univisión Noticias, 2014).⁴ En función de esto, también se consideró la ampliación del programa DACA, que surge en el 2012, y el cual prohíbe la deportación de jóvenes indocumentados que hayan ingresado al país siendo niños. Según datos de Fundación Bancomer en el 2014:

“Se ha observado un incremento en el porcentaje de menores mexicanos de 12 a 17 años repatriados por las autoridades migratorias estadounidenses. Este aumento ha sido particularmente notable en los menores no acompañados.” (CONAPO-BBVA Research, 2014)

3. “Las identidades sociales son umbrales simbolizados y significados de adscripción/diferenciación y de pertenencia/exclusión, inscritos en contextos socio-históricos y entramados socioculturales específicos”.

4. Barack Obama mencionó en un comunicado que: “la seguridad nacional sigue siendo prioridad para el Estado, por lo que el objetivo de las deportaciones serán aquellas personas que incumplan con la ley y sean considerados un peligro para la seguridad de Estados Unidos”.

A raíz de lo anterior, los flujos migratorios disminuyeron de México hacia Estados Unidos, aunado a la crisis económica que Estados Unidos atravesaba desde el 2007 (CONAPO-BBVA Research, 2014)⁵ ello provocó un aumento en el desempleo, orillando a los mexicanos a retornar. Datos del Pew Hispanic Center de 2006 a 2010 explican que la caída de la migración fue de un 60%. Sin embargo, para el INEGI, de marzo 2009 a marzo 2010, la migración cayó 85% respecto a dos años precedentes.

De acuerdo a sus datos censales, el número de hombres y mujeres nacidos en México que regresaron de Estados Unidos aumentó de 267 mil personas entre 1995 y 2000 a 824 mil en el quinquenio 2005-2010. Además durante el periodo 2005-2012, la diferencia entre inmigrantes y emigrantes mexicanos fue negativa, es decir, se registraron más salidas que entradas de migrantes mexicanos a México (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010).

En materia legislativa, en mayo de 2011 se promulgó la Ley de Migración, debido a la presión de la comunidad internacional que fue testigo de las violentas acciones contra migrantes en Tamaulipas, Cadereyta y otros lugares de la República. Además de responder a las deportaciones masivas que la administración de Obama provocó (CONAPO-BBVA Research, 2014).⁶

Así, esta Ley busca atender la problemática migratoria en sus diferentes dimensiones⁷ y de manera integral considerando sus causas estructurales y sus consecuencias inmediatas y futuras. De igual forma plantea:

“Facilitar el retorno al territorio nacional y la reinserción social de los emigrantes mexicanos y sus familias, a través de programas interinstitucionales y de reforzar los vínculos entre las comunidades de origen y destino de la emigración mexicana, en provecho del bienestar familiar y del desarrollo regional y nacional” (Observatorio de Legislación Política y Reforma Migratoria, 2014).

Cabe destacar que para dotar a la Ley de Migración de herramientas necesarias para la operación de una política de Estado en la materia, se creó el Programa Especial de Migración⁸ (Plan Nacional de Desarrollo, 2014) con alcances a nivel nacional, estableciendo cinco metas nacionales de desarrollo.⁹

5. En el año 2000 habían 8.1 millones residiendo en Estados Unidos y para 2007 este volumen creció hasta 11.8 millones, lo que equivale a un crecimiento promedio de más de medio millón de migrantes mexicanos al año.

6. El número total de mexicanos aprehendidos en Estados Unidos ha disminuido en los últimos años. Mientras que en 2000 poco más de 1.7 millones de mexicanos fueron aprendidos por las autoridades migratorias de ese país, en 2011 la cifra fue de 490 mil, lo que significó un decremento del 72%.

7. Origen, destino, tránsito y retorno.

8. El gobierno mexicano presentó el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y fue aprobado por Decreto y publicado en el Diario Oficial de la Federación el 20 de mayo de 2013.

9. México en Paz, México Incluyente, México con Educación de Calidad, México Próspero y México con Responsabilidad Global.

Dicho documento propone alcanzar las metas propuestas y transitar hacia una sociedad equitativa e incluyente a través de procesos de participación social para generar esquemas de desarrollo comunitario.¹⁰ Esta visión está fortalecida por otros decretos federales como el Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia,¹¹ además plantea ampliar las oportunidades para la creación de una ciudadanía social.

En 2012, la tasa de naturalización de inmigrantes fue 2 por cada mil. Es así que el PEM también busca desarrollar las condiciones pertinentes para:

“Generar un ambiente de no discriminación, igualdad de trato y oportunidades, interculturalidad, certeza jurídica y erradicación de la inseguridad y la violencia, incluida la perpetrada en contra de mujeres por razones de género. Esto permitirá ubicar al país como un destino importante de inmigrantes”.

Para lograr y cumplir con sus objetivos, el PEM busca generar esfuerzos para articular esquemas adecuados de gobernanza que promuevan la construcción de sociedades más incluyentes y que:

“Reconozcan y toleren las diferencias y a su vez tengan acceso a los bienes y servicios públicos básicos para mejorar su calidad de vida, donde la participación ciudadana juega un papel preponderante en los asuntos públicos”.

Datos registrados por el Programa Especial de Migración mencionan que el flujo de mexicanos hablantes de inglés retornados en el 2013 por Estados Unidos es de 29.7 %. A su vez plantea:

“Ampliar las oportunidades para la creación de una ciudadanía social donde las acciones en el ámbito local resultan clave para estos propósitos, pues los déficits sociales específicos de los migrantes, así como las tensiones existentes entre extranjeros y la población oriunda, ocurren a ese nivel”.

En el 2013, el gobierno aprobó la Reforma Educativa a través del Programa Sectorial de Educación 2013-2018 para una educación incluyente, distribuyendo mayores recursos a las zonas más marginadas de México, donde:

“La educación de calidad debe ser un verdadero instrumento que ayude a superar las graves desigualdades que padecen millones de mexicanos y favorezca un panorama de oportunidades al alcance de todos.”

10. El Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 indica que: Para poder cumplir con ello se propone trabajar la cohesión social, que se refiere a la construcción de sociedades más inclusivas, en las que los ciudadanos de una comunidad participan de manera activa en los asuntos públicos, reconocen y toleran las diferencias, tienen acceso a los bienes y servicios públicos básicos para mejorar su calidad de vida, todo esto en un entorno donde las instituciones promueven entre la colectividad, relaciones de unidad, confianza, equidad y solidaridad.

11. Instrumento que busca la articulación de las políticas públicas a través de estrategias y acciones de prevención de la violencia y la delincuencia para incidir, desde una perspectiva transversal, interinstitucional e intersectorial en el mejoramiento de la seguridad y convivencia ciudadana y así fortalecer la cohesión comunitaria.

Esta reforma incluye a maestros, alumnos, padres de familia, instituciones gubernamentales y la sociedad civil. La columna vertebral del Programa Sectorial de Educación 2013-2018 para una Educación Incluyente contempla:

“La convivencia armónica en las comunidades; el acceso a bienes culturales y de los servicios que favorezcan una población saludable y bien alimentada; la diversidad cultural y lingüística; los requerimientos de la población con discapacidad y otros factores que limitan el ejercicio del derecho de hombres y mujeres a una educación de calidad”.

A su vez, el gobierno Federal aprobó la Ley General de los Derechos de niñas, niños y adolescentes que en su capítulo décimo noveno, artículo 89 menciona que:

“Las autoridades de todos los órdenes de gobierno deberán proporcionar, de conformidad con sus competencias, los servicios correspondientes a niñas, niños y adolescentes en situación de migración, independientemente de su nacionalidad o su situación migratoria”.

Por su parte, la Ley de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes del Estado de Puebla fue presentada por el ex gobernador de Puebla Rafael Moreno Valle el 20 de mayo de 2015, aprobándose en el pleno el 3 de junio del mismo año. Esta ley se homologa con la ley federal al ámbito local y garantiza el acceso de todos los derechos a las niñas, niños y adolescentes en situación de migración, independientemente de su nacionalidad o su situación migratoria.

En síntesis, las autoridades mexicanas han tratado de atender las distintas fases de la migración en México, específicamente desde la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, a través del Programa Especial de Migración. Aunque resulta una joya de la corona de la actual administración que contó con la participación activa de organizaciones de la sociedad civil, agrupaciones de migrantes, académicos y expertos en políticas públicas y atención directa con comunidades migrantes.

Carece de dientes para que se materialice la colaboración interinstitucional de los tres niveles de gobierno y los gobiernos de los estados para institucionalizar este programa de apoyo a la reinserción integral de los migrantes y sus familias, sin dejar de lado la amplia diversidad y heterogeneidad de las realidades regionales y locales.

El retorno en cifras

En el censo del 2010, Puebla ocupó el quinto lugar en emisión de migrantes con un total de 6.8%, solo por debajo de Guanajuato (10.8%), Michoacán (7.7%), Jalisco (7.7%) y el Estado de México (6.8%) (INEGI, 2011). A su vez, el INEGI menciona que en el 2010 habitaban 54, 855, 231 hombres y 57, 481, 307 mujeres en el Estado de Puebla.

De acuerdo a la investigación “El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas”, la problemática registrada fue un número representativo de familias desintegradas debido a la deportación de uno o ambos padres,

cuyos hijos se quedaron en Estados Unidos. De acuerdo a datos del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) 38% de las personas que fueron deportadas durante el 2012 dejaron uno o más hijos menores en Estados Unidos (Faux, D., González, A., Juárez, E., Villaseñor, A., 2017).

En el análisis de la información en las entrevistas cualitativas es notable la desintegración familiar como uno de los principales problemas. Además, el riesgo de la deportación conduce a los padres a regresar con sus hijos menores a México como medida preventiva. Esto ha generado cambios en las estructuras socio-económicas de las comunidades de origen debido a la llegada de los retornados y sus familias.

En el 2015, el Anuario de Migración y Remesas de México registró 36.9 millones de personas de origen mexicano en Estados Unidos; de las cuales 12.2 millones eran migrantes nacidos en México y 24.7 millones probablemente nacieron en Estados Unidos. A su vez menciona que el 25.3% de mujeres en 2007 contaban con ciudadanía estadounidense, mientras que en 2015 se registraron alrededor de 29.9%.

En cuanto a los hombres, en 2007 sólo se registró 20.7%, cinco puntos porcentuales por debajo del dato de las mujeres; y en 2015 contaron con 26.9%. Los datos nos indican que si bien existe un número representativo de la población migrante con posibilidades de obtener y gozar la ciudadanía, en 2015 el 71.7% de la población no obtuvo este beneficio (CONAPO-BBVA Research, 2016).

De acuerdo a datos del Anuario de Migración y Remesas de México 2017, la población nacida en el Estado de Puebla durante el 2015 fue de 5 millones 573 mil 943 (90.4%) del total de la población (6, 168, 883). Los nacidos en Estados Unidos representan el 0.3% (17,461 personas); y con madre y/o padre nacidos en México son 14,791 (84.7%)”.

Los principales municipios de origen son: Puebla (8.5%); Atlixco (6.5%); Izúcar de Matamoros (4.9%); San Pedro Cholula (2.5%) y Chietla (2.4%) (Anuario, 2017). De acuerdo al índice absoluto de intensidad migratoria (IAIM, 2010) los municipios con muy alto grado migratorio son: Axutla (15.16%); Tulcingo (12.96%); Ixcamilpa de Guerrero (12.67%); Piaxtla (12.28%); y Guadalupe (12.24%).

Los principales estados de residencia de los poblanos en los Estados Unidos en 2015 son: California (29.9%); New York (22.5%); New Jersey (9.4%); Illinois (5.3%) y Texas (5.1%) (Anuario, 2017). Es así que la mayoría de los flujos de los migrantes poblanos continúan concentrándose en los mismos estados. Aunque no hay que perder de vista otros destinos como Minnesota o la región sur de la Costa Este, específicamente en Carolina del Norte. (Reporte en Migración. Agenda migrante Puebla núm. 1, 2012)

Las estadísticas oficiales mexicanas muestran que en el primer trimestre de 2014 repatriaron por Estados Unidos a 3,724 niñas y niños mexicanos no acompañados. Por otro lado, en el ciclo escolar 2013-2014 más 307,125 niños en contexto migrante se encuentran inscritos en la educación básica de los cuales más de 10,000 están en Puebla. En tanto que los migrantes repatria-

dos por Estados Unidos en 2016 fueron 11,810 personas; 11,175 (94.6%) adultos y 635 menores (5.4%) (CONAPO-BBVA Research, 2017).

Para el 2017, Puebla fue el séptimo estado con mayor número de migrantes retornados, registrando en el periodo de 2010-2015, alrededor de 23,045 personas; 6,804 mujeres (29.5%) y 16,241 hombres (70.5%); en una edad promedio de entre 33.4 y 35.6 años. Del total de migrantes, 38.6% regresa a localidades con más de 100,00 habitantes y 29.0% lo hace a comunidades con menos de 2,500 habitantes (CONAPO-BBVA Research, 2017).

En la investigación “El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas” se indica que las causas de los retornados en Puebla son consistentes con los otros Estados, ya que el 58% de la población de retorno entrevistada en Puebla regresó de Estados Unidos por su familia (Faux, D., González, A., Juárez, E., Villaseñor, A., 2017).

Las tendencias de esta movilidad familiar son múltiples y ambivalentes. Cuando se les pregunta a los menores migrantes sobre los motivos de su retorno a México, las respuestas combinan ingredientes económicos (los padres se quedaron sin trabajo), emocionales (los padres se divorciaron), normativos (los abuelos estaban enfermos y requerían de cuidados), legales (la madre fue arrestada y deportada) y valorativos (la vida en Estados Unidos ya no les gustaba). Pero en todos los casos, sin excepción, los niños se sienten parte de una comunidad familiar cuya historia se define por la dispersión geográfica, a veces viviendo allá, a veces viviendo aquí.

Como es previsible, existen otros grandes retos en materia educativa. Por ejemplo, al reintegrarse en las escuelas, los niños retornados sufren de discriminación y carecen de sentido de pertenencia. Y contradictoriamente, los niños que retornaron a México experimentan periodos de separación de sus padres con mayor frecuencia que aquellos niños de familias no migrantes. Además, existen otros obstáculos en materia educativa como la incorporación al mercado laboral de jóvenes – hombres y mujeres en poblaciones rurales y semi-rurales - para contribuir al ingreso familiar y nuevamente buscar fuentes de empleo fuera del estado, lo que perpetúa el ciclo de la migración.

Uno de los retos principales que se localizó en el estudio es conocer y explicar las condiciones donde se desenvuelven los estudiantes migrantes, conociendo los dos sistemas escolares, tanto en México como en Estados Unidos, atendiendo a los contextos económicos, políticos y sociales. Eso implica definir las necesidades sociales e identificar los aspectos que mejor contribuyan al logro de los propósitos educativos. Pero también obliga a trascender los límites de las concepciones económicas de la globalización para plantear alternativas desde la perspectiva del desarrollo sustentable con equidad y justicia social (Faux, D., González, A., Juárez, E., Villaseñor, A., 2017).

MEMORIA

Identidad y Juventud migrante en México y Estados Unidos

En el marco del V Festival de Interculturalidad y Movilidad Humana se realizó el “Primer Encuentro sobre Identidad y Juventud migrante en México y Estados Unidos” en diciembre de 2017. La sede fue brindada por la regiduría de migración del municipio en San Andrés Cholula Puebla, debido a que se encuentran convencidos de que los jóvenes migrantes pueden ser motor de cambio en las comunidades de retorno al regresar con un nuevo horizonte.

Existen antecedentes como el “Festival de la juventud indígena migrante” que promueve la organización civil Voces Mesoamericanas y el “Encuentro de jóvenes sin fronteras” que convocó Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo. A partir de estos esfuerzos es que consideramos importante colocar en el centro el tema de la niñez, los adolescentes y las juventudes migrantes; para así conocer el abanico de las problemáticas que atraviesan; dialogar tanto de las experiencias transnacionales como de la atención en el retorno; además de abrir los vínculos entre gobierno, academia y los sujetos migrantes.

Las coincidencias que han surgido en estos espacios de discusión son los referentes a la identidad, por ejemplo, las juventudes migrantes atraviesan ciertas complicaciones porque se reconocen o no en dos espacios distintos. Y las dudas empiezan a surgir para identificar cuál es la cobertura, el soporte legal o el soporte cultural para esta población por parte de México o de Estados Unidos, sobre todo ante el gran número de retornados que están en las comunidades de origen y otras ciudades.

Otro punto de encuentro es el tema de los emprendimientos de los jóvenes, tanto para los jóvenes de origen como para los jóvenes retornados. La propuesta es que las opciones y oportunidades que se puedan encontrar para el desarrollo, no sólo se enfoquen en los empleos formales sino que se generen iniciativas de los propios jóvenes migrantes en sus comunidades de origen o de destino; para así tener una opción de desarrollo para ellos, para sus familias, incluso para sus comunidades.

El tema de educación, ya sea de México o de Estados Unidos, están dando respuesta a las necesidades de las personas y de los jóvenes migrantes. Sin embargo, existen necesidades que las instituciones educativas y secretarías de educación no han garantizado para el fácil ingreso a las instituciones educativas, la validación de los documentos educativos o la continuidad de los estudios.

Es así que los 3 ejes temáticos centrales a desarrollar son: la identidad, el emprendimiento y la educación de los jóvenes migrantes.

Es importante recalcar que los participantes en el encuentro fueron jóvenes migrantes de la mixteca poblana, Oaxaca y Chiapas. La discusión partió de la postura de que los jóvenes migrantes son un sujeto de cambio, pero también buscamos la percepción de los jóvenes en

cuanto a la atención por parte de las autoridades gubernamentales.

El espacio se dividió en dos bloques. El primer bloque giró en torno a conocer los nuevos contextos de los jóvenes migrantes en México y en Estados Unidos. En el segundo bloque se abordó sobre cuáles son las miradas en cuanto a los desafíos y oportunidades de las juventudes migrantes en ambos lados de la frontera.

Las preguntas detonadoras del bloque 1 fueron:

1. ¿Cómo esta identidad se construye, se deconstruye o qué cambios está teniendo en los jóvenes como personas migrantes?
2. ¿Cuál es el futuro que los jóvenes migrantes vislumbran tanto en México como en Estados Unidos?
3. ¿Cuál es el papel que están jugando los jóvenes como sujetos de cambio en su comunidad?
4. ¿Cuál es el marco legal que tienen conocimiento, como jóvenes, en torno a su situación migratoria?

Las preguntas detonadoras del bloque 2 fueron:

1. ¿Cuáles son las problemáticas que enfrentan las juventudes en temas específicos?
2. ¿Cuáles son los principales desafíos de las juventudes migrantes transnacionales?
3. ¿Cuáles son los principales desafíos de las juventudes migrantes que retornan a países de origen para adaptarse a su cultura, su familia y la vida comunitaria?

Bloque 1

Nuevos contextos de los jóvenes migrantes en México y en Estados Unidos. Las preguntas detonadoras del bloque 1 fueron:

1. ¿Cómo esta identidad se construye, se deconstruye o qué cambios está teniendo en los jóvenes como personas migrantes?
2. ¿Cuál es el futuro que los jóvenes migrantes vislumbran tanto en México como en Estados Unidos?
3. ¿Cuál es el papel que están jugando los jóvenes como sujetos de cambio en su comunidad?
4. ¿Cuál es el marco legal que tienen conocimiento, como jóvenes, en torno a su situación migratoria?

Bloque 1

Grupo Promotor

Nombre y organización: Mtra. María Luisa Cautle Salvador, Ayuda en Acción México.

La situación de los jóvenes al momento de decidir migrar no es sencilla pero también existe un lado positivo de todo esto, estas son las aportaciones que los jóvenes traen en su retorno desde sus propias comunidades de origen, relacionado con nuevos aprendizajes e impulsado por la idea de generar procesos de desarrollo desde lo local. Aprovechando el uso de la tecnología

como una herramienta de incidencia para el trabajo que están haciendo. La vinculación multiactoral debe promoverse para reforzar las acciones que en lo local se está gestando como un plan de largo plazo.

Bloque 1

Testimonio 1

Nombre y organización: Carla Alejandra, joven de la red transfronteriza de voces mesoamericanas.

Desde *Voces Mesoamericanas*, siendo una asociación civil y con 6 años trabajando a favor de estos procesos comunitarios, trabajamos de cerca con la niñez y la juventud. Los retos son bastante grandes, los desafíos también, pero justo la importancia de las redes y por supuesto, la incidencia en políticas públicas, nos va a permitir hacer estos acompañamientos, que las y los jóvenes se empoderen y tengan mejores condiciones.

A qué me refiero con esto, efectivamente el contexto y el panorama resulta muy retador para este sector de la población. Las y los jóvenes tienen una necesidad imperante de expresarse, poder ejercer sus derechos y los acompañamientos que se realizan de manera específica en el área de acción colectiva, de niñez y juventud indígena migrante, tienen que ver con la creación de redes al interior de la comunidades que están relacionados con estos procesos de identidad y otros procesos culturales que se viven, reforzando las redes que ya existen y las de reciente creación.

Fomentamos que, a través del trabajo colectivo, se puedan colocar y puedan decir cuáles son sus intereses. En el tema de migración, se están haciendo grandes esfuerzos de manera articulada con otras organizaciones de base y otras instituciones, que nos permiten tener estos encuentros de mujeres y hombres jóvenes que buscan expresarse.

Otro tema central tiene que ver con la vinculación de estos temas sociales con el arte, ya que es una expresión humana que nos permite comunicarnos desde otro parámetro. El trabajo colectivo se da en las comunidades con las y los jóvenes pero deseamos llevarlo a otros lugares. Un ejemplo es el museo migrante o las expresiones artísticas como el teatro y la escuela para mujeres.

En cuanto a la incidencia en políticas públicas, pertenecemos a una red de derechos de la infancia y adolescencia en Chiapas "REDIAS", que nos permite trabajar de manera articulada con otras instituciones; así tenemos acompañamiento y monitoreo de la operación de la Ley General y el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes.

El desafío sobre lo que pasa con el cambio de identidad de los jóvenes, en el caso específico de Chiapas, es grande. La migración se ha incrementado a partir de 1994, con la entrada del TLCAN. Otro tema tiene que ver con que no sólo es un trabajo con grupos de jóvenes, de niñas y niños mexicanos. También somos un lugar estratégico, un camino para subir a Estados Unidos por lo que también llegan muchos jóvenes de Centroamérica. Es así que también se está haciendo un trabajo con ellos dentro de Voces, tenemos el área de defensoría, que realiza acompañamientos

a migrantes; además de estar presentes en las estaciones migratorias, sólo una vez a la semana, para ver que sus derechos sean respetados y ejercidos.

Los intereses de las juventudes de otros países también quieren ser atendidos. Hay una mezcla bien interesante, porque son jóvenes que vienen de manera transitoria en el caso específico de Chiapas, de San Cristóbal, que tienen un interés y un objetivo muy claro, para seguir subiendo, pero estas convivencias también generan fusiones interesantes de estos procesos de transnacionalización.

Las empresas transnacionales pueden estar en diferentes lugares, pues también nosotros colocamos a los seres humanos, a las y los sujetos, ya que podemos y tenemos ese derecho de migrar. Buscamos que la migración no sea por situaciones que nos forcé... porque necesitamos buscar mejores condiciones de vida para poder ayudar a nuestra familia.

Y bueno, estos procesos en donde las y los jóvenes migran, también generan una forma de reforzar su identidad cuando llegan. Entonces se forman grupos, colonias y barrios de gente joven que ha migrado. Así como hay estos procesos de transición con respecto a cuestiones de cómo se identifican dentro de los grupos juveniles también es importante mencionar que hay procesos que refuerzan su identidad, su cultura al interior de estos grupos, de sus familia; cuando han migrado, y bueno es un acompañamiento que voces mesoamericana viene realizando. No dejamos el trabajo con las mujeres que tienen un gran interés por aportar a sus familias, a sus padres, a sus hermanos y hermanas; por lo que se ven toman la decisión de migrar.

Para abordar el segundo punto, cuales son estas oportunidades que tienen los jóvenes y cuál es el papel que juegan como sujetos de cambio, bueno estamos convencidos y convencidas que el papel es protagónico. La participación activa de las y los jóvenes es indispensable, para la creación de mejores condiciones de vida, para dignificar nuestra condición humana. Su cultura, sus formas de convivencia, prevalecen en estos nuevos espacios, en donde conviven, en donde interactúan, entonces es importante su papel protagónico.

¿Cuál fue el futuro? Sabemos que las políticas migratorias se han hecho todavía más severas. Si bien sabemos que las remesas llegan de Estados Unidos a las comunidades, también las familias mexicanas que están en las comunidades en Chiapas envían recursos para fortalecer y contener a las comunidades que están en Estados Unidos, para que resistan.

En el tema de la educación es muy importante porque tenemos esta idea de la educación formal, pero también es relevante mencionar que hay otras formas de educación, el hecho de poder interactuar, de dialogar sobre las diversas formas de aprender, en espacios de educación alternativa.

Un ejemplo es el apoyo que les brindamos a los jóvenes de diferentes sedes que pertenecen a la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas CIMICH y que están estudiando, con la finalidad de brindarle alternativas ante la migración. Hay distintas modalidades, hay quienes deciden en una educación escolarizada y también otras opciones como es la escuela para mujeres, un espacio para las mujeres para poder hablarnos, vernos y escucharnos.

Nuestros esfuerzos no son aislados, por el contrario es una suma de ellos. Por eso creemos en las estrategias para generar y fortalecer las redes existentes. En Chiapas, existe la red por los derechos de la infancia y adolescencia; la mirada y la apuesta es que coloquémonos y nos posicionémonos para abordar los temas referentes a la ley general, tengamos acceso a la información dentro de las organizaciones de la sociedad civil; que a su vez se compartan para que las y los jóvenes estén enterados y surjan más propuestas.

Actualmente hay comisiones, por ejemplo la comisión de institucionalidad que permite evaluar cuáles son estos sistemas de protección y la atención de la niñez, las y los jóvenes en temas de protección.

Las cifras de los retornados que se han acercado a la organización son muy altas; un punto sobre la cuestión de identidad, es que hay jóvenes mexicanos en la frontera norte de nuestro país que están siendo deportados a Centroamérica, esto quiere decir que ni siquiera los están reconociendo como connacionales. Tenemos el registro de 10 mexicanos Tzotziles y Tzeltales, que han sido reportados, y ese es uno de tantos derechos humanos violados.

En las comunidades en donde estamos trabajando, los bachilleratos sobre todo los CECITS y el COBACH, el cuerpo docente hablan solamente el español –la castilla, como se le dice por acá– entonces su idioma, su lengua materna queda desplazada en términos de procesos educativos e institucionales.

Tenemos experiencias en donde las y los jóvenes han sido apoyados por sus familias para continuar estudiando y también de las personas que han decidido regresar para apoyar a sus comunidades y familias. La formación universitaria les posibilita tener un rol protagónico al interior de sus familias y de sus comunidades, que bueno, tiene un proceso de transculturación muy importante también, por supuesto.

Uno de los retos es la vinculación con los gobiernos locales para dar continuidad al trabajo; aunque nos centramos en los jóvenes dentro de las comunidades, ya que nos permite articularnos con las instituciones y fortalecer el trabajo comunitario y sobre todo el liderazgo que tienen los y las jóvenes.

Una de las recomendaciones hacia las autoridades gubernamentales, es que realicen campañas y procesos de sensibilización para los servidores públicos; que no sea una situación de confrontación sino de colaboración.

Bloque 1

Testimonio 2

Nombre y organización: Cipriano de Jesús y Verónica Morales, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en el Estado de Oaxaca.

El frente indígena de organizaciones binacionales es una organización que tiene ya una trayectoria de 27 años de lucha sobre los derechos humanos de los migrantes, en lo general pues ese

ha sido el objetivo por lo cual la organización fue fundada.

Nuestra visión de la problemáticas que enfrentan las comunidades migrantes y sobre todo los jóvenes en cuestión de identidad, parte desde la comunidad indígena, ya que trabajamos con comunidades mixtecas. Entonces es un choque entre tres culturas: la cultura mixteca, que es más de tradiciones, de costumbres; la cultura española de la cual hemos sido educados a través de la formación académica, a través de la educación que proporciona el Estado y la cultura del país al que ellos llegan.

Entonces es llevar un cúmulo de conocimientos propios, pero enfrentarse a una situación desconocida. Los jóvenes que salen de la mixteca necesitan mucho seguimiento y apoyo, porque llegan a un lugar donde no hablan la lengua, no tienen el conocimiento de toda la tecnología y todos los procesos a los que se van a enfrentar. Muchas veces ni siquiera se habla bien el español, entonces es un poquito difícil comunicarse en una lengua en la cual no conocemos, ellos no se sienten mexicanos, más bien se sienten mixtecos y llegan a un país que quizá llegaron muy niños, o quizá llegaron jóvenes, pero donde tampoco son aceptados.

Muchos tienen una situación migratoria irregular o indocumentada. Entonces no se sienten parte de esa sociedad donde tampoco son cobijados por esa cultura, por lo que es necesario buscar la forma de integrarlos. FIOB, en este sentido, ha trabajado en el seguimiento, apoyo legal y búsqueda de opciones para que los jóvenes puedan integrarse, tener acceso a sus derechos como la educación en los estados y en las comunidades a donde llegan.

Es fundamental reconocer que en la comunidad mixteca, si hay una necesidad, nos agruparnos en torno al que tiene la urgencia y eso se replica en la comunidad migrante sobre todo en Estados Unidos. Cuando llega alguien nuevo y no conoce, pues se le apoya con vivienda o apoyo económico, a veces para trasladarlo a sus escuelas, a sus trabajos, conseguirle trabajo en el lugar donde yo ya estoy trabajando.

Cuando salen muy jóvenes y retornan, no conocen cómo se eligen las autoridades, cómo se hacen los trabajos comunitarios y no se sienten parte de la comunidad donde retornan. Y eso les impide sentirse identificados como ellos son, no les permiten sentirse parte de la cultura norteamericana, no les permiten sentirse parte de la cultura mexicana, y sienten que pierden parte de lo que ellos son al salir de sus comunidades porque también en las comunidades de la mixteca somos muy cerrados cuando no participas, cuando no convives, cuando no eres parte de los tequios o de las reuniones, vas perdiendo pertenencia a las comunidades y, cuando ellos vuelven a su comunidad de origen, desconocen todo ese proceso.

FIOB también está apoyando a la comunidad migrante en cuanto a la sensibilización de los derechos en las comunidades, porque al regresar a las comunidades muchas veces no se respetan los derechos a la propiedad. Es ahí donde entra el FIOB para sensibilizar autoridades comunales y tradicionales, para que entiendan la razón por la que las personas necesitan hacer uso de sus derechos en su comunidad y que no sean despojados, buscar la forma para que contribuyan y se les tome en cuenta sus servicios y sus conocimientos adquiridos durante el tiempo que

migraron para así reintegrarse a la comunidad. Esto se hace legalmente y en conjunto con autoridades y agencias municipales.

Los jóvenes que vienen de retorno, ya sea porque han sido deportados o porque han decidido regresar a sus comunidades de origen, participan activamente en cuanto a llevar el conocimiento del uso de tecnología a sus comunidades. Por ejemplo, estamos viendo que en los centros comunitarios de aprendizaje, estos jóvenes que ya tuvieron acceso a la tecnología, dan clases gratuitas de sistemas cómputo e inglés.

Al carecer de fuentes de empleo la primera opción que tienen los jóvenes es emigrar, y saben que esos jóvenes van pasar por el mismo proceso por el cual ellos pasaron, entonces contribuyen ofreciendo clases gratuitas de inglés y de computación para que mínimo estos jóvenes tengan herramientas para enfrentarse cuando estén fuera de su comunidad.

El plan como FIOB es impulsar proyectos productivos para el campo pero también en la rama de servicios, buscando el financiamiento y la organización de los jóvenes y las personas mayores en las comunidades. Identificando sus necesidades pero también localizando las fuentes de empleos como los cibercafés para aprovechar el conocimiento de esos jóvenes. Lo primordial es atender a los jóvenes que atraviesan por muchos desafíos, de ahí nosotros retomamos las experiencias para concientizar a otros jóvenes.

Bloque 1

Testimonio 3

Nombre y organización: Cruz, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en el Estado de Oaxaca.

Muy buenos días, soy de la mixteca Oaxaqueña, mi comunidad se llama Peña Blanca, yo migré a EU cuando tenía 18 cumplidos, migré pa'ya y mi mayor reto, mayor desafío, fue no saber inglés, no saber trabajar; porque al migrar a Estados Unidos, no sabía trabajar en el campo, llegué, desafié todos esos retos que los patrones me ponían, pero me pagaban un salario mínimo y me pusieron a prueba. De ahí agarré experiencia y fui poco a poco aumentando mi salario, pero es un reto muy difícil llegar así, sin familiares, sin conocidos, que nos recomienden algún trabajo suave. Todos Esos fueron mis desafíos, regresé a mi pueblo sin saber qué es un tequio, qué es ayudar a la comunidad, regresé, cuando iba a las reuniones, me quedaba escuchando nomás porque no tenía voz ni participación porque no sabía qué ellos vivían también, tuve que pasar unos dos tres meses para que yo pudiera participar, ese era mi desafío, pero ahorita estoy conviviendo con mi comunidad, ayudándolos en lo que yo pueda y en lo que ellos necesitan.

Bloque 1

Testimonio 4

Nombre y organización: Apolinar López Cruz, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en el Estado de Oaxaca.

Vivo en una comunidad muy pobre, yo viajé a Estados Unidos ya mayor de edad. Siempre he trabajado en el campo, pues llegando allá me encomendaron un trabajito que es en un restau-

rante pero es difícil, porque llegamos allá, en un lugar donde hablan puro inglés. Batallé mucho pero ahí estuve como dos o tres años y pues aquí en la comunidad los vecinos nos esperan, cuando nosotros regresamos a nuestra comunidad ahí seguimos. Eso es lo que nosotros hacemos, nuestra comunidad, y allá es muy difícil.

Bloque 1

Testimonio 5

Nombre y organización: Tomás Romero, Centro Latinoamericano de Impulso a las Comunidades, A.C.

Es importante señalar que no solo estamos trabajando en el municipio de Acatlán, sino también estamos trabajando en todo lo que es la zona mixteca, con los principales municipios expulsores de migrantes hacia los Estados Unidos.

En la mixteca, principalmente, en el municipio de Acatlán, representa el lugar 27 a nivel Estatal como expulsor de migrantes y el 373 a nivel nacional. Pero ¿qué características tiene la mixteca en este proceso? Pues encontramos que existe falta de empleo, que es una de las condiciones obligadas del porqué nuestros paisanos y nuestros jóvenes se les motiva a migrar hacia los Estados Unidos. Existe rezago, existe pobreza; hablamos también de cuestiones de inseguridad, y muchos otros elementos que no satisfacen las necesidades de la comunidad. Si bien hablamos de la falta de empleo, hoy nuestros jóvenes en la mixteca, en nuestro municipio, se están convirtiendo en presa de la delincuencia organizada.

Está muy complicado la política migratoria, y ya no nos permite tener la certidumbre si será posible ingresar a los Estados Unidos. Los jóvenes cambiaron los motivos para migrar, sus aspiraciones hace 10 o 15 años era apoyar a su familia en los Estados Unidos para generar una fuente económica para cuando retorne. Hoy la delincuencia organizada le ofrece a los jóvenes dinero rápido, es un sentido de pertenencia a un grupo que a veces también mucho falta con nuestros jóvenes, este sentido de pertenencia de identidad, de agrupación y se los dan estos grupos de delincuencia organizada y pues ya hoy nuestros jóvenes prefieren quedarse en los municipios antes de tomar la decisión de migrar.

La diputada Maritza Marín, presentará una ley de migración al congreso del Estado donde, no solo involucra a los migrantes de paso de origen extranjero sino que también busca la armonización de la ley federal de migración. Otro punto que es importante para los paisanos que radican en la unión americana y sus familias que se quedan aquí en sus comunidades. Y es un logro importante que se haya propuesto este proyecto de ley.

De repente como en todo proyecto, sí existen algunas deficiencias, tal vez a nosotros, en nuestro caso como directores de protección y apoyo al migrante en nuestros municipios, nos hubiera gustado que nos tomaran en cuenta dentro de la participación de estos foros. No solamente a la presentación de la ley, sino que tuviéramos una reunión de trabajo para incluso nutrir la Ley.

El marco normativo federal de la Ley de Migración contempla a los migrantes extranjeros que cruzan por el territorio nacional, pero esta Ley Federal de Migración no recae en la necesidad

que tienen nuestros paisanos, no solo en Estados Unidos, sino en cualquier parte del mundo. De igual forma no habla sobre la obligatoriedad que tendrían los gobiernos municipales o las entidades federativas, en establecer como eje transversal la migración, en donde todas sus secretarías consideren un elemento de apoyo o de integración en materia de migración tanto a las comunidades como a las familias de nuestros paisanos.

La migración interna en Acatlán parte de la búsqueda por una opción laboral en la cabecera distrital, al no encontrar, posiblemente se dirija a Puebla o a la CDMX, o posiblemente lleguen hasta la frontera para dar el paso hacia los Estados Unidos. La migración interna es resultado de las fallas en los gobiernos municipales que no están detonando económicamente a estos municipios, principalmente en la mixteca.

Una de las indefensiones que viven nuestros paisanos migrantes que radican en la unión americana se deben a la red consular y su servicio discriminatorio o que no comprende las situaciones que los migrantes deben afrontar cada vez que realizan algún trámite, como es perder el pago de un día de empleo, haciendo de la gestión migratoria un tedio.

Tenemos el registro de un caso que nosotros reportamos a la Comisión de Derechos Humanos en Izúcar de Matamoros, en donde la policía municipal, la cual no tiene estas atribuciones, detuvo indebidamente un autobús con migrantes centroamericanos, armó un operativo, detuvo ese autobús; violentando los derechos humanos de estos migrantes, ya que nuestro país nos permite un libre tránsito y que la única autoridad que está permitida para hacer detenciones en cuestiones migratorias, es el Instituto Nacional de Migración. ¿Entonces qué es lo que pasa? La policía municipal detiene a los centroamericanos y los pone a disposición, en el caso de los menores, los pusieron al resguardo del DIF municipal. Esto es una clara violación de los Derechos Humanos, privándolos ilegalmente de su libertad y violentando el interés superior del menor.

Señalamos en nuestra denuncia ante la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla; que las autoridades municipales estaban actuando de manera irresponsable, arbitraria y en contra de sus funciones; y responsabilizamos al presidente municipal por lo que les pasara a los migrantes.

Cuestiones como estas están viviendo jóvenes centroamericanos por el desconocimiento de las autoridades municipales y que están violentando los derechos humanos. Entonces hay dos contextos de lo que está pasando con jóvenes; jóvenes migrantes de paso, centroamericanos principalmente, que se les están violentando sus derechos, pero también en el contexto regional, jóvenes que no encuentran oportunidades, desarrollo, que los motivan algunos casos a migrar, pero también estos jóvenes en la región expulsora de migrantes que están encontrando un espacio de oportunidad, llamémoslo así, dentro de la delincuencia organizada para la generación de empleo.

Las secretarías de Estado no se están preparando para recibir a nuestros *dreamers*, a nuestros jóvenes migrantes en retorno, para ofrecerles las condiciones bajo las que incluso estuvieron en Estados Unidos, como es ofrecerles oportunidades educativas o crear un programa específico de reinserción para jóvenes *dreamers* donde ellos puedan adaptarse al contexto de la región

y de su municipio y así puedan integrarse a la sociedad. Hoy vemos a jóvenes *dreamers* que les está costando mucho trabajo por el idioma, por la situación social o cultural integrarse o involucrarse dentro de su comunidad.

Bloque 1

Testimonio 6

Jason Olarte, San José Costa Rica, miembro fundador y coordinador de “Justicia Restaurativa” en Centroamérica, trabajando temas referentes a la cultura de paz.

En Costa Rica pertenezco a la asociación de la red de jóvenes sin fronteras, que trabaja temas de refugio y migración en América latina. A nivel nacional estamos en la Red Nacional para las Migraciones, trabajando de la mano con la Dirección General de Migración, Extranjería y Sociedad Civil.

Realizamos talleres a funcionarios de sensibilización sobre las personas migrantes y refugiadas, para que tengan las herramientas adecuadas para poder regularizarlos. Pertenecemos a un grupo que se encuentra en la comisión de refugio y migración para dar nuestros aportes para sensibilizar a los funcionarios sobre el trato a las personas migrantes y refugiadas. También buscamos impulsar iniciativas productivas para que los migrantes puedan establecer su negocio, mediante normas legales, evitando la irregularidad.

También estamos en el consejo nacional de migración, es un espacio donde se toman decisiones en pro de la mejoría de la política migratoria integral en Costa Rica. En el marco del gobierno abierto, que es un paradigma que se está cambiando a nivel gubernamental, se busca tener una base de datos abierta, para que las personas migrantes y refugiadas puedan tener información veraz y oportuna para acceder a la justicia o conocer sus derechos como personas trabajadoras.

Es importante poder trabajar de la mano con municipios, sociedad civil y gobierno y lograr que la persona migrante, refugiada, pueda tener mayores condiciones donde va a estar viviendo.

Desde la asociación pensamos que la aportación de la cultura es fundamental. Existen nichos en el exterior donde las comunidades se insertan y logran ese espacio para llevar una parte de su país a las comunidades a donde están viviendo. Es acá donde formamos nuestros grupitos, los grupitos de Colombia, Colombia-Costa Rica, México-Estados Unidos y nos sentimos en casa. Es parte de la cultura también pero obviamente, al vivir en Estados Unidos o en cualquier parte del mundo, estamos totalmente en contacto con otras comunidades; es parte de adoptar esta cultura y sensibilizarnos sobre las aportaciones de las otras culturas.

Bloque 1

Testimonio 7

Edgar Osmín López, joven nicaragüense residiendo en San José Costa Rica.

Migré a los 14 años acompañado por un familiar de tercera generación y realmente, definir la identidad a esas edades en dos países diferentes con dos culturas totalmente diferentes es muy

difícil de asimilar y en mí caso, encontré redes de apoyo, no solo de migrantes de mí mismo país, sino migrantes de varios países.

En el 2011, con la iniciativa lazos sin fronteras del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) pudimos encontrar un espacio donde nos sentíamos parte del grupo siendo uno mismo; eso es difícil siendo adolescente y joven. Es una experiencia que te permite compartir tu identidad sin perder tus raíces, y no se te critica de donde venís, porque todos somos diferentes países, culturas y costumbres; entonces la identidad a esa edad de adolescentes es bastante complejo y estos grupos de apoyos y redes, nos ayudan a poder asimilar ese cambio e integrarnos a la sociedad. Pero esa asignación y esa identidad que uno asimila también nos permiten acercarnos a otros grupos para brindarles apoyo sobre el proceso migratorio que ya atravesamos. Ya pasamos el proceso de regulación, las fronteras y podemos ser voces y guías de las personas que vienen.

Es así que en Costa Rica hemos identificado el uso de redes sociales para darle guía a personas que tienen miedo de acercarse a los poderes, a los Estados, a las organizaciones estatales que tienen el control migratorio, político y social. Muchos por miedo a ser detenidos, deportados o tener represalias, no se acercan a las instituciones; entonces hemos encontrado en las redes sociales un mecanismo donde los migrantes pueden encontrar apoyo. En el caso de los nicaragüenses, cuando pierden sus documentos de zona de residencia y tienen que sacar a los hijos del país de origen o nacidos en Costa Rica, desconocen cuál es el trámite de naturalización.

Aunque los grupos son una guía, la información sobre ésta población no se ha sistematizado, las historias que se viven y las denuncias quedan en el tintero. Cuando sos migrantes y regresas a tu ciudad o haces el paso por las fronteras, son asaltados por los mismos connacionales nicaragüenses; no hay ninguna iniciativa para frenar esto, como vienes de un país extranjero, se presupone que tienes dinero, que tienes capacidad adquisitiva y te extorsionan.

Bloque 2

En el segundo bloque se abordó sobre cuáles son las miradas en torno a los desafíos y oportunidades de las juventudes migrantes en ambos lados de la frontera. Las preguntas detonadoras del bloque 2 fueron:

1. ¿Cuáles son las problemáticas que enfrentan las juventudes en temas específicos?
2. ¿Cuáles son los principales desafíos de las juventudes migrantes transnacionales?
3. ¿Cuáles son los principales desafíos de las juventudes migrantes que retornan a países de origen para adaptarse a su cultura, su familia y la vida comunitaria?

Bloque 2

Grupo Promotor

Nombre y organización: Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez, miembro del Cuerpo Académico “Procesos Transnacionales y Migración” de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP.

Sabemos que en Estados Unidos, sobre todo los jóvenes *Dreamers*, están en un punto culmi-

nante de su activismo político, en el sentido de tratar que en el congreso de Estados Unidos pueda aprobar algunas de las iniciativas que están en la mesa como es el no privarlos del beneficio de la renovación de DACA, poniendo en jaque al propio congreso de Estados Unidos.

Los jóvenes están haciendo mucho activismo político vinculado al liderazgo demócrata en Estados Unidos y es probable que pueda tener un resultado positivo por la manera en que el movimiento de Dreamers se ha venido dando. Podemos retomar las diferentes agendas que están vinculadas desde Mesoamérica y Norteamérica en torno a los desafíos y oportunidades que tienen los jóvenes migrantes.

En cuanto a los retornados a México, a veces los jóvenes que retornan no regresan exactamente a los lugares de donde salieron, pero sí a estados o ciudades intermedias, donde puedan empezar a pensar sus proyectos de vida o retomarlos.

En este bloque vamos a centrarnos justo en los desafíos y oportunidades de las juventudes migrantes partiendo de una visión desde Mesoamérica para que estas conexiones transnacionales se den entre Mesoamérica y Norteamérica.

Es necesario la articulación de redes de albergues y organizaciones pero también es necesario que el gobierno sea responsable, es decir, que las autoridades que tienen los presupuestos, la información y la obligación de respetar los derechos humanos lo ejerzan correctamente.

Debemos estar cada vez más abiertos y articulados en redes, reconociendo también las distintas maneras en que las propias familias se están reorganizándose y el papel que los jóvenes juegan en estos procesos. Es necesario reforzar el derecho al arraigo pero también el derecho a la movilidad. A su vez la participación de las personas migrantes como sujetos políticos se ha fortalecido, sobre todo cuando se logra salir de esquemas violentos o excluyentes.

Los retos de los gobiernos locales es pensar la política migratoria desde la esfera nacional, cuando en realidad son las autoridades locales quienes tienen mayor contacto en el terreno cotidiano con las problemáticas. Es así que se debe generar mayor articulación a nivel de las colectividades y también potenciar el acceso a derechos y servicios específicos para las poblaciones migrantes.

En 2018 se realizará el Pacto Global de las Migraciones y justamente se construye desde una lógica de migración segura, regular y ordenada, porque es la agenda de los gobiernos, en el sentido de que los gobiernos –a nivel de la organización intergubernamental- quieren impulsar. Es decir, mantener las fronteras, el establecimiento y la primacía de la soberanía; para así regular el control fronterizo. Eso va en contra de lo que en realidad ocurre: una migración irregular, insegura y desordenada.

México incluso se propone como los facilitadores del pacto global, en el sentido de poner la bandera de migración segura, regular y ordenada, pero al mismo tiempo lo que tenemos es lo contrario, existen migraciones más inseguras y con alto nivel de violencia. A su vez el presupuesto para la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) es limitado. Con los

anteriores ejemplos podemos ver la incongruencia del Estado mexicano como impulsor de una agenda política adecuada al marco de los Derechos Humanos, la seguridad humana y la seguridad ciudadana. Por tal motivo es importante la vigilancia y monitoreo ciudadano.

Bloque 2

Testimonio 1

Nombre y organización: Cipriano de Jesús y Verónica Morales, Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en el Estado de Oaxaca.

Pertenece a una red de organizaciones para tratar asuntos como la seguridad de los migrantes en tránsito; para exigir y responsabilizar al gobierno en sus diferentes niveles y a su vez buscar garantizar la seguridad de los migrantes. Desgraciadamente como organizaciones aportamos nuestro trabajo y acompañamiento pero en ocasiones, por cuestiones económicas, nuestros proyectos no benefician a más personas o tienen un alcance mayor.

La estructura del FIOB está en tres niveles: un nivel atiende a los migrantes directamente desde Estados Unidos, otro está atendiendo a los migrantes que se encuentran en Tijuana o Sinaloa como trabajadores agrícolas y otro se ubica en el estado de Oaxaca.

En esas tres estructuras se tiene la contribución de los jóvenes sobre todo en las comisiones en Baja California y Estados Unidos. Aquí los hombres y mujeres trabajan más en el área de la cultura, de la conservación y revitalización de la lengua materna con música, obras de teatro, presentaciones, creación de videos o de documentos donde se puede escribir y leer la lengua mixteca. Ellos sufrieron de alguna forma la carencia de sus comunidades pero siguen sembrando su identidad como migrantes indígenas mexicanos para conservarla.

En el área jurídica tenemos a jóvenes mujeres que se dedican a asesorar, apoyar a otros migrantes que llegan de Estados Unidos, en función a sus derechos laborales o sus derechos humanos. Y vemos también a las juventudes del FIOB muy participativas en cuanto a crear redes de apoyo para atender accidentes de trabajo, de tránsito o defunciones, esa es la contribución de los comités juveniles dentro del FIOB.

El colectivo FIOB ha participado a nivel local en la toma de decisiones de los gobiernos locales, cuando tenemos la oportunidad participar en la creación de los planes de desarrollo municipal que es donde vemos las necesidades de la comunidad migrante en retorno y es a través de el mismo gobierno local que se puede incidir en la aplicación de los recursos para generar empleos y opciones productivas para la comunidad migrante en retorno, es ahí donde también nos articulamos con los gobiernos municipales y locales.

Bloque 2

Testimonio 2

Nombre y organización: Carla Alejandra, joven de la red transfronteriza de voces mesoamericanas.

En términos comunitarios, es importante reconocer que las fronteras se internalizan en cues-

tiones culturales y son diversas. De igual forma debemos colocar el tema de la normalización de la violencia como un aspecto que atender porque está vulnerando a los jóvenes y por supuesto que incrementa los riesgos de una manera descomunal.

La propuesta es generar las condiciones y espacios de escucha, de participación protagónica para las y los jóvenes que podría ayudar a reafirmar su identidad. Otro punto importante es el tema de la incidencia en políticas públicas; por una parte están las cuestiones operativas que pueden ser retomadas de las experiencias de las organizaciones sociales, y por la otra está el acompañamiento en la defensoría, no solamente para la juventud chiapaneca sino para la juventud mesoamericana.

Reconociendo el concepto de transnacionalismo no desde una mirada económica sino que se reconozca que existen familias transnacionales muy jóvenes, que tienen un sentido de colectividad y que también están generando cambios al interior de sus familias a nivel social, cultural, ambiental, político y de carácter organizativo. Se debe reconocer que la movilidad es digna pero también existe el derecho al arraigo, para reconocer estas dos vertientes desde el enfoque de derechos.

Existen grupos comunitarios que promueven la educación popular y alternativa, estas actividades fortalecen la formación social y política dentro de sus comunidades, que es muy importante para transformar esta realidad.

Es necesario seguir incentivando los proyectos productivos desde las inquietudes e intereses de las juventudes y no impuestas por una mirada adulto-céntrica en la que replicamos prácticas poco funcionales para los retos actuales.

Con respecto a la Coalición Indígena Migrante de Chiapas es necesario reconocer los ejercicios que están haciendo en la junta directiva de mujeres y hombres jóvenes que están tomando las decisiones de estas organizaciones sociales.

Una de las experiencias que vivimos en Voces en la mixteca poblana fue conocer la red de organizaciones donde los jóvenes son líderes comunitarios que trabajan al interior de su comunidad y también en los espacios educativos.

Tomaban una actitud proactiva para organizarse y acudir a otras comunidades, totalmente desvinculados de lo que es la cuestión institucional, los servidores públicos o las instituciones gubernamentales. Esto es una muestra de la ausencia de credibilidad en las instituciones pero también de las acciones autogestiva por parte de los jóvenes.

Bloque 2

Testimonio 3

Edgar Osmín López, joven nicaragüense residiendo en San José Costa Rica.

¿Cómo avanzamos en una agenda de exigibilidad y de cumplimiento de Derechos Humanos de jóvenes migrantes? en el caso de Costa Rica hay mucho mecanismos de representación

civil y lo primero que se debe de hacer en estos casos es fomentarlos; uno de ellos es el consejo de migración y el otro es la red de organizaciones de sociedad civil para la migración. Estos espacios nos permitirían solicitar el avance en materia de Derechos Humanos y políticas migratorias que se están aplicando a nivel nacional.

En el caso de los nicaragüenses, no tenemos una cultura de acercarnos a nuestros consulados en los países de acogida para revisar las actividades de integración o de apoyo que esté al servicio de la población de Nicaragua. Sin embargo hay muchas organizaciones de sociedad civil que en materia de protección a los derechos de los migrantes trabajan en red.

En Costa Rica está la ACAI que es la Asociación de Consultores y Asesores Internacionales, que a través del sistema político nacional, tienen validez desde la solicitud de refugio hasta el acceso a la educación.

Las organizaciones de base trabajan en un movimiento de mujeres migrantes organizadas en condición de riesgo, así atienden sus necesidades básicas como tener seguridad y acceder a la educación. En el caso de poblaciones más vulnerables, necesitamos más colaboración de personas que hayan pasado por los procesos y conozcan estas alianzas de organizaciones para poder colaborar.

En materia de documentación y naturalización, en Costa Rica tenemos el Servicio Distrital para Migrantes, donde se les da una preparación académica para aplicar a la regularización en Costa Rica. Existen un par de programas que son de los gobiernos locales y que se les está transfiriendo cierta responsabilidad como el fondo migratorio de ayuda social; sin embargo, acceder a estos fondos es complicado, limitando la integración de las personas migrantes en Costa Rica.

Hay una movilidad de jóvenes a través de la región y la verdad, hablando en términos que ponen las agendas nacionales e internacionales, los jóvenes están construyendo el crecimiento económico y del PIB de los países donde van a asentarse. Un impacto en el mercado de trabajo, en las finanzas públicas y en la seguridad de los servicios sociales. Esa es la agenda y esa es la noticia de lo que podemos seguir.

En el caso de Costa Rica los mercados que se afectan son el mercado de la construcción, labores domésticas, seguridad privada y transporte público, dado que hay un desplazamiento de mano de obra que los mismos costarricenses no quieren hacer.

En cuanto a la participación ciudadana de los jóvenes, en el caso de Costa Rica, dado que llamamos ciudadanos y grupos organizados a los que tienen personalidad jurídica, no a grupos de personas más organizadas, no se hace ese impacto social si no tenemos una personalidad jurídica la cual nos permita captar fondos y hacer alianzas público-privadas para generar fondos y así transformar nuestros entornos.

En el 2012 se crea la red de jóvenes transfronterizos en la región de Úmpala; esta iniciativa ha sido muy interesante porque a partir del 2011 –con el proyecto de jóvenes sin fronteras- se ve

que las organizaciones de jóvenes están conformadas por jóvenes migrantes, refugiados y connacionales que tiene un gran impacto social. Estos grupos también permiten desarrollar el liderazgo, la comunicación con la generación de proyectos e ideas que se apropia las juventudes para poder llevar a cabo proyectos de diferentes índoles.

Los jóvenes con iniciativas para migrantes y refugiados incluso tienen sus encuentros a nivel regionales. Los últimos se han realizado en Panamá a través de una red que da refugio y apoyo en materia de educación. A su vez se han identificado organizaciones como Sendero que apoya a la mujer migrante en la región, mujeres que salieron para mejorar sus condiciones de vida.

Tenemos grupos bastantes activos que están formalmente constituidos jurídicamente y que pueden tener un pacto y una captación de fondo para proyectos de incidencia social y política, pero en Costa Rica se trabaja más el tema para luchar contra la xenofobia y la integración de las personas migrantes a la sociedad. Existe una política que nos permite hacer eso, y que incluso podemos solicitar los fondos de capital migratoria para plantear proyectos; por ejemplo, casi 7 mil personas que son migrantes y que tenían su residencia vencida, entonces con estos fondos puedes pagar un outsourcing para darle seguimiento a estas personas y atender su estatus migratorio.

Bloque 2

Testimonio 4

Jason Olarte, San José Costa Rica, miembro fundador y coordinador de “Justicia Restaurativa” en Centroamérica, trabajando temas referentes a la cultura de paz.

Es necesario exigir la creación de programas y de corredores humanitarios por parte del Estado pero a su vez debe articularse con la sociedad civil. Que incluya a las personas que se han visto obligadas a huir de conflictos armados o catástrofes naturales, obteniendo una visa humanitaria o la regulación de su estatus migratorio. Formar a funcionarios públicos y policías tanto en zonas fronterizas como a los que atienden a la población migrante, para sensibilizarlos sobre las problemáticas que atraviesan.

Exigir el acceso a los sistemas de seguridad social para las personas migrantes, sobre todo cuando se encuentra en una situación irregular y vulnerable. No estamos ajenos a las redes de tráfico ilícito de personas por tal motivo existen organizaciones de mucho renombre y que trabajan para prevenir estos delitos como lo es el “Centro Internacional para Personas Migrantes” además de la Comisión Nacional de Trata y Tráfico, que es parte de la dirección general de migración y extranjería.

Los corredores migratorios han cambiado, por ejemplo ahora tenemos a las personas venezolanas, que están en una situación muy complicada en su país y están llegando masivamente a Costa Rica. Por varios años hemos tenido, hacia el sur de Nicaragua, una presencia creciente hondureños, guatemaltecos y salvadoreños.

Referencias

- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. (2014). "Anuario de Migración y Remesas". 1ra ed. México. pp. 18-19.
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. (2016). "Anuario de Migración y Remesas". México. pp. 41.
- García, R. (2015). "El retorno de los migrantes mexicanos a México 2000-2012 Hacia la construcción del PARIMYF. Migración, niñez y juventud. Hacia una política de reintegración intersectorial en Puebla". pp. 16. Cd. de Puebla. Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.
- González, A., Villaseñor, A., Juárez, E., Faux, D. (2017) "Desarrollo integral en comunidades de retorno en Puebla, educación intercultural, ciudadanía, proyectos productivos y sensibilización" en Rodolfo García (coord.) El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Recuperado el 03 de agosto de 2015 de: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/mexvista/2010/mex_2010.pdf
- Observatorio de Legislación Política y Reforma Migratoria. (2014). "Programa Somos Mexicanos". El Colef. Recuperado el 03 de agosto de 2015 de: http://observatoriocolef.org/_admin/documentos/somos%20mexicanos.pdf
- ONU (2017) "Diálogo Internacional sobre la Migración 2017: Fortalecimiento de la cooperación internacional y la gobernanza de la migración con miras a la adopción de un pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular en 2018": OIM. New York, E.U.A. Consultado el 04 de diciembre de 2017 en: <https://www.iom.int/es/dialogo-internacional-sobre-la-migracion-2017-fortalecimiento-de-la-cooperacion-internacional-y-la>
- Plan Nacional de Desarrollo. (2014). "Programa Especial de Migración". Secretaría de Gobernación. Recuperado el 03 de agosto de 2015 de: <https://www.gob.mx/inm/documentos/programa-especial-de-migracion-pem-2014-2018-18281>
- Univisión noticias. (2014). "Mensaje completo de Barack Obama sobre acciones ejecutivas de inmigración en Español". Recuperado el 03 de agosto de 2015 de: <https://www.youtube.com/watch?v=3EHAc9f-kfw>
- Valenzuela, J. (2014) "Tropes juveniles: cultura e identidades (trans) fronteras". 1º ed. Tijuana, B.C., México. El Colef.

